



UNIVERSIDAD AUTONOMA CHAPINGO

DEPARTAMENTO DE ECONOMÍA AGRÍCOLA

✓ TEORÍAS ECONÓMICAS SOBRE LA TRANSICIÓN DEL CAPITALISMO AL SOCIALISMO: UNA COMPARACIÓN ACTUAL

TESIS
QUE COMO REQUISITO PARCIAL
PARA OBTENER EL GRADO DE:
MAESTRO EN CIENCIAS EN ECONOMÍA DEL DESARROLLO RURAL
PRESENTA:

Indalecio Mejía Mejía

Diciembre de 1997

Chapingo, Estado de México



TEORÍAS ECONÓMICAS SOBRE LA TRANSICIÓN DEL CAPITALISMO AL
SOCIALISMO: UNA COMPARACIÓN ACTUAL

Tesis realizada por **Indalecio Mejía Mejía** bajo la dirección del Comité Asesor indicado,
aprobada por el mismo y aceptada como requisito parcial para obtener el grado de:

MAESTRO EN CIENCIAS EN ECONOMÍA DEL DESARROLLO RURAL

DIRECTOR: 
M.C. JOSÉ DE LA LUZ IBARRA LOZANO

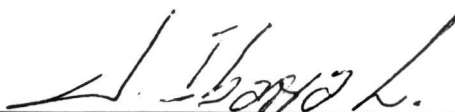
ASESOR: 
DR. MIGUEL GARCÍA REYES

ASESOR: 
M.C. JAIME RUVALCABA LIMÓN

TEORÍAS ECONÓMICAS SOBRE LA TRANSICIÓN DEL CAPITALISMO AL
SOCIALISMO: UNA COMPARACIÓN ACTUAL

El jurado que revisó y aprobó el examen de grado de **Indalecio Mejía Mejía** autor de la presente tesis de Maestría en Ciencias en ECONOMÍA DEL DESARROLLO RURAL estuvo constituido por:

PRESIDENTE:

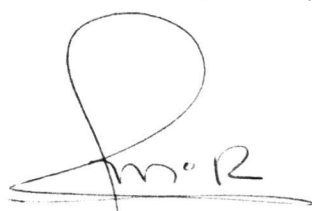

M.C. JOSÉ DE LA LUZ IBARRA LOZANO

ASESOR:


DR. MIGUEL GARCÍA REYES

32130

ASESOR:


M.C. JAIME RUVALCABA LIMÓN

*La historia es el testimonio de los tiempos, luz de
verdad, vida de la memoria, maestra de la vida,
anunciadora de lo porvenir.*

Cicerón

DEDICATORIAS:

A todos aquellos a quienes alienta la esperanza de alcanzar un mundo mejor

A mi esposa Sol y a mi hija Gladis

A mis padres y hermanos

A mis compañeros y amigos con quienes he compartido gran parte de mi vida.

AGRADECIMIENTOS

A la Universidad Autónoma Chapingo y al Departamento de Economía Agrícola.

Al Dr. Miguel García Reyes por el tiempo dedicado al presente trabajo y sus atinadas observaciones.

Al M.C. José de la Luz Ibarra por aceptar la dirección de este trabajo, la revisión y corrección del mismo.

Al M.C. Jaime Ruvalcaba Limón por su disposición a ser miembro del jurado.

RESUMEN

AUTOR: INDALECIO MEJÍA MEJÍA

TEORÍAS ECONÓMICAS SOBRE LA TRANSICIÓN DEL CAPITALISMO AL SOCIALISMO: UNA COMPARACIÓN ACTUAL

11 DE DICIEMBRE DE 1997

(Bajo la dirección del M.C. José de la Luz Ibarra Lozano).

En este trabajo se parte de la hipótesis general de que, con el derrumbe del socialismo real en la ex URSS y en los países de Europa del Este, fracasó solamente un experimento socialista, y no la teoría de los clásicos del socialismo científico. Para ello, se hace una exposición y contrastación de las principales concepciones económicas sobre el período de transición del capitalismo al socialismo, a raíz del colapso del bloque socialista.

Posteriormente, se aborda el proceso de transición relativamente reciente que están llevando a cabo China y Cuba, cada una con sus particularidades, en la búsqueda de nuevos paradigmas que orienten su desarrollo. Así es como han implementado una serie de reformas económicas con el fin de adecuarse a la nueva situación mundial, y cuyos resultados parciales son positivos, sobre todo en China, donde el proceso lleva más de quince años.

El resultado final al que se llegó es que, de acuerdo con los clásicos, la nueva sociedad no puede establecerse, sin antes haberse desarrollado suficientemente el capitalismo. Por consiguiente, el punto de partida de una nueva formación social, en un futuro no previsible aún, tendrá que aproximarse más al nivel de desarrollo de los países industrializados. Mientras tanto, en el presente, en consonancia con la realidad mundial actual, no se trata de construir el socialismo, sino de llevar a cabo un proceso más o menos prolongado de cambios, principalmente económicos, que hagan factible, en una etapa posterior, el acceso a una sociedad donde la distribución de la riqueza social sea más equitativa.

Palabras clave: período de transición, capitalismo, socialismo, mercado, ley de valor, Estado, reformas.

ABSTRACT

AUTHOR: INDALECIO MEJÍA MEJÍA

ECONOMIC THEORIES ABOUT THE TRANSITION FROM CAPITALISM TO SOCIALISM: A PRESENT COMPARISON

DECEMBER 11, 1997

(Under M.D. José de la Luz Ibarra's supervision)

This work is based upon the premise that only a socialist experiment failed when real socialism in the former USSR and the Eastern European countries ended, but not the theory of the classicists of scientific socialism. For this purpose, an exposition and a comparison is made of the main economic conceptions that had raised during the capitalism-to-socialism transition period, since the fall of the socialist blok.

Subsequently, the more recent transition process undertaken by China and Cuba looking for new paradigms for their development, is analyzed with its own specific features. With this purpose, both have started a set of economic reforms to adapt their structure to the today's world. Whose partial results have been positive, particularly in China, where this process has taken more than fifteen years.

The result obtained is that, according to the classicists, a new society cannot be established if capitalism has not reached a substantial level of development. Therefore, the starting point to a new social structure, which cannot be predictable yet, has to be closer to the development level of the industrialized countries. Meanwhile, nowadays, according to the present global reality, creating a new socialism would not be reasonable, but to develop a quite long process of changes, mainly economic, which later may allow the existence of a society where wealth may be distributed in a more fair way.

Key words: transition period, Capitalism, Socialism, market, value law, State, reforms

Í N D I C E

I INTRODUCCIÓN	1
1.1 Importancia del tema	1
1.2 Planteamiento del problema	4
1.3 Objetivos	8
II HIPÓTESIS Y METODOLOGIA	10
2.1 Hipótesis	10
2.2 Metodología	10
III MARCO TEÓRICO	13
Teoría económica del período de transición del capitalismo al socialismo	
3.1 La concepción de los clásicos del socialismo acerca del período de transición	13
3.1.1 Las ideas fundamentales de Marx y Engels	14
3.1.2 Las aportaciones de Lenin	19
3.2 Teorización de las experiencias sobre el período de transición	34
3.2.1 Algunos análisis sobre la construcción del socialismo hasta 1960	34
3.2.1.1 Interpretaciones acerca de la economía soviética.	34
3.2.1.2 Los inicios del socialismo en China	39
3.2.2 La discusión en torno al período de transición entre los años 1961 y 1991	41
3.2.2.1 El debate sobre el socialismo en Cuba	41
3.2.2.2 El socialismo de mercado en China	46
3.3.3.3 Otras opiniones acerca del socialismo real	62
3.2.3 La reelaboración teórica en los últimos años	65

IV EL SOCIALISMO REAL. APLICACION O DISTORSIÓN DE LA TEORÍA SOCIALISTA	73
Crisis y derrumbe del socialismo real en los países de Europa Oriental y la ex URSS	
4.1 Antecedentes de la crisis	73
4.2 Principales manifestaciones de la crisis	76
4.3 Causas de la crisis y del derrumbe	78
4.4 La transición de los países de Europa Oriental y la ex URSS hacia el capitalismo	88
V EXPERIENCIAS RECIENTES SOBRE EL PERIODO DE TRANSICIÓN: LAS REFORMAS ECONÓMICAS EN CHINA Y CUBA	97
5.1 Las reformas económicas en China	97
5.1.1 Antecedentes de las reformas	98
5.1.2 Fases principales de las reformas económicas	99
5.1.3 Los cambios económicos recientes y el desarrollo previsible	103
5.2 Las reformas económicas en Cuba	110
5.2.1 La crisis económica como antecedente de las reformas	110
5.2.2 Las reformas económicas y sus resultados	115
VI CONCLUSIONES	133
VII BIBLIOGRAFÍA	138
VIII ANEXOS	141

I. INTRODUCCIÓN

1.1 Importancia del tema

A finales del siglo XX se están presentando una serie de cambios a nivel mundial que han hecho extremadamente interdependientes todas las regiones del mundo. Particularmente, el desarrollo vertiginoso de las telecomunicaciones, la informática, la microelectrónica, la industria de los nuevos materiales y la biotecnología, están transformando la sociedad actual como otros momentos de la historia que han marcado hitos. Los cambios tecnológicos se están desplazando hacia las industrias basadas en la capacidad intelectual del hombre, las cuales, a diferencia de la mayoría de las industrias que han tenido espacios geográficamente naturales, no necesitan de lugares naturalmente predeterminados ya que, por su propia naturaleza, pueden establecerse en cualquier parte del planeta (Thurow, 1996).

Dichos cambios están conformando un mundo donde todo puede hacerse y venderse en cualquier parte de la tierra. Las economías nacionales desaparecen para dar paso a regiones o bloques económicos comerciales, cuya necesidad se deriva de la creciente competitividad a nivel internacional y de una economía global cada vez más interconectada (ibid). Una prueba de ello, son las recientes crisis financieras en las Bolsas de Hong Kong y de Tokio que repercutieron en las Bolsas del resto del mundo, especialmente fue más grave en aquéllas situadas en países con economías emergentes como Brasil y México.

En este contexto, ningún país, grande o pequeño, puede permanecer aislado sin sufrir las consecuencias del rezago en materia económica y social. Es por ello que nuestro país ha estado buscando insertarse en diferentes organismos y asociaciones económicas regionales e internacionales, con el propósito de acceder a nuevos mercados,

atraer nuevas inversiones, establecer empresas mexicanas en otros países, etc. Así fue como se firmó el TLC con Estados Unidos y Canadá y como México pasó a ser miembro de la OMC, de la OCDE y de la APEC.

Sin embargo, como ya se ha reconocido, en los últimos años la tendencia natural ha sido concentrar la atención en el TLC, descuidándose otras oportunidades de negocios e inversiones, en países con los que México ha tenido siempre una relación bilateral aceptable y propicia para seguirla cultivando y profundizando. Entre ellos se encuentran países como China y Cuba. En el primer caso, su economía tiene una de las tasas de crecimiento sostenido del PIB más alta en el mundo (un promedio del 13% anual entre 1991-1994) y su orientación externa, a raíz de las reformas económicas iniciadas en 1979, la han convertido en un importante socio comercial potencial a nivel mundial (Kuwayama, 1995) y su amplio mercado interno con una población de más de 1200 millones de habitantes, son indicadores que caracterizan la economía de ese país. En el segundo caso, dada la cercanía geográfica con México, se presenta como una alternativa natural de acercamiento comercial y de inversión entre ambos países, más aún ahora que Cuba ha abierto sus puertas a la inversión extranjera, en el marco de las recientes reformas, ofreciendo ventajas comparativas como mano de obra calificada, estabilidad social y facilidades diversas a los inversionistas (CONAS, 1995). De ahí la importancia de analizar con detenimiento los cambios que se llevan a cabo en dichas economías, con el fin de estrechar más las relaciones comerciales y lograr su expansión. Precisamente, esto corresponde a una necesidad inmediata a la que se debe dar respuestas concretas.

No obstante lo anterior, también se tiene que considerar el camino a seguir, las tendencias del desarrollo, para evitar, dentro de lo posible, situaciones que afecten sobre todo a los países emergentes. En ese sentido, es como deben analizarse las transformaciones mundiales recientes, sus orientaciones y repercusiones principales. En

consecuencia, no se puede dejar de mencionar que a pesar de las grandes ventajas que la globalización de la economía, tiene, la conformación de regiones de libre mercado y, en fin, el avance que imprime la economía de mercado capitalista al desarrollo económico, es un hecho evidente que de forma paralela se ha estado generando un grave rezago en materia social y en varios aspectos empeorado aún más, siendo una fuente natural de inestabilidad social que repercute en la buena marcha de la economía. Dentro de los problemas globales que existen actualmente, y para los que no se ha encontrado solución, están: aumento de la pobreza, mayor inequidad en la distribución del ingreso, incremento del desempleo y disminución de los salarios reales, deterioro del medio ambiente, entre otros. Las siguientes cifras lo sustentan: de la población de los países en vías de desarrollo, superior a 4,900 millones de habitantes, 1300 millones de ellos viven con menos de un dólar diario; 840 millones de adultos son analfabetas; 800 millones carecen de servicios de salud; 1200 millones no tienen agua potable; 1000 millones no tienen un albergue apropiado y alrededor de 100 millones no tienen hogar; cerca de 800 millones de desempleados (Rifkin, 1997); en todo el mundo, el ingreso del 20% más rico es inmensamente mayor que el del 20% más pobre y cuya proporción es de 78 a 1; en América Latina y el Caribe es de 19 a 1, casi tres veces más que en los países industrializados con 7 a 1 (Unomásuno, 1997). Todos estos rezagos y disparidades sociales traen como consecuencia aumento de la violencia, de la inseguridad, prostitución, conflictos armados, migración, marginación, etc.

Ante este panorama, resulta tanto más urgente encontrar un modelo de desarrollo que reduzca significativamente el actual desequilibrio entre el desarrollo económico y el desarrollo social, específicamente que contemple una mayor equidad en la distribución de la riqueza social que, de lograrse, aumentaría la calidad de la vida humana y disminuiría

drásticamente el riesgo de inestabilidad social y, al mismo tiempo, mejoraría las condiciones para potenciar la economía.

En relación a ello, en la historia reciente de las transformaciones en China, se aprecia la búsqueda de un modelo que conjugue crecimiento económico y desarrollo social. Asimismo, en Cuba se le ha dado preponderancia al aspecto social, pero se descuidó durante muchos años la economía; ahora ésta se viene priorizando, pero con muchas dificultades. Esto demuestra que se siguen ensayando nuevos modelos de desarrollo que den respuesta a los problemas planteados por la realidad mundial. En qué medida dichos países aporten elementos para un futuro modelo de desarrollo, con mayor equidad social y crecimiento económico sostenido y sustentable, va a depender, en alto grado, de los éxitos que obtengan en lo sucesivo y del grado de consolidación de los mismos. Lo positivo de sus experiencias servirá, seguramente, para que otros países en desarrollo como México comparen y, en su caso, retomen algunas medidas factibles de aplicarse.

1.2 Planteamiento del problema

Con la desaparición del socialismo real en la ex Unión Soviética y en los países de Europa del Este y su transición hacia el capitalismo, algunos autores han concluido que el modelo económico capitalista es imperecedero y sin una alternativa diferente y previsible. Es más, se ha mencionado que esto es “el fin de la historia” por cuanto el único sistema que ha logrado hasta ahora sobreponerse a crisis y guerras, manteniéndose en pie, ha sido el capitalismo (Fukuyama, 1989).

No cabe duda de que el sistema de economía de mercado capitalista, ha mostrado mayor capacidad para sortear las contradicciones intrínsecas que los clásicos del marxismo señalaron como causantes de su propio agotamiento que son en realidad,

causantes de su fortaleza actual. Sobre todo, después de la Segunda Guerra Mundial, el sistema encontró en los Estados Unidos (E.U.) la economía capaz de coordinar y cooperar para que se levantaran las principales potencias arruinadas por la conflagración, particularmente Inglaterra, Alemania y Japón. Esto se llevó a cabo a través del llamado Plan Marshall y mediante la creación de organismos como el GATT, FMI y BM. Como resultado de lo anterior, no sólo se logró la reconstrucción, sino que despuntaron nuevamente Japón y Alemania, a tal grado que ahora, en varias ramas de la economía, son superiores a los E.U. Con todo y que los países industrializados han alcanzado un alto grado de desarrollo económico y de avance científico y técnico, todavía existen varios problemas económicos y sociales a los que no se ha encontrado solución y que más bien se han agravado, como el desempleo, la creciente desigualdad en la distribución de la riqueza y el deterioro del medio ambiente, entre otros.

Por su parte, los países que conformaban el bloque socialista, empezando por la ex Unión Soviética, no lograron ponerse a la altura de las nuevas circunstancias y se rezagaron en los aspectos fundamentales del desarrollo tecnológico y científico: no modernizaron su planta productiva y aplicaron mecanismos que desvirtuaron el modelo, desechando casi por completo la existencia del mercado y de la ley del valor y dejando a la sociedad "sin economía", vaciándola. Pero no sólo eso, el derrumbe del bloque socialista vino a demostrar que para acceder a una sociedad superior que equilibre en sus justos términos los aspectos económico y social, en beneficio de las grandes mayorías, el actual sistema tendrá antes que desarrollarse aún más para que la nueva sociedad sea el fruto natural de su agotamiento histórico (como decía Marx) y no en las difíciles condiciones en que surgió el socialismo, de las entrañas de un capitalismo incipiente y con fuertes rezagos de tipo feudal. Es decir, la experiencia histórica reciente demuestra que no ha bastado que los partidos socialistas accedan al poder y pretendan construir el

socialismo, si aún no se cuenta con una base económica mínima que permita garantizar el bienestar social y consolidar el nuevo modelo, dándole un soporte estable al orden político social naciente. Como ejemplo cercano de esto tenemos la experiencia sandinista en Nicaragua.

Pareciera, pues, que la experiencia enseña que en la época actual la tarea que se impone a los partidos orientados al socialismo es, con o sin el poder, contribuir al desarrollo pleno del capitalismo; todo indica que el presente no es el momento histórico de construcción del socialismo, sino más bien de emprender un prolongado proceso de cambios económicos que en un futuro hagan posible (y necesario) ensayar formas nuevas de organización social y económica.

Hoy, los países ex socialistas tienen serias dificultades para insertarse en la economía capitalista mundial, aquejados por carencias de todo tipo, como requerimientos de infraestructura y financiamiento, falta de experiencia económica y administrativa, limitada visión empresarial, etc. Además, en varios de ellos se han acentuado conflictos de nacionalismo, separatismo, religiosos, etc., los cuales en su momento se ocultaron y que ahora resurgen, dificultando aún más la necesaria estabilidad que requiere el proceso de transición.

Aunque la mayoría de los países del ex bloque socialista están transitando hacia el capitalismo, hay algunos que aún se mantienen en el camino socialista, como China, Cuba, Vietnam y Corea del Norte. Estos últimos, en el nuevo escenario han tenido que modificar sus estrategias económicas (China es pionero, pues lo viene haciendo desde 1979) con el fin de mantenerse y adecuarse a las nuevas condiciones mundiales. En concreto, están implementado una serie de reformas económicas donde tiene cabida la economía de mercado, creando zonas económicas libres con inversión extranjera,

autorizando el trabajo por cuenta propia y estableciendo mercados agropecuarios e industriales, diversificando la propiedad, sobre todo cooperativa, entre otras.

A este modelo de desarrollo se le ha dado en llamar "economía de mercado socialista" y China es el país más aventajado en este camino relativamente reciente y que cobra más importancia a raíz de los acontecimientos mencionados. En los últimos años, con la implementación de un conjunto de reformas, el país ha tenido un crecimiento económico sostenido, colocándose ya como una potencia en Asia y, en varios aspectos, a nivel mundial.

En el caso de Cuba, también se están aplicando una serie de reformas económicas con el fin de adecuarse a la nueva realidad mundial, ya que a pesar del gran impacto negativo que sufrió su economía a raíz de la desintegración del CAME y particularmente de la URSS, por un lado, y el recrudecimiento del bloqueo estadounidense vía la ley Helms-Burton; por el otro, su modelo ajustado subsiste, aunque con muchas y graves dificultades.

Es cierto que tales acontecimientos provocaron una crisis económica que afectó y está afectando a toda la población y que muchas de las metas planteadas para mejorar el nivel de vida de los cubanos se han pospuesto, por las grandes dificultades económicas que han tenido que afrontar. Ante ello, es necesario plantearse: ¿Será capaz Cuba de adecuar su modelo económico a las actuales circunstancias? ¿Podrá mantener las conquistas fundamentales de la revolución y al mismo tiempo regular los elementos del mercado introducidos? ¿El capitalismo podrá ser acotado o se desbordará y derivará en conflictos de orden político? Considérese que dicho sistema genera formas de vida, alienta ambiciones, abre expectativas de enriquecimiento, etc. ¿Se encontrará el punto de equilibrio entre el crecimiento que se espera de una economía de mercado y la satisfacción de las necesidades sociales que presupone el socialismo? ¿Superará Cuba el

período especial en tiempo de paz? En síntesis, ¿Es viable el modelo reformado hoy vigente?

Estas son algunas de las preguntas a las que pretendo dar respuesta en el presente trabajo, con el fin de contribuir un poco al estudio de un fenómeno económico de tanta trascendencia como es el período de transición.

1.3 Objetivos

1.3.1 Objetivos generales

1. Exponer las ideas originales del socialismo científico acerca del período de transición.
2. Señalar algunas causas que explican la crisis económica y el derrumbe del socialismo real.
3. Analizar las reformas económicas fundamentales implementadas en los países en transición, a la luz de la teoría que fundamenta su modelo económico.
4. Dilucidar algunos componentes básicos de una posterior transición económica hacia una sociedad más eficiente y equitativa.

1.3.2 Objetivos Particulares

1. Exponer las ideas fundamentales de los clásicos sobre el período de transición económica del capitalismo al socialismo y de otros autores que han escrito sobre el mismo tema.
2. Describir las principales etapas del establecimiento, desarrollo y fin del modelo socialista soviético.
3. Señalar algunos problemas económicos de los países ex socialistas en transición al capitalismo.

4. Analizar las principales reformas económicas aplicadas en Cuba y China.
5. A raíz de la experiencia reciente, considerar algunos elementos clave sobre el funcionamiento de una sociedad futura donde se conjugue eficiencia económica con equidad social.

II. HIPÓTESIS Y METODOLOGÍA

2.1 Hipótesis

1. El derrumbe del socialismo en la ex URSS y en los países de Europa Oriental, significó el fracaso del socialismo real, pero no del socialismo en general ni de la teoría socialista original.
2. El fracaso de dicho experimento demuestra que no es factible implantar el socialismo en un solo país, cuando éste se encuentra en un grado de desarrollo económico y cultural muy atrasado, semifeudal y con poca experiencia democrática. Esto indica que, en un futuro no previsible aún, el punto de partida de una sociedad nueva se aproximará más al nivel de los países desarrollados.
3. Con las reformas económicas implementadas en China desde hace más de 15 años y en Cuba más recientemente, existen resultados parciales sobre todo en China que muestran que es compatible la introducción regulada de elementos de mercado, con el crecimiento económico y el desarrollo social, aún cuando dichas reformas están generando cierta desigualdad social que en las condiciones actuales es inevitable.

2.2. Metodología

Para realizar la presente investigación se procedió, en un primer momento, a la revisión de literatura sobre el período de transición, las concepciones de los clásicos y de otros autores que se refirieron al tema. Asimismo, se recabó información sobre el derrumbe del socialismo real y también sobre las reformas económicas en China y Cuba. En una segunda etapa, se procedió a sistematizar desde el punto de vista histórico y después lógico, las aportaciones de los diferentes autores, contrastando sus concepciones con los hechos históricos recientes sobre el colapso del socialismo.

Finalmente, partiendo de las particularidades del proceso de transición tanto en China como en Cuba, se exponen las principales reformas económicas y los resultados parciales de cada una de ellas, para luego inferir algunas perspectivas de su desarrollo.

Aunque el período de transición contempla diferentes factores, tanto de la estructura como de la superestructura, que en conjunto le dan una connotación específica, para este trabajo solo se considera el aspecto económico (enmarcado dentro de la estructura, de la base material) y se intenta hacer abstracción de los demás aspectos, los cuales sólo se abordan en la medida en que son necesarios para explicar la economía. Sin embargo, en la realidad cada uno de los aspectos mencionados se interfluyen mutuamente. Pero en última instancia, se sabe que el factor preponderante, dentro del conjunto de elementos que constituyen una formación económico-social determinada, es el económico. La misma política se ha definido como la expresión concentrada de la economía.

Las herramientas para el análisis económico son muy diferentes de las demás ciencias. En el primer caso, no se pueden usar microscopios, reactivos, etc. y solamente se cuenta con la capacidad de abstracción como decía Marx. Así es como se han elaborado una serie de categorías generales que sirven para explicar la realidad (en este caso económico), entre ellas están: el análisis y la síntesis, lo histórico y lo lógico, contenido y forma, posibilidad y realidad, esencia y fenómeno, necesidad y casualidad, lo singular y lo universal, etc. Todas ellas conforman las categorías de la dialéctica materialista la cual, a su vez, nos permite analizar los hechos desde su aparición, desarrollo y fin.

Para abordar los fenómenos económicos, la economía política cuenta con sus propias categorías más específicas de su campo de acción, como son: modo de producción, fuerzas productivas, relaciones de producción, mercancía, ley del valor, circulación, etc.

La relación principal se establece entre las relaciones de producción y las fuerzas productivas, cuya unidad y oposición determinen la existencia de un determinado modo de producción.

III. MARCO TEÓRICO

TEORÍA ECONÓMICA DEL PERÍODO DE TRANSICIÓN DEL CAPITALISMO AL SOCIALISMO

3.1. La concepción de los clásicos del socialismo acerca del período de transición

A raíz del colapso del socialismo real, se ha puesto a la orden del día la contrastación de las concepciones acerca del período de transición del capitalismo al socialismo con la nueva realidad. Para hacerlo, tenemos que partir de los escritos de los clásicos del marxismo, con el fin de retomar aquellos pensamientos que se confirmen y desechar lo que la nueva situación histórica pone fuera de lugar y de tiempo. Aquí sólo se tratará de exponer lo referente a la transición económica, sin considerar que sea menos importante la cuestión política, con la cual está estrechamente relacionado la economía, interactuando una sobre la otra. Tampoco es la intención agotar el tema, pues sólo con aproximaciones sucesivas es como puede irse conformando una teoría cada vez más acabada sobre el período de transición, asimilando las nuevas experiencias por cuanto el camino no es único, como se ha visto, pero en cambio el conjunto de ensayos prácticos, con sus aciertos y errores, servirán para enriquecer la teoría y ésta, a su vez, para orientar mejor a la práctica. Sólo en esa retroalimentación constante entre la práctica y la teoría, sin esquemas dogmáticos preestablecidos y con creatividad, podrá irse delineando un nuevo modelo de transición que sea la síntesis de múltiples experiencias a todos los niveles y en todos los sentidos. Más ahora, cuando se ha analizado que una de las causas que explican las diferencias políticas que existían dentro de los países socialistas (especialmente entre China y la URSS), era precisamente la falta de suficiente experiencia

práctica y éxitos claros y consistentes que concedieran la razón indiscutible a uno u otro modelo, retomando sus ventajas y adecuándolas a la situación concreta de cada país y no, como sucedió, la copia del modelo soviético en los demás países, con sus aspectos positivos pero también con sus grandes deformaciones, pues no se puede negar la historia específica previa de cada país.

3.1.1. Las ideas fundamentales de Marx y Engels

Es necesario antes de exponer sus ideas señalar sucintamente algunas particularidades históricas que condicionaron sus puntos de vista, a fin de evitar, en lo posible, citar ideas fuera de contexto. Además, se requiere conocer un poco acerca de las fuentes teóricas de su concepción general.

Uno de los méritos de Marx fue que dio respuesta a los problemas generales de su época, siendo esto posible gracias a la asimilación crítica de lo más avanzado en cuanto a la filosofía, la economía política y el socialismo. De ahí que se considere precisamente su pensamiento como una continuación de dichas teorías.

En lo que hace al socialismo, su fuente está en los precursores (Owen, Fourier, Saint-Simon) que soñaban con una nueva sociedad, partiendo de una crítica moralista del capitalismo, el cual a principios del siglo XIX ya exhibía muchas de sus insuficiencias sociales. Ellos se planteaban convencer a los dueños del capital de las bondades de sus proyectos; incluso algunos como Roberto Owen, los pusieron en práctica. Sin embargo, la debilidad de sus planteamientos radicaba en que no se sustentaban en un análisis riguroso de la génesis y evolución de la sociedad capitalista y de cómo y quién llevaría a cabo los cambios hacia el nuevo orden social vislumbrado; toda vez que el capitalismo se encontraba en una fase inmadura su reflejo en la conciencia de los pensadores de la época, no podía ser menos que inmaduro. (Engels 1894). Por ello, el socialismo en su

forma embrionaria era utópico. Pero también, había “gérmenes teóricos” retomados posteriormente por los clásicos, tales como: todos los hombres deben trabajar, la explicación por la lucha de clases de la revolución francesa, la hipocresía de la civilización de la época, la formación de falansterios y cooperativas, etc.

Correspondió a Marx y en alguna medida a Engels, explicar la naturaleza del trabajo asalariado bajo el capitalismo, descubrir la ley económica de ese sistema y señalar la fuerza social capaz de crear la nueva sociedad (Lenin, 1913). Precisamente, lo principal de la doctrina de Marx es el haber puesto en claro el papel histórico universal del proletariado como creador de la sociedad socialista. Y esto sólo fue posible gracias a un estudio económico pormenorizado de la sociedad capitalista, de sus leyes y contradicciones, que la conducirán inevitablemente a su decadencia histórica (ibid). Marx y Engels incorporaron también a sus análisis las experiencias de las revoluciones de 1848 en Francia y Alemania y, particularmente, de la Comuna de París (1871); acontecimientos que les permitieron profundizar y fundamentar con más elementos la teoría socialista.

En una de sus obras conjuntas más importantes, Marx y Engels plantean con mucha claridad el papel histórico de la fuerza social que impulsará el cambio del modo de producción capitalista: “el proletariado debe conquistar en primer lugar el poder político (y) ... se valdrá de su dominación política para ir arrancando gradualmente a la burguesía todo el capital, para centralizar todos los instrumentos de producción en manos del Estado (proletario)... y para aumentar con la mayor rapidez posible la suma de fuerzas productivas”. Agregan que “en los países más avanzados podrán ser puestos en práctica casi en todas partes las siguientes medidas: expropiación de la propiedad territorial, fuerte impuesto progresivo, abolición del derecho de herencia, confiscación de la propiedad de todos los emigrados, centralización del crédito y el transporte a manos del Estado...” (Marx y Engels, 1848).

Posteriormente, y después de un profundo análisis de la evolución histórico-natural de la humanidad, Marx (1859) afirma que **“una sociedad no desaparece nunca antes de que sean desarrolladas todas las fuerzas productivas que pueda contener, y las relaciones de producción nuevas y superiores no se sustituyen jamás en ella antes de que las condiciones materiales de existencia de esas relaciones hayan madurado en el seno mismo de la vieja sociedad”**. En un párrafo anterior, Marx escribe sobre una de las contradicciones fundamentales del desarrollo económico y social: “durante el curso de su desarrollo, las fuerzas productivas entran en contradicción con las relaciones de producción existentes, lo cual no es más que su expresión jurídica, con las relaciones de propiedad dentro de las cuales se habían desenvuelto hasta entonces...” y se abre una época de transformación social” (ibid).

En El Capital, Marx (1867), al justificar por qué su análisis lo hace en Inglaterra y no en Alemania, dice: “no se trata aquí del grado de desarrollo, más alto o más bajo, que alcanzan los antagonismos sociales engendrados por las leyes naturales de la producción capitalista. Se trata de las leyes mismas, de las tendencias mismas que actúan y se imponen con una necesidad férrea. El país industrialmente desarrollado no hace más que mostrar al menos desarrollado el cuadro de su propio porvenir”. Más adelante concreta: “una nación debe y puede aprender de otra. Incluso **en el caso en que una sociedad haya llegado a descubrir la pista de la ley natural que preside su movimiento...no puede saltar ni suprimir por decreto sus fases naturales de desarrollo, però puede acortar y hacer menos doloroso el parto**”.

Asimismo, Engels (1886) comenta que Marx llegó a la conclusión, después de un pormenorizado estudio, de que “cuando menos en Europa, Inglaterra es el único país en el que (S la inevitable revolución social podrá llevarse a cabo por medios pacíficos y legales)” (Subrayado de IMM), precisamente por ser el país más desarrollado hasta

entonces. Podemos apreciar aquí como Marx consideraba factible un cambio pacífico y legal al socialismo, cuando la economía del país se hubiera desarrollado suficientemente. Una de las obras donde Marx se refiere con mayor énfasis al período de transición es en “Crítica del Programa de Gotha” (1875). Al caracterizar la transición a la nueva sociedad, dice: “de lo que se trata aquí no es de una sociedad comunista que se ha desarrollado sobre su propia base, sino de una que acaba de salir precisamente de la sociedad capitalista y que, por tanto, presenta todavía en todos sus aspectos en lo económico, en lo moral y en el intelectual, el sello de la vieja sociedad de cuya entraña procede... **aquí reina el mismo principio que regula el intercambio de mercancías, por cuanto éste es un intercambio de equivalentes.** Han variado solamente su forma y el contenido”. Es decir, considera que tiene vigencia el funcionamiento de la ley del valor y, por consiguiente, del mercado como una expresión de aquél, los cuales no son exclusivos de la economía capitalista.

En el mismo sentido, hace referencia en el tomo II de El Capital: **“la producción de mercancías y la circulación de éstas constituyen fenómenos inherentes a los más variados modos de producción, aunque su volumen e importancia sean en extremo desiguales...la producción mercantil presupone la circulación mercantil y ésta presupone que la mercancía encuentre su expresión en dinero; presupone la circulación monetaria;** el desdoblamiento de la mercancía en mercancía y dinero es la ley de expresión del producto como mercancía” (Op. Cit., Pag. 101-103).

Prosigue Marx con sus observaciones: “pero estos defectos (se refiere a la desigualdad social) son inevitables en la primera fase de la sociedad comunista, tal y como brota de la sociedad capitalista después de un largo y doloroso alumbramiento; **el derecho no puede ser nunca superior a la estructura económica, ni al desarrollo cultural por ella condicionado.** En esta etapa el lema es: a cada cual según su

capacidad, a cada cual según su trabajo”. Con ello se da a entender que no es posible el igualitarismo y menos por decreto, que más bien tienen que existir todavía ciertas diferencias en cuanto a la retribución económica en esta primera etapa.

Con respecto a la segunda etapa, señala: “en la fase superior de la sociedad comunista, cuando haya desaparecido la subordinación esclavizada de los individuos a la división del trabajo y, con ella, la oposición entre el trabajo intelectual y el trabajo manual, cuando con el desarrollo de los individuos en todos los aspectos, crezcan también las fuerzas productivas y corran a chorro los manantiales de la riqueza colectiva, sólo entonces, podrá (la sociedad) escribir: de cada cual, según su capacidad, a cada cual según sus necesidades”. Nuevamente vemos en Marx cómo condiciona la aplicación de medidas socialistas al desarrollo económico.

Ya en la fase más desarrollada de la sociedad comunista, sostiene Engels que “el gobierno sobre las personas es sustituido por la administración de las cosas y por la dirección de los procesos . El Estado no será abolido, se extingue”. (Subrayado de IMM).

En cuanto a la diferencia de la sociedad socialista respecto al régimen actual, “consistirá en la organización de la producción sobre la base de la propiedad común... de todos los medios de producción” (Engels, 1890).

Con base en lo anterior, y tratando de sintetizar las ideas fundamentales que sobre el período de transición plantearon Marx y Engels, resalta lo siguiente:

1. Para que un modo de producción desaparezca y dé paso a uno nuevo, tiene antes que haber agotado las posibilidades de desarrollo de sus fuerzas productivas y, a su vez, las viejas relaciones de producción no serán sustituidas por otras superiores en tanto no madure la situación económica que les dé sustento. Es decir, debe haber correspondencia entre las fuerzas productivas y las relaciones de producción.

2. Una sociedad que ha descubierto el camino de su desarrollo, “no puede saltar ni suprimir” las etapas naturales de su desenvolvimiento, pero sí puede incidir en la aceleración de sus cambios con menos problemas.
3. Es en los países más desarrollados donde existen mejores condiciones materiales para un cambio social y reflejan también el devenir de los demás países, siendo una fuente de aprendizaje de lo que debe y no debe hacerse.
4. En sus inicios, la nueva sociedad que surge del capitalismo presenta todavía muchos rasgos de este sistema; en particular, en el aspecto económico prevalece el valor y por consiguiente, los precios como base del intercambio de mercancías y factor de regulación de la producción. Igualmente, la producción de mercancías no es exclusiva del capitalismo, sino que debe existir todavía en el socialismo y cuya diferencia estriba solamente en su volumen e importancia.
5. En la primera fase de la sociedad comunista, es decir la socialista, el derecho no puede ir más allá de lo que avance la economía. En esta etapa, el principio orientador es “a cada cual según su trabajo, a cada cual según su capacidad”, lo cual implica cierto nivel de desigualdad, derivada de diferencias en capacidades y preparación.

3.1.2. Las aportaciones de Lenin

La época histórica que le tocó vivir a Lenin fue, en primer lugar, una etapa de reflujo del movimiento obrero, después de la caída de la Comuna de París en 1871. En ese tiempo, luego de la fundamentación científica del socialismo hecha por Marx y Engels, se trataba de encontrar la respuesta práctica a la instauración de la nueva sociedad en las condiciones concretas de cada país. Así es como, en los primeros escritos de Lenin, a

través de la polémica con las corrientes del pensamiento existentes¹, se va configurando su concepción del desarrollo de Rusia y la forma de organización del movimiento social en dicho país. Particularmente, es mérito de Lenin la conformación de un partido que fue capaz de acceder al poder con amplio respaldo popular.

A principios del siglo XX comienza la primera revolución rusa (1905), presentándose una situación revolucionaria en la que no se encontraban en condiciones organizativas de llegar al poder los socialdemócratas rusos. De todas formas, esto sirvió como una experiencia para una mejor preparación de los cuadros partidistas y para acelerar la organización de la población. La coyuntura apareció luego de la participación de Rusia en la Primera Guerra Mundial, que inició en 1914, caracterizada por Lenin como “guerra de rapiña” por el control de los mercados a nivel mundial entre las principales potencias económicas. Precisamente, para fundamentar la transformación del capitalismo en la nueva época, Lenin escribe su obra económica “El imperialismo fase superior del capitalismo” (1915). En ésta se habla del paso del capitalismo monopolista en capitalismo monopolista de Estado, de la fusión del capital industrial con el bancario para constituir el capital financiero, etc.

Debido a las consecuencias de la guerra, la situación interna en Rusia se volvió insostenible para el régimen zarista, el cual fue rebasado con la revolución de febrero de 1917 y sustituido por un gobierno provisional. A partir de ahí, se dan condiciones para la amplia participación de la población en la vida política del país; se refuerzan los **soviets**, eran comités de obreros, campesinos y soldados, formados como órganos populares de la insurrección en 1905 y, posteriormente en 1917, se constituyen en órganos del poder del Estado soviético), los cuales van adquiriendo mayor poder en relación al gobierno oficial.

¹ Populistas, Marxistas legales y “economicistas”. En particular, los primeros sostenían que el capitalismo era en Rusia un fenómeno casual y que la fuerza social para llegar al socialismo no estaba en el proletariado sino en la comunidad campesina.

Por ese tiempo, Lenin regresa a Rusia y analiza la situación económica y política imperante; plantea sus tesis sobre el futuro de la revolución y las formas en que los soviets se harían cargo de la “contabilidad y control” de la producción, el intercambio y el consumo en el país. Se trataba de tomar medidas no socialistas, que incluso ya habían sido realizadas en otros países como en Alemania, para controlar desde el Estado algunas ramas estratégicas de la economía ante los problemas generados por la guerra. Aunque fueron transitorias en el caso de Alemania.

En plena contienda mundial, se lleva a cabo la revolución de octubre en 1917, llegando al poder el partido de Lenin y junto con la organización de los soviets se llevan a cabo una serie de transformaciones como nacionalización de la tierra, confiscación de las grandes empresas, contingentación, racionalización de los alimentos, etc. A este período se le llamó “comunismo de guerra”. Posteriormente, y después de profundizar en las medidas socialistas vino la crisis de 1921, cuando se tuvo que implementar la Nueva Política Económica (NEP) con el fin de reanimar la economía mercantil que afectaba principalmente a los campesinos. Se llevó a cabo un “repliegue” en el proceso económico, logrando con ello la reactivación de la economía. Con la muerte de Lenin en 1924, se abandonó dicha política y se aceleró el proceso de transformación socialista. A continuación, se presentan algunas reflexiones de Lenin sobre el período de transición.

Pocos meses antes de la revolución de octubre, Lenin escribe las Tesis de Abril (1917) donde sostiene, entre otros puntos, la **“no implantación del socialismo, como (una) tarea inmediata, sino pasar únicamente a la instauración inmediata del control de la producción social y de la distribución de los productos por los soviets”**. Esto indica que Lenin estaba consciente de que no se podía “implantar” inmediatamente el sistema socialista en aquel momento (1917), y que más bien se necesitaba tomar medidas capitalistas para salir de la grave situación generada por la guerra.

Más adelante, explica con más detalles lo anterior: “en Rusia incluso no se puede implantar inmediatamente un Estado común, es decir, un Estado organizado según el tipo de Comuna de París”. No había condiciones para ello y sólo agregaba: “que los obreros, soldados y campesinos resolverán mejor que los funcionarios... los difíciles problemas prácticos de aumento de la producción... de su mejor distribución... resolverán mejor, con más sentido práctico y más tino, cómo se puede avanzar hacia el socialismo y qué pasos concretos se deben dar hacia él . El control de los bancos, la fusión de todos los bancos en una solo; esto aún no es el socialismo, sino un paso hacia el socialismo”(ibid). En Alemania ya estaba dado dicho paso pero contra la mayoría de la población.

Todas esas medidas eran necesarias debido a “el hambre, la desorganización de la economía que se perfila, los horrores de la guerra”(Ibid). Luego plantea una idea de mucha trascendencia histórica: **“...los soviets... no se proponen implantar, ni deben implantar ninguna transformación que no esté ya perfectamente madura en la realidad económica y en la conciencia de la inmensa mayoría del pueblo” (Op. Cit. pag. 35).** Este pensamiento concuerda perfectamente con la concepción de Marx ya señalada al respecto, es decir, la realidad económica y la conciencia social son factores clave de cualquier transformación, su nivel de maduración y concordancia.

En otro apartado, Lenin reitera: no se puede proponer en modo alguno implantar el socialismo en un país de pequeños campesinos (Rusia era el país más pequeñoburgués de toda Europa, en aquel entonces), mientras la inmensa mayoría de la población no haya tomado conciencia de la necesidad de la revolución socialista”. Esto no significa, dice, tomar ciertas medidas ya maduras y realizadas por otros Estados ante los problemas de la guerra: “medidas como la nacionalización de la tierra y de todos los bancos y consorcios de los capitalistas, o por lo menos el establecimiento del control inmediato de las mismas, por los soviets. Sin estas medidas , que no son más que el paso hacia el

socialismo, y perfectamente realizables desde el punto de vista económico, será imposible curar las heridas causadas por la guerra e impedir la inminente bancarrota”(Ibid).

Dos meses antes de la revolución, Lenin, en su artículo “La catástrofe que nos amenaza y cómo combatirla”(1917), define el lugar que le corresponde al capitalismo en la situación concreta de Rusia:

El capitalismo monopolista de Estado es la preparación material más completa para el socialismo, su antesala, un peldaño de la escalera histórica entre el cual y el peldaño llamado socialismo no hay ningún peldaño intermedio”. Con esta definición, se expresa la continuidad del proceso de transición entre lo más avanzado del capitalismo, es decir, del monopolio de Estado y el socialismo. Sin ese peldaño, no era posible “escalar” el siguiente.

A continuación, Lenin analiza si Rusia se encuentra ya preparada económicamente par su paso al socialismo: “en nuestro país en lugar del predominio absoluto de los obreros, el factor de la victoria ha sido el apoyo de los campesinos... no existe ni un elevado nivel cultural ni la costumbre de concertar compromiso; esa “destreza” se da únicamente organizando la contabilidad y el control...y la peculiaridad concreta del proletariado de Rusia, es que llevamos la delantera a cualquier Inglaterra y a cualquier Alemania por nuestro régimen político (de los obreros) y, al mismo tiempo, vamos rezagados del Estado más atrasado de Europa occidental, en lo que se refiere a organización de un respetable capitalismo de Estado, a nivel cultural y grado de preparación de la producción material para “implantar” el socialismo” (ibid). Por otro lado, “... sería un error irreparable declarar que, como se reconoce, la disconformidad entre nuestras “fuerzas” económicas y nuestra fuerza política, no se debía haber tomado el poder... jamás habrá “conformidad”...en el desarrollo social...sólo mediante una serie de intentos se creará el socialismo íntegro...”(ibid).

En el artículo “Acerca del infantilismo izquierdista y del espíritu pequeñoburgués” (1918), Lenin señala: “el quid del momento actual consistía ayer en nacionalizar, confiscar con mayor decisión y **la socialización se distingue de la simple confiscación en que se puede confiscar con la sola decisión, sin saber contar y distribuir acertadamente; pero es imposible socializar sin saber hacerlo**”.

Más adelante sostiene algo aparentemente en contradicción con el régimen de los Soviets: “**el capitalismo de Estado sería un paso adelante en comparación con la situación existente hoy (mayo de 1918) en nuestra república soviética. Si dentro de unos seis meses se estableciera en nuestro país el capitalismo de Estado, eso sería un inmenso éxito y la más firme garantía de que, al cabo de un año el socialismo se afianzaría definitivamente y se haría invencible**” (subrayado de IMM). Con este planteamiento, Lenin todavía consideraba necesario desarrollar en alguna medida el capitalismo por el poder soviético antes de establecer el socialismo en Rusia, es decir, era una condición necesaria sin la cual no se podría “afianzar definitivamente” el socialismo (ibid).

En general, había coincidencia en que la economía de Rusia se encontraba en transición, y se caracterizaba porque “en el régimen (soviético) existen elementos, partículas, fragmentos, tanto de capitalismo como de socialismo”(ibid). El problema está en saber qué elementos² de los distintos tipos de economía social existían en Rusia (economía campesina patriarcal, pequeña producción mercantil, capitalismo privado, capitalismo de Estado y socialismo), y cuál de ellos predominaba. Explicaba Lenin: ...en un país de pequeños agricultores predomina... el elemento pequeñoburgués; la mayoría de los agricultores son pequeños productores de mercancías”. La lucha principal se sostiene hoy entre “la pequeña burguesía más el capitalismo privado que luchan juntos de común acuerdo tanto contra el capitalismo de Estado como contra el socialismo. La

² Dichos elementos eran: economía campesina patriarcal, pequeña producción mercantil, capitalismo privado, capitalismo de Estado y socialismo.

pequeña burguesía opone resistencia a cualquier intervención del Estado, (a la) contabilidad y control tanto capitalista de Estado como socialista de Estado”(ibid). Y concluye Lenin con la siguiente disyuntiva: “ o sometemos a ése (sector) a nuestro control y a nuestra contabilidad, y podemos hacerlo, si organizamos a los campesinos pobres en torno a la vanguardia proletaria o él echará abajo nuestro poder obrero de manera inevitable e indefectible”(ibid).

Después, Lenin complementa “la posibilidad jurídica que se asienta en el paso efectivo del poder a los obreros es un elemento de socialismo... pero los elementos de la pequeña propiedad y del capitalismo privado se valen de muchos medios para minar la situación jurídica, (Por eso), el capitalismo de Estado significaría un gigantesco paso adelante incluso si pagáramos más que ahora, pues merece la pena pagar por aprender... pues de continuar la anarquía de la pequeña propiedad es el peligro mayor y más temible, que nos hundirá sin duda alguna en tanto que pagar un tributo mayor al capitalismo de Estado, lejos de hundirnos nos llevará por el camino más seguro hacia el socialismo. La clase obrera después de aprender a proteger el orden estatal frente a la anarquía de la pequeña propiedad, después de aprender a organizar la producción a gran escala, basándola en el capitalismo de Estado tendrá entonces a mano todos los triunfos, y el afianzamiento del socialismo estará asegurado” (subrayado de IMM).

En resumen, se planteaba que **“el capitalismo de Estado es incomparablemente superior, desde el punto de vista económico en primer lugar y, segundo, no tiene nada de temible para el poder soviético, pues el Estado soviético es un Estado en el que está asegurado el poder de los obreros y de los campesinos”(ibid).**

Consideraba Lenin que **“el socialismo es inconcebible sin la gran técnica capitalista basada en la última palabra de la ciencia moderna, sin una organización**

estatal armónica que someta a decenas de millones de personas a la más rigurosa observancia de una norma única en la producción y distribución de los productos...Al mismo tiempo, el socialismo es inconcebible sin la dominación del proletariado en el Estado..., y la historia siguió un camino tan original que dio a luz hacia 1918 dos mitades separadas de socialismo... Alemania y Rusia encarnaron la realización material de las condiciones sociales y económicas del socialismo, de una parte, y de sus condiciones políticas, de otra... mientras la revolución tarde aún en nacer en Alemania, nuestra tarea consiste en aprender de los alemanes el capitalismo de Estado, en implantarlo con todas las fuerzas, en no escatimar métodos...para acelerar su implantación".

Por lo anterior, dice Lenin: "los maestros del socialismo no hablaron en vano de todo un **período de transición del capitalismo al socialismo** ni recalcaron en vano los largos dolores del parto de la nueva sociedad... y ésta es también **una abstracción que sólo puede hacerse realidad mediante intentos concretos, imperfectos y variados de crear uno y otro Estado socialista**". Con ello, se reconoce la diversidad de caminos y no de uno solo, hacia el socialismo; esto no excluye algunos problemas semejantes derivados del "parto" y, además, afirma: "lo que es común al capitalismo de Estado y al socialismo es la contabilidad y control", de tal forma que se establece el puente entre uno y otro sistema.

En el Informe sobre la sustitución del sistema de contingentación por el impuesto en especie (1921) Lenin plantea:

"... en un país (como Rusia) donde la inmensa mayoría de la población está formada por pequeños productores agrícolas, solo es posible llevar a cabo la revolución socialista a través de toda una serie de medidas transitorias especiales,

que serían completamente innecesarias en países de capitalismo desarrollado”, donde son mayoría los obreros asalariados.

Y agrega que en un país así la revolución socialista sólo puede alcanzar el éxito definitivo con dos condiciones:

1. “... a condición de que sea apoyada a su debido tiempo por la revolución socialista en uno o varios países adelantados”. Condición que no se cumplió en el sentido señalado, la revolución fracasó en Alemania y en Hungría en aquellos primeros años.
2. “... la otra condición es el acuerdo entre el proletariado y la mayoría de la población campesina.” En este caso, se forzó a los campesinos a la colectivización agraria y se suprimió el mercado, afectando precisamente esta alianza (ibid).

La situación económica y social de Rusia era crítica en aquel momento: “extremada agudización de la miseria, provocada por la guerra (civil y mundial), repercutiendo directamente en la situación de los campesinos”. El asunto era cómo satisfacer al pequeño productor para mantener la “alianza” con la clase obrera; se planteaban con dos cosas:

- 1) Se precisa cierta libertad de intercambio de mercancías.
- 2) Es menester facilitar mercancías y productos.

Lo anterior significaba un “retroceso al capitalismo y, por ello, Lenin lo analiza así: **¿Sé puede hacer esto, se puede... restaurar hasta cierto punto la libertad de comercio, la libertad del capitalismo para los pequeños agricultores sin socavar las raíces del poder político del proletariado? ¿Es posible esto? Es posible porque el cuidado está en hacer las cosas con medida**”(ibid). También reconocía que se ha ido demasiado lejos por el camino de la nacionalización del comercio y de la industria, por el camino de cerrar la circulación local de mercancías; era un error, y no se había observado la “medida”.

Lenin era realista al plantear que “mientras no estalle la revolución en otros países, debemos ir saliendo del presente estado en unos cuantos decenios, y no ha de importarnos ceder parte de nuestras riquezas... con tal de recibir la ayuda del gran capitalismo más desarrollado”. El dilema era : “o relaciones económicas de este tipo o nada”; ser más prácticos era la salida (ibid).

En el artículo “Sobre el impuesto en especie” (1921), Lenin comenta que “la situación política en la primavera de 1921 era tal que se hizo absolutamente necesario tomar rápidamente las medidas más enérgicas y urgentes a fin de mejorar la situación de los campesinos y elevar sus fuerzas productivas, por cuanto ese sector representaba a la mayoría de la población.

Por lo mismo, era necesario, dice **“... no tratar de prohibir, de agarrotar el desarrollo del capitalismo, sino tratar de dirigirlo por el cauce del capitalismo de Estado... ¿Es posible la combinación, la compatibilidad del Estado soviético... con el capitalismo de Estado? es posible... todo el problema -tanto teórica como prácticamente- consiste en encontrar los métodos acertados de cómo precisamente se debe llevar el inevitable (hasta cierto grado y por un plazo determinado) desarrollo del capitalismo al cauce del capitalismo de Estado, en qué condiciones hacerlo y cómo asegurar, en un futuro próximo, la transformación del capitalismo de Estado en socialismo”**.

A continuación analiza las diferentes formas de capitalismo de Estado y su aplicabilidad en Rusia y plantea que en el sentido práctico, la NEP no es más que “conseciones) al capitalismo, entre ellas menciona la cooperación, comisiones a comerciantes por servir de intermediarios entre la pequeña producción mercantil y el Estado y la entrega en arriendo al capitalismo industrial de una propiedad o servicio estatal.

Aquí hace la observación de que "...resolver con éxito la tarea del paso al socialismo, es necesario comprender cuáles son los caminos , los métodos , los recursos, los elementos intermedios, necesarios para el paso de las relaciones precapitalistas al socialismo... Puesto que no tenemos aún fuerzas para realizar el paso directo de la pequeña producción al socialismo, por tanto, el capitalismo es en cierta medida inevitable... y (se debe) aprovechar... como grado intermedio entre la pequeña producción y el socialismo, como método de aumento de las fuerzas productivas"(Ibid).

En el artículo "Acerca de la significación del oro ahora y después de la victoria completa del socialismo"(1921), Lenin afirma:

"Lo nuevo consiste en la necesidad de recurrir al método de acción reformista, gradual, de prudente rodeo en los problemas fundamentales de la organización económica; **se plantea... no demoler la vieja estructura económicosocial, el comercio, la pequeña economía, la pequeña empresa, el capitalismo, sino reanimar (lo)... dominándolo con precaución y de modo gradual y obteniendo la posibilidad de someterlo a una regulación estatal solo en la medida de su regulación**"(ibid). Esto vuelve a hacer de mucha actualidad con respecto a las reformas en China y Cuba, con la nueva situación mundial en la que domina la economía de mercado capitalista.

Siguiendo el análisis Lenin escribe: que la revolución puede y debe emplear métodos tanto revolucionarios como reformistas, dependiendo de las condiciones concretas, es decir , **"es necesario saber encontrar en cada momento, el eslabón particular al cuál hay que aferrarse con todas las fuerzas para sujetar toda la cadena y preparar sólidamente el paso al eslabón siguiente"**(ibid).

Y pasa a la situación concreta: "en los momentos actuales...ese eslabón es la reanimación del comercio interior, regulado(orientado) con acierto por el Estado. El comercio, he ahí el "eslabón" de la cadena histórica de los acontecimientos, de las

formas de transición de nuestra edificación socialista”. Sin ello, no será posible, dice, adueñarse de toda la cadena. Al hablar de la relación entre comunismo y comercio (en lo) **económico**, lo uno no se distingue más de lo otro que el comunismo respecto de la pequeña agricultura campesina, patriarcal”. Ello indica que Lenin no los consideraba como dos fenómenos opuestos, ya que “el comercio es la única ligazón económica posible entre decenas de millones de pequeños agricultores y la gran industria”. Y concluye: **El poder estatal proletario puede dominar el comercio, encauzarlo, situarlo dentro de determinado marco.... Es admisible aprovechar toda clase de formas económicas de transición y hay que saber aprovecharlas**, para reanimar sin tardanza la economía nacional en un país arruinado y extenuado, para impulsar la industria, para facilitar medidas posteriores, más amplias y más profundas, como la electrificación”(íbid).

Luego reconoce que: “nos hemos replegado hacia el capitalismo de Estado. Pero nos hemos replegado en la medida debida, nos replegamos hacia la regulación estatal del comercio, nos replegaremos en la medida debida”.

En el informe “Cinco años de la revolución rusa y perspectivas de la revolución mundial (1922), Lenin hace un balance de la Nueva Política Económica(NEP):

- Como antecedente, afirma que “después de haber superado la etapa más importante de la guerra civil, nos enfrentamos con una gran **crisis política interna** de la Rusia soviética, que suscitó el descontento no sólo de una parte considerable de los campesinos sino también de los obreros, **la causa consistía en que habíamos avanzado demasiado en nuestra ofensiva económica, que no nos habíamos asegurado una base suficiente**, que las masas sentían lo que nosotros aún no supimos entonces formular de manera consciente, **el paso directo a formas puramente socialistas de economía**, a la distribución puramente socialista, **era superior a nuestras fuerzas** y que

..

si no estábamos en condiciones de efectuar un repliegue, limitarnos a tareas más fáciles, nos amenazaría la bancarrota”. La crisis comenzó, en febrero de 1921 y ya en abril se implementó la NEP. Haciendo una evaluación a finales de 1922, dice Lenin que los resultados son positivos, en cuanto a que se logró la estabilización del rublo, sin recibir ayuda externa: y había servido para reactivar el comercio y mejorar la situación de los campesinos.

Además, se mejoró la industria ligera y con ello, la situación de los obreros; en la industria pesada la situación era todavía difícil, requería de mucha inversión, pero sin ella “no podremos construir ninguna clase de industria, y sin ésta pereceremos en absoluto como país independiente”(ibid).

Analizando la experiencia de la NEP, comenta: “...lo más importante para nosotros era la preparación económica de la economía socialista. No pudimos prepararla directamente y nos vimos obligados a hacerlo de manera indirecta. El capitalismo de Estado, tal como lo hemos implantado... es un capitalismo de Estado original. Tenemos en nuestras manos todos los puestos de mando, tenemos la tierra, que pertenece al Estado. El hecho de que la tierra pertenezca al Estado tiene extraordinaria importancia y, además, gran significación práctica desde el punto de vista económico... toda nuestra actividad ulterior debe desarrollarse sólo dentro de ese marco...El Estado proletario tiene también las ramas más importantes de la industria. Ante todo hemos cedido en arriendo cierta parte de la industria pequeña y media, estamos creando ya sociedades mixtas. En primer lugar, de esta manera aprendemos a comerciar cosa que necesitamos y en segundo lugar, tenemos siempre la posibilidad de liquidar estas sociedades, si así lo consideramos necesario. En cambio, aprendemos del capitalista privado, observamos cómo podemos elevarnos y qué errores cometemos” (ibid).

..

Refiriéndose a las limitaciones (y que en alguna medida explicaban los errores que se cometían) como país, decía: “primero, porque somos un país atrasado; segundo, por que la instrucción de nuestro país es mínima; tercero, porque no recibimos ninguna ayuda y cuarto, por culpa de nuestro aparato estatal (faltaban cuadros preparados para dirigirlo).

Del artículo “Sobre la cooperación” (1923), Lenin hace los siguientes comentarios:

“No prestamos atención suficiente a la cooperación... Precisamente, gracias a la NEP, la cooperación adquiere en nuestro país una importancia verdaderamente extraordinaria... siendo la clase obrera dueña del poder del Estado y perteneciendo a este poder estatal todos los medios de producción, en realidad sólo nos queda la tarea de organizar a la población en cooperativas, consiguiendo la máxima organización de los trabajadores”. Para ello, hacía falta “elevar a nuestra población a tal grado de “civilización”, que comprenda todas las ventajas de la participación de todos en las cooperativas, (aunque) se necesita toda una época histórica (uno o dos decenios), toda la cuestión reside en saber combinar el impulso revolucionario con la capacidad de ser un mercader inteligente e instruido, es lo que basta en absoluto para ser un buen cooperador” (ibid). Y concluye: “cuando los medios de producción pertenecen a la sociedad, cuando es un hecho el triunfo de clase del proletariado sobre la burguesía, el régimen de los cooperadores cultos es el régimen socialista”(ibid).

En cuanto a los cambios de forma en la construcción socialista, decía Lenin, “...(se) emplean ahora métodos especiales para esta transición; se realiza un repliegue para pasar nuevamente a la ofensiva. Particularmente, son admitidos hoy (y) se desarrollan, el libre comercio y el capitalismo, que deben estar sujetos a una regulación por el Estado, y, por otra parte, las empresas estatales se reorganizan sobre la base de la

llamada autogestión financiera, es decir, del principio comercial... La reorganización de las empresas del Estado sobre la base de la llamada autogestión financiera está ligada inevitable e indisolublemente con la (NEP)".

De las reflexiones hechas por Lenin, sobre el período de transición económica, destacan los siguientes puntos:

- 1.- La "no implantación" del socialismo ni de ninguna otra transformación, en tanto, no esté suficientemente madura en la "realidad económica" y en la conciencia de la mayoría de la población.
- 2.- Que en las condiciones de Rusia en 1917 no era factible implantar el socialismo sino solamente que los Soviets asumieran el control y la contabilidad de la producción y distribución de los productos, por cuanto era un país atrasado todavía, donde reinaba la pequeña producción mercantil. Sin embargo, se debían tomar otras medidas como la nacionalización de los bancos, consorcios, etc. con el fin de hacer frente a la situación crítica generada por la guerra civil y mundial.
- 3.- La transformación del capitalismo monopolista en capitalismo monopolista de Estado, era la preparación material (económica) más completa para el paso al socialismo. Entre uno y otro "peldaño" de la escalera histórica, no existía ningún otro.
- 4.- Por eso, consideraba que la "implantación" del capitalismo de Estado era "un paso adelante" en comparación con la situación existente en Rusia, a principios de 1918. Sin ello, no se podría "afianzar definitivamente" el socialismo posteriormente.
- 5.- El socialismo no se puede concebir "sin la gran técnica capitalista más avanzada y sin una organización estatal armónica".
- 6.- La nueva sociedad no es más que una abstracción que sólo puede hacerse realidad mediante intentos concretos, imperfectos y variados de crear uno u otro Estado socialista.

7.- Es posible la combinación de un Estado proletario con el capitalismo de Estado. El problema consiste en encontrar los métodos acertados de como darle cause al desarrollo inevitable del capitalismo bajo ciertas condiciones y asegurar su paso al socialismo.

8.- El Estado obrero puede dominar el comercio, encauzarlo, situarlo dentro determinado marco. Asimismo, es admisible aprovechar toda clase de formas económicas de transición para pasar de una etapa a otra superior.

Sin embargo, a pesar de la previsión hecha por Lenin de “no implantar el socialismo” mientras no existieran condiciones materiales (económicas) y espirituales (conciencia social), lo cierto es que sí se implantó, incluso él mismo reconocía en 1921, con la implementación de la NEP, que habían avanzado más en las medidas socialistas de lo que realmente estaban preparados. Por eso, fue necesario el “repliegue”, y con la regulación de “los elementos del capitalismo introducidos, se lograron resultados positivos. El problema vino después de la muerte de Lenin en 1924, cuya pérdida afectó al partido por ser factor de unidad pero sobre todo por su sensibilidad y previsión de las cosas.

3.2 Teorización de las experiencias sobre el período de transición

3.2.1 Algunos análisis sobre la construcción del socialismo hasta 1960

3.2.1.1 Interpretaciones de la economía soviética

Durante los primeros años de la revolución de octubre, se llevó a cabo un intenso debate sobre la orientación que debía tener la economía soviética, particularmente se acentuó en los años de la NEP (1921-1928). En ese marco se analizó también la ley del valor y la acumulación en el socialismo. Aparte de Lenin, quienes destacaron refiriéndose a estos temas fueron León Troski, Evgueni Preobrajenski y Nicolás Bujarin. Sus opiniones principales están recogidas en el libro “Debate sobre la Economía Sovietica y la ley del

valor (1974). En seguida se expone algunas de sus planteamientos relacionados con el tema de la transición. Empezando por Trotski, señala que “una vez conquistado el poder, el trabajo de construcción, sobre todo en economía, se vuelve la clave y también el trabajo más difícil. En primer lugar, el nivel de desarrollo de las fuerzas productivas, la relación recíproca entre la industria y la agricultura...” Sobre la transición afirma que es imposible pasar de golpe del capitalismo a una sociedad socialista.

Trotsky caracteriza la NEP “como una etapa de transición entre el capitalismo y el socialismo integral”. Refiriéndose a la red ferroviaria afirma que “durante un largo período, el Estado obrero deberá utilizar los métodos capitalistas, es decir, los medios de mercado... Antes de que cada empresa pueda funcionar completamente como constituyente del organismo socialista, durante mucho tiempo deberemos tener actividades transnacionales a gran escala. Ellas manipularán la economía por el mercado. Durante ese período de transición, cada empresa o grupo en un grado diferente, deberá orientarse independientemente y someter su contenido a la prueba del mercado” (subrayado por IMM). Además, “cada empresa estatal, con su director técnico y comercial, necesariamente deberá estar sujeta a un control permanente que provendrá no sólo desde arriba o del Estado, sino también desde abajo, es decir, del mercado que seguirá siendo el regulador de la economía estatal durante los largos años por venir” (subrayado por I.M.M.). Su punto de partida se encuentra en la acción del mercado”.

Entre “el Estado obrero y el capitalismo, la (contienda) ha sido desplazada y ya no está en la arena militar sino en la economía, ahora la lucha es entre el capital estatal y el capital privado en el mercado agrícola... Nuestra mayor arma está fundada en el mercado: es el poder estatal... la otra arma de que dispone el proletariado es el hecho de que las fuerzas productivas más importantes del país, están en sus manos” (ibid). Por ejemplo, existían más de 4.000 empresas estatales que empleaban a casi un millón de

trabajadores; mientras que menos de 4.000 empresas rentadas empleaban a 80.000 obreros" (Trotski, 1922).

Otras de las reflexiones era que "el socialismo debe dar sus primeros pasos dentro del círculo capitalista que lo precede. No se puede hacer una transición hacia métodos perfectos saltando la primera tarea del socialismo". A continuación planteaba un elemento histórico relevante: **una cuestión importante para poder determinar la aptitud de un régimen socialista...es la cuestión de la productividad del trabajo económico, no sólo para los trabajadores individuales, sino también para todo el régimen.** Lo anterior es tan esencial que Trotski afirma: "el ascenso histórico de la humanidad puede resumirse (en)... **un régimen que asegura un mayor sitio a la productividad del trabajo, reemplaza a los que sólo permiten una productividad mas baja.** Esto sucedió con el paso del feudalismo al capitalismo. Ahora, "la única razón por la cual el socialismo podrá suplantarse completamente al capitalismo...es el hecho de que asegurará una mayor cantidad de productos para cada grupo de trabajo humano".

Por último, Trotski, refiriéndose a las "concesiones" al capitalismo por el régimen soviético, comenta de los riesgos que se corrieron "si esas concesiones crecieran al infinito, se multiplicaran y se acumularan, si (se) comenzara a rentar grupos de empresas nacionalizadas, si (se) comenzara a otorgar concesiones a las ramas esenciales de la industria minera y del transporte, si nuestra política continuara sobre la vía de las concesiones durante muchos años, inevitablemente habría una época de degeneración económica que produciría el hundimiento de la superestructura política..."

Pasando ahora a Preobrajensky (1921), éste plantea que "en la República de los Soviets... existen dos leyes naturales diferentes: la ley natural que preside el desarrollo de la pequeña producción mercantil y la ley natural que preside el desarrollo de la sociedad socialista, cuya base es la gran industria". En el primer caso, se refiere a la ley

del valor y en el segundo a la ley de la acumulación primitiva socialista, constituida por la economía estatal.

Para garantizar la ventaja del proceso socialista “el poder soviético no debe abandonar ninguna de sus posiciones claves, por ejemplo la gran industria, los bancos, el comercio exterior, el comercio al por mayor, etc...es necesario reforzar el Estado y utilizarlo al máximo en todos los terrenos, por ejemplo en el de información...”(ibid).

Luego afirma: “la ley de la acumulación socialista primitiva, es la ley de la transferencia de los valores de producción presocialistas a la economía estatal del proletariado ...

Por lo anterior, el cambio no equivalente con la economía privada que garantiza a la economía estatal la acumulación en las condiciones extremadamente desfavorables de bajo nivel técnico. Por tanto “el equilibrio de todo el sistema económico, se obtiene sobre la base del desarrollo antagónico de la acción de esas dos leyes... La eliminación de la acción de la ley del valor, se produce... sustituyéndose por la función reguladora de la ley de la acumulación socialista (ibid).

Algunos de las contradicciones existentes en la economía soviética, que plantea Preobrajenski, son:

- Acumulación fundada en el cambio no equivalente, y la necesidad de liquidar esa no equivalencia y la falta de correspondencia de esos procesos en el tiempo;
- Acumulación a costa del excedente de los trabajadores, y la necesidad de un aumento sistemático de los salarios.
- La necesidad de asociarse a la división mundial del trabajo, y la creciente hostilidad a la URSS por parte de todo el mundo capitalista.

- Acumulación a costa de la producción agrícola de materias primas y del campesinado en general y la necesidad de estimular la reproducción ampliada de esas materias primas.
- Acumulación a costa de las exportaciones agrícolas de bienes de consumo, y la necesidad de estimular esas exportaciones en condiciones de disminución muy lenta de los precios industriales.
- La necesidad económica de aumentar el excedente comerciable de la agricultura, y la necesidad social de mantener a quienes producen el excedente comercializable más débil, los grupos pobres y medios del campo.
- La necesidad de bajar los precios racionalizando la producción y la lucha contra el desempleo creciente.

Por su parte Bujarin (1920), en su polémica con Preobranjenski, considera que “en la medida en que la irracionalidad del proceso de producción desaparece, es decir, en la medida en que un regulador social consciente sustituye a la espontaneidad, la mercancía se transforma en producto y pierde su carácter de mercancía. El valor como categoría del sistema mercantil-capitalista-comercial en estado de equilibrio no es del todo adecuado al período de transición, en el que, en una medida apreciable, desaparece la producción de mercancías y en el que no hay equilibrio...” En general, “una de las tendencias fundamentales del período de transición es la de (deshacer) las envolturas fetichistas mercantiles”.

Para Bujarin “no hay dos sectores separados y desligados (la industria socialista y la economía campesina), ni existe por tanto, una dualidad de leyes. La acumulación socialista no puede perdurar sin la acumulación en la economía campesina, y la ley del valor no se opone a la planificación consciente. En lugar de (la) lucha ... entre dos sectores(se) tiene una transformación gradual del sector privado... la ley del valor deja

paso, dado el incremento gradual de la planificación conciente, a su extinción gradual. Se trata pues, de una economía de transición en la que rige la ley del valor hasta su abolición, pero limitada...por la acción conciente del Estado (Teoría y Práxis, 1974). De ahí que Bujarin rechazara la propuesta de Preobrajenski sobre la acumulación originaria, cuya carga esta orientada a los campesinos. En cambio Bujarin planteaba una política que los favoreciera. El resultado final fue la terminación de la NEP en 1929 y se dió paso al proceso de industrialización, y colectivización forzada, como en buena medida lo señalaba Preobrajenski.

3.2.1.2 Los inicios del socialismo en China.

Con el triunfo de la revolución popular China en 1949, accede al gobierno del país el partido dirigido por Mao Tse Tung y dan inicio una serie de transformaciones socialistas. A diferencia de la visión sobre el avance de las fuerzas productivas como motor de los cambios, aparece claramente de manifiesto el énfasis que Mao pone en la posibilidad de la transformación ideológica de los hombres como el punto de arranque y el núcleo motriz de toda transformación socialista; el corolario lógico del pensamiento económico de Mao es la importancia dada a la ideología, a la superestructura y en última instancia, al hombre. En la concepción de Mao, no son las fuerzas del mercado, y ni siquiera la planificación, lo que constituye el regulador esencial del proceso económico, sino el propio hombre. Para Mao, sólo actuando directamente, mediante una movilización política, ideológica y moral, sobre el comportamiento del hombre en la producción, en el consumo y hasta en sus hábitos cotidianos, pueden resolverse los problemas del crecimiento de la nueva sociedad (Pasado y Presente, 1976).

En uno de sus escritos acerca de la construcción del socialismo Mao (1958) señala: "en China, gran cantidad de medios de producción aún deben ser considerados como

mercancías... La forma de mercancía es un legado del capitalismo. Provisoriamente (se) debe seguir conservándola. El cambio de mercancías y la ley del valor no desempeñan un papel regulador en nuestra producción. En China son la planificación, el Gran Salto Adelante planificado y el principio de la primacía de la política los que ejercen una acción reguladora, pero no hay que suprimir de un solo golpe la circulación de mercancías, la forma de mercancías y la ley del valor... la tesis que preconiza su desaparición inmediata es errónea”.

Más adelante agrega: “así como no se puede llegar al cielo de un sólo salto, también hay que pasar etapa tras etapa al comunismo. En las comunas populares³, por ejemplo, debe aumentarse la producción de los productos destinados al consumo interno y desarrollarse conjuntamente el cambio de las mercancías... China es un país donde la producción mercantil está muy atrasada. Sobre el plano de la producción mercantil, es un país subdesarrollado”, de ahí que “más vale ir con mayor lentitud”.

Respecto a en qué momento se puede decir que la construcción del socialismo está finiquitada, dice:

i). La finiquitación del socialismo se manifiesta en la aplicación general del sistema socialista de la propiedad de todo el pueblo.

ii). Cuando el sistema de la propiedad de todo el pueblo haya reemplazado al sistema de propiedad colectiva de la comunas populares.

Concretamente plantea las condiciones para pasar al comunismo:

1. Aumentar enérgicamente la producción y desarrollar simultáneamente la industria y la agricultura siguiendo el principio del crecimiento preferencial de la industria pesada.

³ Para Mao la cumuna popular es la unidad de base de la estructura social china que reúne a obreros, campesinos, soldados, intelectuales y comerciantes. En China, las comunas populares poseen no sólo la tierra y las máquinas, sino también el trabajo, las semillas y los demás medios de producción.

2. Llevar el sistema de la propiedad de las pequeñas colectividades al nivel del sistema de la propiedad de todo el pueblo.
3. En la cuestión de la cultura, Mao agregaba una condición político-ideológico que consiste en “poner la política en el puesto de mando y esforzarse por alcanzar los objetivos de cantidad, calidad, rapidez y economía”.

Para Mao la comuna popular “es la mejor forma de organización para realizar el paso del socialismo de hoy al sistema general de la propiedad de todo el pueblo, y del paso del sistema general de la propiedad de todo el pueblo al comunismo” (ibid).

3.2.2 La discusión en torno al período de transición entre los años 1961 y 1991.

3.2.2.1 El debate sobre el socialismo en Cuba

Después del triunfo de la revolución cubana en 1959, se puso a la orden del día cuál iba a ser el camino a seguir en las nuevas condiciones. Por ello, se llevó a cabo un profundo análisis sobre el proceso de transición en el que participaron los principales dirigentes de la revolución y otros analistas destacados, como Charles Bettelheim, Ernest Mandel, etc.

Según señala Mandel (1967), “el debate económico de 1963-1964 en Cuba estuvo referido a cuatro cuestiones principales: dos eran de carácter práctico, de política económica como la organización de las empresas industriales y la importancia relativa de los estímulos materiales (versus morales) en la construcción del socialismo; las otras dos se referían al nivel teórico, es decir, al papel de la ley del valor en la época de transición y la naturaleza de los medios estatizado (de sí eran o no mercancías).

Para situar históricamente lo anterior, se tiene que partir de que Cuba, a principios de la década del 60, era un país de agricultura atrasada y monoprodutora. Además, era escasa la industria, notable retraso tecnológico y bajos índices de productividad, siendo

el país incapaz de autoabastecerse. También era de una economía abierta, con absoluta dependencia del comercio exterior, pero sin flota mercante.

Si a lo anterior se agrega “una fuerza laboral poco calificada, nutrida por escasos técnicos e ingenieros, sin fuentes energéticas y sin una organización de los recursos hidráulicos; había necesidades sociales de todo tipo acumuladas durante décadas y con un grave problema de desempleo. Además, era una neocolonia de E.U. Pero también Cuba era un país pequeño, con una aceptable red nacional de comunicaciones, donde algunas corporaciones extranjeras habían implantado las últimas innovaciones técnicas en relación a la economía” (Tablada, 1989).

Por otro lado, la revolución cubana, surgía en un momento en que ya existía el campo socialista, de tal forma que no se enfrentó a un aislamiento mundial como sucedió en su tiempo con Rusia. Ese conjunto de factores, particularmente las experiencias socialistas en otros países, permitió a Cuba retomarlas y aplicarlas a las condiciones del país (ibid). No obstante, se reconoce que no siempre se aplicaron correctamente, que hubo errores de voluntarismo, de idealismo, que afectaron sobre todo el desarrollo económico, particularmente se copió la planificación al estilo soviético, la cual hizo necesario la “rectificación de errores y tendencias negativas del socialismo a mediados de los años ochentas” (PCC, 1975).

En su obra “El Pensamiento Económico del Che”, Carlos Tablada Perez (1989) señala que “... uno de los grandes méritos teóricos de (Ernesto Che Guevara) radica en haber realizado la síntesis, en sus trabajos sobre el período de transición de dos elementos que en la teoría de Marx y Engels aparecen indisolublemente ligados: la producción económica y producción y reproducción de las relaciones sociales en que se produce la primera; estos es, las relaciones económicas y el resto de las relaciones sociales que los hombres establecen en el proceso de producción y fuera de este”(ibid).

Además, “(El) Che sentó las bases para una teoría del período de transición al comunismo cuyo sistema de dirección económica sustenta la posibilidad de edificar la nueva sociedad en un país subdesarrollado... (y) considera que la palanca fundamental de la construcción del socialismo en la sociedad humana debía ser la de los estímulos morales, sin olvidar una correcta utilización del estímulo material, sobre todo de naturaleza social”. Para el Che, “El Sistema Presupuestario de Financiamiento (SPF)⁴ es parte de una concepción general del desarrollo de la construcción del socialismo y debe ser estudiado entonces en su conjunto”(Ibid). Pero además, “el socialismo económico sin la moral comunista no es concebible ya que si el nuevo sistema descuida los hechos de conciencia puede ser un método de repartición, pero deja de ser una moral revolucionaria”(ibid).

El Che era del criterio, dice Tablada, de que “...la creación de la nueva conciencia social requería el mismo esfuerzo que el que se dedica al desarrollo de la base material del socialismo...representaba una fuerza material que bien orientada, impulsaría la base material y técnica de la sociedad”. Para el Che, el estímulo material se opone al desarrollo de la conciencia, pero es una gran palanca para obtener logros en la producción; sin embargo, afirma: “en tiempo relativamente corto el desarrollo de la conciencia hace más por el desarrollo de la producción que el estímulo material y lo hacemos basados en la proyección general del desarrollo de la sociedad para entrar al comunismo, lo que presupone que el trabajo deje de ser una penosa necesidad para convertirse en un agradable imperativo”.

Por otra parte, “señalaba la posibilidad de apoderarse de las últimas adquisiciones técnico-económicas capitalistas en materia de control, organización y contabilidad de las

⁴ El SPF surge en el sector industrial, aplicado a las empresas del ramo, las cuales entregan al presupuesto nacional todos sus ingresos y reciben fondos de acuerdo con un plan financiero del presupuesto estatal.

empresas y la producción”(ibid); consideraba esas herramientas como “instrumentos de trabajo”, en los que nada tiene que ver la etiqueta, lo importante es que sean útiles.

El Che pensaba que “la perpetuación y el desarrollo de las leyes y categorías económicas del capitalismo prolongan las relaciones sociales de producción burguesas y con ellas los hábitos de pensamiento y motivaciones de la sociedad capitalista, aunque ahora el fenómeno se ha metamorfoseado bajo formas sociales”.

No se debe perder de vista que “la formación de un nuevo tipo de relación humana habría de ser el objetivo central; todo esfuerzo por los demás factores serían positivos o negativos en la medida en que contribuyeran a acelerarlo o alejarlo. En el caso de Cuba, el subdesarrollo, por un lado, y la habitual fuga de capitales hacia países “civilizados”, por el otro, hacen imposible un cambio rápido y sin sacrificio” (ibid).

Para el Che “la racionalidad económica, se expresaba en la óptima utilización posible de los recursos en función del desarrollo multilateral de la sociedad y de la educación comunista.” En ese sentido, Fidel Castro (1982) afirma: “el crecimiento de las riquezas y de la base material tiene que ir aparejado con la conciencia”.

Posteriormente, Tablada afirma que, “el sistema de la dirección de la economía en la primera etapa de la construcción del socialismo en Cuba, está estrechamente relacionado con el surgimiento del SPF, creado por el Che cuyas bases se encuentran inicialmente en un conjunto de medidas prácticas ante problemas concretos del sector industrial”.

“El Che aplica el mismo sistema que tiene un consorcio multinacional altamente tecnificado en las relaciones que existen entre la casa matriz y sus subsidiarias. Es un camino que va en el sentido de la administración, que es el sendero de los monopolios”. De paso señala que el sistema como lo tomaron los soviéticos no estaba desarrollado, de ahí entonces se partió con toda una serie de líneas que eran prestadas, incluso del capitalismo premonopolista, y por eso el sistema de autogestión financiera desde el

punto de vista del desarrollo de la sociedad industrial es más atrasado que el sistema monopolista implantado en Cuba en algunas empresas. Es decir, que el sistema de cálculo del financiamiento presupuestario, del sistema de monopolio, (era) más progresista que el sistema de autogestión (ibid). Sin embargo, el SPF presentaba insuficiencias como: “la escasez de cuadros realmente capacitados en todos los niveles, la falta de una difusión completa de todo el sistema y de sus mecanismos y la falta de un aparato central de planificación; además, cierta tendencia al burocratismo, y por ello, se insiste en la racionalización de todo el aparato administrativo para que aquél sea lo menor posible... (una medida es) la creación de unidades de tamaño óptimo” (ibid).

Para el Che uno de los conceptos claves del período de transición es el plan y “la planificación centralizada es el modo de ser de la sociedad socialista, su categoría definitoria y el punto en que la conciencia del hombre alcanza, por fin, a sintetizar y dirigir la economía hacia su meta, la plena liberación del ser humano en el marco de la sociedad comunista” (ibid). El plan, en el período de transición al comunismo, tiene la función de fijar, mantener y establecer cómo serán, en el presente y en el futuro, las proporciones de los bienes que la sociedad posee. El plan, para el Che, abarca el conjunto de las relaciones materiales, de ahí que la planificación contemple:

- 1.- La creación de las bases para el desarrollo económico de la nueva sociedad, su regulación y control.
- 2.- La creación de un nuevo tipo de relaciones humanas, del hombre nuevo.

Para Tablada, la posición del Che respecto a la ley del valor y demás categorías capitalistas, en la gestión económica del período de transición, era en primer lugar, una negación de la vigencia rectora de la ley del valor en el período de transición al comunismo, y en segundo, la negación de la inevitabilidad del uso de la “...categoría

mercancia en las relaciones entre empresas estatales (...)” y en general el uso conciente de las categorías mercantiles en la gestión económica.

En este período no se deben desarrollar las relaciones monetario-mercantiles, sino las nuevas relaciones socialistas, y la ley del valor no se debe eliminar por decreto, sino que tiene que experimentar un proceso de extinción en la medida que se desarrollen las nuevas formas.

3.2.2.2. El socialismo de mercado en China

En el informe al XIII Congreso del PCCH (1987), se afirma: “todos los éxitos que en los últimos nueve años hemos obtenido en nuestra construcción económica son inseparables de la reforma en toda la línea y de la apertura al exterior. Se desarrolla con ímpetu irresistible la economía mercantil socialista”.

Luego se agrega: “la tarea central del presente congreso consiste en acelerar y profundizar la reforma, la reforma es el único camino para vigorizar a China, es la aspiración de todo el pueblo chino y es una tendencia general e irreversible. Debemos sintetizar nuestras experiencias, mantener con firmeza y desarrollar la línea que hemos venido aplicando. Nuestro país está atravesando por la etapa primaria del socialismo”.

La justificación histórica del socialismo con particularidades Chinas se fundamenta en lo siguiente:

“En las condiciones históricas específicas de la China moderna, negar que el pueblo chino pueda emprender el camino socialista sin que medie un pleno desarrollo del capitalismo, es una actitud mecanicista con respecto al rumbo de desarrollo de la revolución, y la opinión de que se puede dejar atrás la etapa primaria del socialismo, sin que medie un gran desarrollo de las fuerzas productivas es una actitud utópica en torno al rumbo de desarrollo de la revolución”. Se parte de que “China fue un inmenso país

semicolonial y semifeudal... Para China, el desarrollo histórico demuestra que es intransitable el camino capitalista y la única salida consiste en emprender el camino socialista". Ahora bien, "el hecho de que el socialismo haya nacido de las entrañas de una sociedad semicolonial y semifeudal y que el nivel de sus fuerzas productivas esté muy por debajo del de los países capitalistas desarrollados, determina la necesidad de atravesar por una etapa primaria muy prolongada para hacer realidad la industrialización así como la mercantilización, socialización y modernización de la producción alcanzadas por muchos otros países bajo condiciones capitalistas" precisamente, el atraso de las fuerzas productivas determina, en lo que se refiere a las relaciones de producción, un grado muy bajo de socialización de la producción (ibid).

En efecto, "Es un tema nuevo en la historia del desarrollo del marxismo, la construcción del socialismo en un país oriental tan atrasado y territorialmente tan extenso como China. La situación que enfrentamos no es ni la construcción del socialismo sobre la base de un capitalismo altamente desarrollado, como lo concibieron los fundadores del marxismo, ni tampoco algo totalmente idéntico a lo que enfrentan los demás países (ex) socialistas. Se debe partir de la realidad nacional e integrar los principios fundamentales del marxismo con las condiciones reales de China, a fin de desbrozar, mediante la práctica, el camino de un socialismo con peculiaridades chinas". Como antecedente del proceso de reciente cambio, se dice: "Desde la década del 50, estábamos impacientes por conseguir resultados rápidos y buscábamos a ciegas lo absolutamente puro, largos años mantuvimos relegada a segundo plano la tarea de desarrollar las fuerzas productivas y seguimos tomando como eslabón clave la lucha de clases. Así fue como pudieron nacer una estructura excesivamente homogénea de la propiedad de los medios de producción, una estructura económica fosilizada y, en conexión con esta última, una estructura política caracterizada por una excesiva centralización de poderes, lo que entorpeció

seriamente el desarrollo de las fuerzas productivas y de la economía mercantil socialista”(ibid).*

En cuanto a la etapa de transición se comenta: **“la etapa primaria del socialismo, es una etapa específica que forzosamente debe recorrer nuestro país al construir el socialismo en condiciones de fuerzas productivas atrasadas y de una economía mercantil poco desarrollada”**. De las transformaciones socialistas en la década del 50 hasta la culminación en lo esencial de la modernización socialista, harán falta, por lo menos, unos cien años, y todo este período corresponde a la etapa primaria de socialismo (ibid).

En la situación actual “la contradicción principal que enfrentamos es la que existe entre las crecientes necesidades materiales y culturales del pueblo, por una parte, y la atrasada producción social, por la otra”(ibid).

¿Cómo se plantea resolver dicha contradicción?: “la solución presupone realizar ingentes esfuerzos por desarrollar la economía mercantil, elevar la productividad laboral, efectuar gradualmente la modernización de la industria, de la agricultura, de la defensa nacional y de la ciencia y la tecnología y, en consecuencia, reformar lo que en las relaciones de producción y la superestructura esté en desacuerdo con el desarrollo de las fuerzas productivas. La etapa primaria del socialismo en nuestro país es una etapa en la que debemos ir librándonos de la pobreza y del atraso” (ibid).

Los principales objetivos económicos considerados por el PCCh., son:

1°. La tarea fundamental del socialismo consiste en desarrollar las fuerzas productivas. El que una cosa sea favorable o no al desarrollo de dichas fuerzas, será el criterio básico, para examinar todo el trabajo.

2°. Persistir en la reforma en toda línea, la sociedad socialista es una sociedad que avanza en medio de reformas. La reforma significa un autoperfeccionamiento de las

relaciones de producción y la superestructura socialista y constituye la fuerza motriz para todo nuestro trabajo.

3°. Persistir en la apertura al exterior. Dado que las relaciones económicas internacionales de la época cada vez se estrechan más, ningún país puede desarrollarse en aislamiento; además, porque asimilando “los frutos de la civilización mundial” se irá acortando la distancia que separa al país de los países desarrollados.

4°. Manteniendo como lo principal la propiedad social, hacer ingentes esfuerzos por desarrollar una economía mercantil planificada. Un pleno desarrollo de la economía mercantil constituye una etapa imposible de saltarse en el desarrollo económico de la sociedad y un indispensable requisito fundamental para la socialización y la modernización de la producción. En lo tocante a la propiedad y a la distribución, la sociedad socialista no exige una pureza ciento por ciento ni una igualdad absoluta. De ahí que sea compatible desarrollar múltiples sectores de la economía, adoptar distintas formas de distribución y alentar el mejoramiento individual a base de trabajo honesto (ibid).

En síntesis, se dice que... “en la etapa primaria del socialismo, la línea fundamental para la construcción de un socialismo con peculiaridades chinas es la siguiente: conduciendo y uniendo al pueblo de las diversas nacionalidades del país, tomar la construcción económica como eslabón central, persistir en los cuatro principios fundamentales (en el camino socialista, en la dictadura democrática popular, en la dirección del PCCh y en el Marxismo), perseverar en la reforma y la apertura, apoyarse en los propios esfuerzos, abrirse camino entre las dificultades y luchar duro por hacer de China un país socialista moderno, próspero, poderoso, democrático y civilizado” (ibid).

Se considera que “el persistir en los cuatro principios fundamentales y el perseverar en la reforma y la apertura son dos puntos básicos que, interpenetrados entre

sí y dependiendo el uno del otro, van de la mano en la práctica de construir un socialismo con peculiaridades chinas” (ibid).

La Estrategia para el desarrollo económico, se explica en el párrafo siguiente:

El objetivo fundamental “en la etapa primaria del socialismo, la misión histórica que debe cumplirse en el desarrollo de las fuerzas productivas socialistas consiste en llevar a cabo la industrialización, la mercantilización, la socialización y la modernización de la producción. Como primera estrategia para lograr la construcción económica, se duplicaría el producto nacional bruto (PNB) de 1980, asegurando así lo más necesario para la subsistencia del pueblo, tarea ésta que ya se ha cumplido en lo fundamental; segundo, duplicar nuevamente, sobre la base ya alcanzada, (PNB) hacia finales del presente siglo, asegurando al pueblo un nivel de vida modestamente acomodado, y tercero, alcanzar, hacia mediados del próximo siglo, el nivel de los países medianamente desarrollados en términos de producto nacional bruto per cápita, asegurando al pueblo una vida más o menos holgada y consumir en lo fundamental la modernización del país”. En el momento actual se dice, “lo más importante es dar con éxito, el segundo paso. Una vez cumplida esta tarea, se habrá registrado un nuevo y enorme progreso en la modernización (del) país ... (particularmente) la tecnología de las ramas industriales principales (se aproximará) al nivel alcanzado por los países económicamente desarrollados en la década del 70 o comienzos de la del 80”(ibid).

Para lograr lo anterior, se tienen presente las grandes dificultades: “en un país con una población tan numerosa y con una base económica tan atrasada... conseguir que el pueblo en su conjunto tenga abundante alimento y vestido y que viva y trabaje tranquilo y contento presupondrá, sin duda alguna, una obra grandiosa y a la vez muy ardua. Alcanzar las metas del segundo paso, nos presentan no pocas dificultades y contradicciones. En lo que convergen estas contradicciones es en la baja rentabilidad de

las actividades económicas. Sólo trabajando para elevar (esa) rentabilidad y esforzándonos por lograr progresos cada año en este sentido, es como podremos ir atenuando las contradicciones derivadas de nuestra población numerosa, de nuestra relativa insuficiencia de recursos naturales, de la grave escasez de fondos financieros, asegurar un desarrollo sostenido y relativamente rápido de la economía nacional. Por lo tanto, debemos llevar a efecto la estrategia de conceder gran importancia a la rentabilidad económica; dicha estrategia exige... mejorar la calidad de los productos, fabricación de productos de buena aceptación, elevar la calidad, asegurar un desarrollo armónico y mantener un crecimiento sostenido... se debe pasar paulatinamente del tipo extensivo al tipo intensivo como forma principal de operación (ibid).

Algunos problemas trascendentales planteado para resolver en los próximos años, son:

1.- Colocar en primer plano el desarrollo de la ciencia, la tecnología y la educación y reacomodar la construcción económica de tal modo que tenga como base de sustentación el progreso científico-tecnológico y la elevación del nivel de preparación de los trabajadores.

Es decir, "la ciencia y tecnología modernas y la gestión moderna constituyen el factor decisivo para elevar la rentabilidad económica y sirven como sostén de nuevas etapas de crecimiento. Además no ofrece perspectiva alguna el desarrollar la economía en condiciones de una técnica y una gestión atrasadas y recurriendo únicamente a un cuantioso consumo de recursos naturales.

Es tan importante lo anterior que "el bajo nivel de la producción, su pobre calidad, el consumo excesivo de recursos y el elevado costo no solo significan malograr los recursos naturales y hacer imposible el alivio de las contradicciones existentes en la vida socioeconómica (del) país, sino que hacen perder pie en la competencia en el mercado

internacional"... así pues, todo esto demuestra que serán el progreso científico-tecnológico y la elevación del nivel de gestión lo que determinará fundamentalmente el proceso de la modernización de nuestro país y constituirá un asunto de vital importancia para el renacimiento de (la) nación... La tarea principal del trabajo científico y tecnológico es reubicar la economía nacional.

Especialmente se trata de, organizar selectos contingentes para que se dediquen, sobre todo a la investigación y al desarrollo de la microelectrónica, de la informática, de la bioingeniería y de la industria de nuevos materiales, todas ellas tecnologías avanzadas. Además, introducir activamente las tecnologías del extranjero y adecuarlas a las condiciones concretas.

En último análisis, el desarrollo de la ciencia y la tecnología, la revivificación de la economía y en fin, el progreso de la sociedad en su conjunto, dependen de la elevación del nivel de preparación de los trabajadores y de la formación de gran número de personas competentes. "La educación es el cimiento de toda obra trascendental de largo alcance".

2.- Mantener un equilibrio es lo fundamental entre la oferta y la demanda global de la sociedad y racionalizar y transformar la correlación entre las ramas económicas.

El punto clave para alcanzar este objetivo consiste en controlar en forma apropiada la magnitud global de las inversiones que haga toda la sociedad en activos fijos, ajustándola a las posibilidades económicas de nuestro país, y en fijar de manera racional la tasa de aumento del consumo para adaptarla al desarrollo de la producción. (Buscar) el equilibrio integral de la economía nacional, asegurando el equilibrio en las finanzas, en los créditos, en la balanza de divisas y en el abastecimiento de materiales, así como un equilibrio en lo fundamental entre estos sectores.

Además, el equilibrio entre la oferta y la demanda globales de la sociedad depende en gran medida de la estructura económica; sólo cuando dicho equilibrio descansa sobre una estructura racional de la economía, se puede lograr una buena rentabilidad macroeconómica. Esto se hará cada vez más importante, ya que se acelerará la emigración rural, aumentará la demanda de artículos de consumo, la evolución tecnológica, etc.

Por una parte, el mercado interno de nuestro país es extenso y sus ramas económicas tradicionales tienen grandes márgenes de desarrollo; por la otra, la incesante expansión de la apertura al exterior ofrece amplias posibilidades para utilizar al máximo las tecnologías extranjeras avanzadas.

La orientación fundamental consiste en atribuir persistentemente gran importancia estratégica a la agricultura y desarrollar la economía rural en todos sus aspectos; paralelamente al fomento vigoroso de la industria de bienes de consumo, prestar suma importancia a las industrias básicas y a la infraestructura, acelerando el desarrollo de la industria de energéticos, (particularmente la electricidad) la industria de materias primas, etc. (ibid).

Debe concederse gran importancia al desarrollo del sector terciario de la economía y hacer esfuerzos por lograr un desarrollo armonioso de los sectores primario, secundario y terciario. La distribución geográfica de la expansión económica, pone el acento en las zonas costeras del Este.

Por otro lado, para racionalizar la estructura de la economía y la estructura orgánica de las empresas y optimizar la distribución de los recursos naturales, no sólo se debe poner en juego el papel que corresponde al mercado y a la libre competencia, sino que se precisa, además, que el Estado adopte una política correcta con respecto a las diferentes ramas de la economía y a la estructura orgánica de las empresas y que utilice

como medios de intervención y regulación los precios, las finanzas, los impuestos, los créditos y otras palancas económicas. Procediendo así, será posible combinar el desarrollo con la reforma, la planificación con el mercado y el control macroeconómico con la agilización microeconómica.

La agricultura, problema de suma importancia del cual dependen la construcción y la reforma en su conjunto; prestar gran importancia a la producción cerealera y aumentarla, continuar reajustando en forma racional la distribución geográfica de la economía urbana y rural, consolidar y perfeccionar el sistema de responsabilidad por contratación con remuneración en función del rendimiento. Es menester aumentar la inversión en la agricultura por parte del Estado, de la colectividad y de los campesinos como individuos, a fin de intensificar la construcción de obras hidráulicas para uso agrícola, prevenir calamidades naturales como las inundaciones, las sequías, mejorar las condiciones básicas para la agricultura, reforzar el manejo de las tierras, se debe reforzar las investigaciones científicas y técnicas agronómicas.

3.- Ampliar y profundizar aún más la apertura al exterior y fomentar sin cesar el intercambio y la cooperación económicos y técnicos con el exterior.

Debido a que “el mundo de hoy es un mundo abierto, es necesario escoger una acertada estrategia de importación y exportación y otra de utilización de inversiones del exterior y ampliar aún más (la) cooperación económica y técnica y los intercambios comerciales”.

Por cuanto “la capacidad de captación de divisas por medio de la exportación determina en gran medida el grado y el alcance de nuestra apertura al exterior e influye en la magnitud y el proceso de la construcción económica nacional”, se requiere “...desarrollar activamente aquellas ramas económicas y productos para la exportación que sean competitivos, al mismo tiempo hay que fomentar vigorosamente el turismo,

desarrollar la exportación de servicios laborales y de tecnologías y procurar un aumento de los ingresos no comerciales en divisas. En la importación, es necesario poner énfasis en la introducción de tecnologías avanzadas y equipos clave. En cuanto a los equipos importantes y otros productos que convenga fabricar en el país, hay que esforzarse por mejorar su calidad y su funcionalidad y basar su abastecimiento en la producción nacional". Además, las empresas de comercio exterior deben responder de sus propias ganancias o pérdidas, tengan sus manos libres en las operaciones, combinen las actividades industriales y comerciales y pongan en práctica el mecanismo de agencias, también perfeccionar en mayor medida la legislación con respecto a las relaciones económicas con el exterior, concretar (la) política de trato preferencial y mejorar el ambiente para las inversiones, de modo que los empresarios extranjeros puedan abrir y manejar empresas en nuestro país como se acostumbra hacerlo en todo el mundo. Es menester seguir desarrollando las zonas económicas especiales".

No puede descuidarse el control demográfico, la protección ambiental y el equilibrio ecológico ya que constituyen un problema importante que atañe al desarrollo económico y social en su conjunto.

La materialización de la estrategia de desarrollo económico depende en última instancia de la aceleración y profundización, de la reforma de la estructura económica. A su vez, la realización de la reforma servirá al desarrollo económico. Así se logrará que ambas impulsen el sano desarrollo de la economía mercantil socialista en el país.

La reforma que ha efectuado y que abarca medidas que van desde el desarrollo de una economía con múltiples formas de propiedad social, hasta la autorización de la existencia y el desarrollo del sector privado, está determinada por el estado real de las fuerzas productivas en la etapa primaria del socialismo. Sólo procediendo así se podrá promover el desarrollo de dichas fuerzas productivas. Algunas medidas que hemos

adoptado en el curso de la reforma, tales como el desarrollo de los mercados de medios de producción, de finanzas, de tecnologías y de servicios laborales y la emisión de bonos y acciones, han sido necesarias en el desarrollo de la gran producción socializada y de la economía mercantil y no son nada inherente al capitalismo. El socialismo puede y debe aprovechar estas formas para colocarlas a su servicio y al mismo tiempo, restringir en la práctica lo que tienen de negativo.

Para el PCCh “la economía socialista es una economía mercantil planificada, basada sobre la propiedad social de los medios de producción”, y se caracteriza, “por la unidad consustancial entre la planificación y el mercado” para comprenderlo mejor se hacen tres aclaraciones:

1. “La distinción esencial entre la economía mercantil socialista y la capitalista reside en su diferente base en términos de propiedad de los medios de producción. La economía mercantil socialista, basada en la propiedad social, crea la posibilidad de mantener conscientemente el desarrollo bien coordinado de la economía nacional en todo el ámbito social, la tarea es convertir esa posibilidad en realidad. El desarrollo de la economía mercantil socialista es imposible sin el crecimiento y el perfeccionamiento del mercado, y la utilización del mercado como medio de regulación no significa en absoluto practicar el capitalismo.
2. Es necesario basar la planificación en el intercambio de mercancías y en la ley del valor, la forma de administración directa (planes obligatorios) no corresponde con la nueva economía, ahora se debe pasar a formas indirectas. Es indispensable reducir gradualmente el radio de acción de (los) planes mediante la adopción de diversas modalidades, como la firma de contratos de pedidos entre el Estado y las empresas y entre estas últimas de acuerdo con el principio de intercambio de valores iguales.

3. . Tanto el plan como el mercado abarcan con su acción a todo el ámbito social. El nuevo mecanismo de funcionamiento de la economía debe consistir, en términos generales, en que “al Estado le corresponde regular el mercado y a éste, a su vez, le corresponde “orientar las empresas”.

Las tareas principales en la profundización de la reforma económica, son:

1. Agilizar las empresas de propiedad de todo el pueblo conforme al principio de separar el derecho de propiedad del derecho de gestión.

Se parte de que “las empresas de propiedad de todo el pueblo no pueden ser operadas por todo el pueblo... y en general no conviene que lo sean directamente por el Estado”. Esto es así porque “...para establecer la estructura de una economía mercantil planificada, es una demanda intrínseca separar el derecho de propiedad del derecho de gestión, confiriendo realmente este último a las empresas, racionalizar las relaciones entre el propietario, los gestores y los productores de las empresas y proteger efectivamente los derechos e intereses legítimos de las empresas, de suerte que éstas sean autónomas en su operación y respondan de sus propias ganancias o pérdidas.

Al poner en práctica un sistema de responsabilidad en la gestión, cualquiera que sea, hay que definir, en forma de contrato y por medio jurídico, las relaciones en materia de responsabilidades, atribuciones e intereses entre el Estado y la empresa, entre el propietario y el gestor de la misma; hay que seleccionar gestores competentes a través de concursos de méritos, tomar como criterio principal para su recompensa o sanción los resultados que hayan obtenido en la gestión de las empresas, incluido el grado en que hayan logrado aumentar el activo de las mismas, a fin de impulsar el surgimiento, en plena competencia en el mercado, de gran número de empresarios perspicaces,

competentes y dotados de espíritu emprendedor; hay que poner cuidado en hacer valer la iniciativa y el espíritu creador de los obreros y empleados, compaginando la autoridad administrativa del gestor y la condición de dueños de las masas trabajadoras y fomentando entre los gestores y los productores una relación de nuevo tipo, caracterizada por el apoyo mutuo y la estrecha cooperación. El contrato, el arrendamiento y otras múltiples formas de responsabilidad en la gestión que estamos practicando en la actualidad, son provechosos ensayos de exploración para separar los dos derechos y deben ir mejorándose y perfeccionándose en la práctica.

La participación de accionistas, modalidad surgida en la reforma, que comprende el control estatal de las acciones y la participación de departamentos, localidades y empresas y de individuos, constituye una forma de organización de los bienes de las empresas socialistas, que puede mantenerse vigente a título de ensayo. El derecho de propiedad de algunas pequeñas empresas de propiedad de todo el pueblo puede transferirse en forma compensada a colectividades o a individuos.

2.- Promover un mayor desarrollo de la asociación económica horizontal.

La asociación económica horizontal constituye una tendencia inevitable del desarrollo de la gran producción socializada y de la economía mercantil socialista; la asociación entre empresas es la forma fundamental de la asociación económica horizontal. Para desarrollar la asociación económica horizontal, es necesario poner en pleno juego el papel de las ciudades convirtiéndolas, sobre todo a las grandes y a las medianas, en centros económicos modernos y de múltiples funciones. En las ciudades, también se debe simplificar la estructura administrativa y descentralizar las atribuciones, separar la administración gubernamental de la gestión económica de las empresas y además abrir las puertas, efectuar la apertura y hacer que las ciudades no sólo se sirvan a sí mismas, sino también a

las zonas rurales aledañas y a toda la región económica con la que está vinculada cada una de ellas.

3.- Acelerar el establecimiento y el fomento de un sistema de mercado socialista.

En el sistema de mercado socialista no sólo deben entrar mercados de productos tales como artículos de consumo y medios de producción, sino también mercados de fondos, de servicios laborales, de tecnologías, de información, de bienes inmuebles y de otros factores de la producción, sin esto no es posible aprovechar completamente el mercado.

Para establecer el sistema de mercado socialista, es indispensable, la reforma del sistema de precios y racionalizar los precios de las mercancías y de otros factores de la producción. Hay que establecer paulatinamente un sistema que coloque bajo el control del Estado los precios de un pequeño número de mercancías y servicios laborales de capital de importancia y deje que los precios de la gran mayoría restante sean regulados mediante el mercado.

Es necesario fomentar, en los terrenos de la circulación de mercancías, del comercio exterior y de las finanzas, organizaciones de nuevo tipo que funcionen en forma autónoma y por su cuenta y riesgo, y desarrollar redes de provisión de tecnologías, información y servicios, promoviendo así el crecimiento del mercado.

4.- Perfeccionar gradualmente el sistema de regulación macroeconómica, poniendo énfasis en la administración indirecta.

La regulación macroeconómica, la agilización de las empresas y la agilización del mercado son tres cosas que van de la mano. Por tanto, es indispensable acelerar la reforma de las modalidades de la administración macroeconómica. La administración mediante la planificación debe pasar a centrarse en la elaboración de políticas apropiadas relativas a las diferentes ramas de la economía y debe promover la puesta en práctica de dichas políticas utilizando diversas palancas económicas. Hay que profundizar la reforma de la estructura bancaria, fortalecer la

posición y el papel de los bancos en la regulación macroeconómica y controlar apropiadamente, de acuerdo con las leyes que rigen la circulación monetaria, el volumen de los créditos y el suministro de papel moneda.

Es indispensable reformar la estructura fiscal y tributaria, fijar los tipos y las tasas de impuestos.

Durante un determinado período, debe seguir manteniendo su control directo e indispensable sobre un exiguo número de obras prioritarias de construcción y empresas especiales.

Para ello, se debe aplicar rigurosamente la ley. Es preciso ejercer la supervisión y el control necesarios sobre las empresas, consolidar y fortalecer la disciplina financiera y económica.

5.- Seguir desarrollando la economía con múltiples tipos de propiedad de los medios de producción, sin perjuicio del predominio de la propiedad social. La estructura de la propiedad de los medios de producción en la etapa primaria del socialismo debe tener como sector preponderante la propiedad social. Los demás sectores de la economía, su desarrollo está lejos de ser suficiente. Hay que seguir estimulando el desarrollo de los sectores cooperativo, individual y privado de la economía tanto en la ciudad como en el campo.

La práctica ha demostrado que un determinado grado de desarrollo del sector privado de la economía contribuye a fomentar la producción, vigorizar el mercado, ampliar las fuentes de empleo y satisfacer aún mejor las demandas del pueblo en los diversos aspectos de su vida, y constituye un complemento indispensable y provechoso del sector social de la economía.

Las empresas de inversión mixta nacional y extranjera, las de gestión cooperativa y las de inversión exclusivamente extranjera también constituyen un complemento indispensable y provechoso de la economía socialista de nuestro país.

6.- Diversificar las formas de distribución con predominio de la distribución según el trabajo y aplicar con política concreta al respecto. No puede limitarse a una sola forma la distribución en la etapa primaria del socialismo. El principio al que debemos atenernos es el de mantener el predominio de la distribución según el trabajo y complementarla con otras formas de distribución.

La experiencia de numerosos países en vías de desarrollo demuestra que una “inflación consumista” tendrá como resultado inevitable la pérdida de la vitalidad de toda la economía nacional. Debemos atenernos durante largo período al principio de vida sencilla y dura lucha y de laboriosidad y ahorro en la construcción del país, prevenir resueltamente la “inflación consumista” y asegurar que la tasa de crecimiento de los fondos de consumo social no sobrepase la de la renta nacional disponible para la distribución y que la tasa de crecimiento del promedio de los salarios y de las primas de los obreros y empleados no sobrepase la de la productividad del trabajo, es decir, se busca un equilibrio más estable y de largo plazo. Cabe señalar que un grave problema que menoscaba en la actualidad la rentabilidad económica, reside en la baja y mala calidad de los productos de no pocas empresas. No sólo se debe eliminar o rectificar todo lo que en las relaciones de producción obstaculice el desarrollo de las fuerzas productivas, sino también preparar y establecer nuevas organizaciones, mecanismos y normas necesarias para dicho desarrollo. (Se está) atravesando por un período de sustitución de la vieja estructura por otra nueva. Como se carece de experiencia, es difícil evitar desaciertos en el trabajo de orientación, se reconoce que la cualidad del contingente de cuadros y la

..

mentalidad de la gente todavía no están del todo a la altura de las demandas del desarrollo de la economía mercantil socialista.

Por último, se dice que el desarrollo y la profundización de la reforma de estructura económica hace cada vez más perentoria una reforma de la estructura política. Para lo cual se plantea que el punto clave de la reforma de la estructura política es, ante todo, la separación entre el Partido y la administración gubernamental, que significa separar sus respectivas atribuciones, constituyen también una causa importante del burocratismo, de la hipertrofia de los organismos gubernamentales.

..

Y concluye: “la etapa primaria del socialismo cubre un largo proceso de desarrollo histórico. Sin exploración, sin creación y sin comparación entre diversas pruebas y sin discusión entre diferentes opiniones, nuestra causa se verá privada de dinamismo. Sigue siendo nuestra consigna fundamental la de “emancipar la mente, actuar en función de la realidad y mirar unidos hacia adelante” (ibid).

3.2.2.3 Otras opiniones acerca del socialismo real.

A continuación se exponen algunas ideas de varios autores que han escrito sobre el período de transición, entre ellos Paul Sweezy y Valentino Gerratana; también se agregan opiniones de Charles Bettelheim sobre el mismo tema. Para ello, fueron consultados los libros: “Teoría del proceso de transición” de Sweezy et al (1973) y algunos problemas actuales del socialismo (1981) de Bettelheim y Sweezy.

Para Sweezy (1973), “la propiedad y la planificación estatal no son suficientes para definir un socialismo viable, uno que sea inmune a la amenaza de la regresión y capaz de ir hacia adelante en la segunda etapa del camino hacia el comunismo”. Citando a Bettelheim, señala que lo faltante sería “la dominación por parte de los productores

inmediatos sobre sus condiciones de existencia y por consiguiente, en primera instancia, sobre su medio de producción y sus productos”.

En otro párrafo señala que “las formas de la propiedad pueden encubrir también cómo enunciar las relaciones sociales reales”. (Op. Cit pag.8). En ese sentido, afirma que en la Unión soviética se fue conformando una “burguesía de Estado”, debido a la excesiva centralización del poder económico y político, permitiendo a aquéllos que ocuparan cargos en el poder constituirse en una clase gobernante.

Reflexionando sobre el caso Yugoslavo, Bettelheim, citado por Sweezy, (1968) afirma que “es precisamente muy (riesgoso) para el desarrollo de la economía socialista, confiar en la idea de que dada la existencia de la propiedad estatal de los medios de producción, la forma de valor y la forma de mercancía podrían tener no más que una existencia formal” (como decía Stalin).

En otro artículo Sweezy (1973) refiriéndose a los acontecimientos en Checoslovaquia (1968), señala “ en todas partes el antiguo sistema central burocrático se estaba enfrentando con crecientes dificultades entre ellas: apatía general, productividad decreciente y estancamiento económico” y proponía dos salidas:

i) Una revolución cultural.

ii) Confiar cada vez más en el régimen de mercado y en el estímulo de las ganancias.

La primera de ella no había quien la pusiera en práctica, decía Sweezy, y solo quedaba la segunda, “volver a los metales capitalistas y al hacerlo han entrado a un callejón sin salida...”

En su polemica con Bettelheim, Sweezy (1973) sostiene: “es inevitable que existan relaciones de mercado (que desde luego implican dinero y precios) bajo el socialismo por un largo período de tiempo, tales relaciones constituyen un peligro permanente para el

..

sistema, y a no ser que estén absolutamente dominadas y controladas, conducirán a un proceso de retroceso y degeneración "...no estamos sugiriendo que el sistema de beneficios puede ser inmediatamente abolido, todavía menos que la sociedad socialista pueda renunciar a las relaciones de mercado en un futuro próximo".

Por otro lado, Gerratana (1973) sostiene que "el grado de mayor o menor dificultad del período de transición esta en relación inversa al estadio más o menos avanzado del desarrollo capitalista del país en que comienza la transición si se considera el proceso integro de la transición al socialismo... En ningún caso se puede hipotetizar una situación concreta en la que este proceso sea directo y automático, como consecuencia inmediata de un cambio político, sin que una fase intermedia más o menos larga, clara de construcción gradual de un nuevo sistema orgánico de las relaciones de producción... En el modo de producción capitalista esta construcción se da dentro de la formación social feudal... mientras que la construcción de un nuevo sistema... del modo de producción socialista no puede darse en el interior de la formación social burguesa (sino después de haberla superado)... el capitalismo no deja de funcionar por lento agotamiento... como el feudalismo". Esto ultimo queda en entredicho, después del fracaso del socialismo real, por cuanto se tiene que regresar a las ideas originarias del marxismo consistentes en que en el seno de la antigua sociedad tiene que madurar las condiciones materiales y espirituales, para dar paso a la nueva sociedad; pero antes, la anterior debe agotar sus posibilidades de desarrollo, es decir, complementar su período histórico.

Para Bettelheim (1968), el factor decisivo, es decir, dominante no es de naturaleza económica sino política. Y continúa: la práctica (económica, política e ideológica) de los agentes, y especialmente de los dirigentes políticos, no puede explicarse más que partiendo del lugar que ocupan en el sistema de relaciones sociales.

..

Además; agrega que la contradicción entre “mercado” y “plan”, es en el sentido de que se oponen uno a otro y se hallan necesariamente trabadas en una constante lucha por el papel dominante, la cual permanece a lo largo de todo el período de transición entre el capitalismo y el comunismo. Lo que caracteriza al socialismo en oposición al capitalismo no es la existencia e inexistencia de relaciones mercantiles, de dinero y de precios, sino la existencia de la dominación del proletariado, la existencia de la dictadura del proletariado (ibid). Agrega que la idea de una abolición directa e inmediata de las relaciones mercantiles es tan utópica, como la idea de una abolición “inmediata del Estado”.

También afirma que “en determinadas circunstancias el proletariado en el poder puede verse obligado también a retrocesos estratégicos o tácticos en el frente económico”. Los países en transición, “se han enfrentado con el urgente problema de como hacer funcionar la economía”.

3.2.3.- La reelaboración teórica en los últimos años.

Para desarrollar este apartado, básicamente se utilizaron dos fuentes: El pensamiento de Marx en los umbrales del siglo XXI (1995) y el Derrumbe del Modelo Eurosoviético (visión desde Cuba, 1996).

De la primera fuente, Vargas (1995), señala que “en el socialismo real se hizo hincapié en una interpretación simplificada que sostenía una concepción lineal del los modos de producción, cuando en diversos textos Marx concibe el desarrollo histórico como multilíneal y combinado, con avances y retrocesos, o bien una concepción mecanicista de la relación base-superestructura, cuando en realidad se desprende de su obra una interacción entre lo económico, lo político, y lo ideológico en una sociedad, otorgándole a lo económico sólo una determinación en última instancia”

Dice el autor que, partiendo de Marx, y confrontando sus ideas con la realidad histórica posterior “el socialismo surgiría de la maduración de las contradicciones de la sociedad capitalista”. Sin embargo, no puede prever que el capitalismo sortearía su crisis creando una periferia y proporcionando, (sobre todo), en las sociedades desarrolladas, beneficios como salud, educación, seguros de desempleo, etc., que permitirían palear algunas de sus contradicciones más agudas. Tampoco pudo prever la multiplicación y profundización de las formas de enajenación... (la contradicción) entre las fuerzas productivas y las relaciones de producción, resultó ser una condición necesaria, pero no suficiente del desarrollo de la nueva sociedad (faltó una teoría política más compleja)”.

De la segunda fuente, Figueroa (1996) en su artículo “La transición al socialismo y el derrumbe del socialismo de Estado”, señala que “acompañado de serias deformaciones que alejaron al proyecto de su esencia socialista, **el proceso de transición fue violentado, lo que impidió el paso al socialismo**”.

Considera que el socialismo de Estado está asociado a una violación de la evolución histórico-natural,

...Porque la transición, constituye un proceso que abarca todo un período histórico, por cuyo intermedio un modo de producción decadente desaparece para dar a luz a otro nuevo y superior. Las dimensiones de este período histórico y el tiempo de su realización son variables en función de múltiples determinaciones causales objetivas y subjetivas. En tal caso, se abre un abanico de posibilidades que pueden irracionalizar y deformar al modelo adelantado”.

Así mismo, afirma que “la violentación del período de transición, cuando el derecho se colocó por encima de la estructura económica real, entreabre el peligro, por falta de correspondencia de las relaciones de producción y las condiciones materiales existentes, de una creciente formalización de las nuevas relaciones de producción que de

fuerzas propulsoras del desarrollo de las fuerzas productivas se convierten en una retranca de las mismas, de su dinámica y su eficiencia.

En definitiva, el socialismo de Estado resulta un híbrido de capitalismo y socialismo al interior de fórmulas y formas socialistas. Lo nuevo aquí radica en la presencia del Estado bajo cuya hegemonía se regula la economía y la sociedad y se satisfacen una serie de exigencias de justicia social. Particularmente, la propiedad estatal puede legitimar la apropiación por determinadas personas y capas del excedente producido sin recurrir al expediente de la privatización; a estas les basta el derecho de posesión y usufructo exclusivos de la riqueza material y el manejo monopólico de la distribución del excedente económico. El socialismo de Estado ocurre una fórmula de capitalización democrática (ibid).

Para Figueroa, “el socialismo de Estado surgió hacia finales de los años 20 y principio de los 30; por tanto, significó un cambio radical respecto a la experiencia que le precedió, constituyó una violentación de un modelo que venía funcionando. En Lenin (se tiene) un paradigma de transición que no alcanzó su realización plena y por ello mismo es tan importante su rescate si se quiere edificar una teoría moderna de la transición y comprender las causas últimas del derrumbe”.

Figueroa, citando a Lenin, señala que, “el factor más importante, el decisivo para el triunfo del nuevo régimen social, en última instancia, la productividad, el capitalismo podrá ser y será definitivamente superado, porque el socialismo alcanzará un nuevo grado de productividad del trabajo, muchísimo más elevado”.

Agrega el autor que “la teoría de la socialización, legada por Marx, constituye precisamente la base metodológica para una interpretación positiva del cambio estructural. La teoría de la socialización es la clave fundamental para el diseño teórico del modelo de desarrollo de la transición”(ibid).

Por otro lado, “la metas globales del modelo de desarrollo implican en el plano local la sustentación de una economía moderna, civilizada al nivel de los países avanzados que asegure el salto posterior al socialismo. La gestión clave consiste en la promoción de un nuevo modelo de racionalidad económica, donde el desarrollo sea acompañado de la justicia social. En tal caso la viabilidad del modelo depende del grado en que la población asuma el proyecto como suyo y se convierta, por lo mismo, en el único y verdadero sujeto del movimiento histórico” (ibid).

El desarrollo (económico) y la justicia social como un modelo coherente supone un conjunto de cambios estructurales y de estrategias entre las que pueden destacarse las siguientes:

- Reestructuración de la base económica mediante la socialización del sector capitalista avanzado y creación sobre su base de un sector socializado que asume el papel de pivote central del desarrollo y de la justicia social.
- La estructura global de la economía resultante representa un modelo heterogéneo o mixto de producción, con el sector socialista como eje central pero no exclusivo.
- El movimiento económico queda bajo el arbitrio dominante de la sociedad.
- El desarrollo de las fuerzas productivas hasta alcanzar a las (más avanzadas) representa un salto histórico que puede y debe ser acelerado, históricamente hablando, mediante una estrategia coherente. Sus pivotes centrales son la industrialización y la colectivización (ibid).

La heterogeneidad o multiformidad de modos o tipos de producción -como los denominara Lenin- en la economía de transición es un concepto medular en este modelo de desarrollo. En el plano estructural la transición constituye una economía mixta.

La estructura mixta de la economía de transición es de un tipo específico, pues en su interior el sector socialista representa una cualidad nueva respecto a las restantes formas

económicas. Entre los componentes adicionales que se encuentran en el interior de la economía mixta tenemos la pequeña producción mercantil y el denominado capitalismo de Estado, considerado como método de socialización y como forma específica de la economía.

Como quiera tales formas económicas sobre un tiempo más o menos prolongado; el problema clave consiste en cómo encauzarlas y regularlas por la sociedad a fin de que no entren en conflicto, como lo decía Lenin.

Sin embargo; la teoría de la transición como modelo de desarrollo no pudo ser completada ni sistematizada, a raíz de la muerte de Lenin. El cambio radical de este proyecto y su violentación conscientemente se caracteriza ante todo por la aceleración de los presupuestos económicos y sociales que permitían el acceso al socialismo.

En resumen, el modelo real de socialismo, surgido en aquellas circunstancias, puede ser caracterizado en sus rasgos económico-sociales generales y esenciales por la aceleración y la violentación de la transición especial. La violentación del modelo supuso la ruptura, en primer lugar, de la heterogeneidad económica y del principio de economía mixta que lo sustentaba. La economía mixta fue sustituida por la estatización más completa y generalizada (ibid).

Las consecuencias de ello fueron: en lo económico, una ruptura anticipada de la estructura de la base económica... La aceleración implicaba ante todo el incremento de los ritmos de las transformaciones estructurales y de la ejecución de los proyectos de industrialización y cooperativización previstos para plazos más prolongados. En una palabra, la centralización de la dirección estatal se hiperbolizó y la burocracia emergió como un destacamento o nueva clase que asumió el poder estatal y político; el Estado se colocó por encima de las clases, de la sociedad, apartándose de sus bases de sustentación. mientras que "la estatización generalizada tuvo otras consecuencias en el plano

económico-social: primero, la proletarización forzosa de miles y pequeños productores, y segundo, este proceso condujo, inevitablemente, a la sustitución de la socialización real por la socialización burocrática ineficiente, asociada al sector nacionalizado.

Otro de los autores del libro ya citado, Azcuy (1996), considera que hablar de la sociedad socialista, es establecer de qué socialismo se habla. La sociedad socialista en su madurez sigue siendo un proyecto, una concepción de la sociedad aún no alcanzada. Pero no obstante, existe una práctica histórico-concreta de socialismo. Por tanto, está la concepción que los clásicos dieron y el “socialismo real” condicionado por muchas facetas que se podrían dividir en tres partes: las interpretaciones que se hicieron, las condiciones histórico-concretas de cada país donde se llevaron a la práctica y las condiciones internacionales en que se llevaron a cabo (Op. Cit. pag. 116).

Para dicho autor “la interpretación teórica de los clásicos sobre el socialismo no es lo que está en crisis” y lo explica señalando que en primer término, sólo fueron esbozadas (para ellos) algunas ideas generales sobre una sociedad más justa y donde el hombre podría desarrollar plenamente sus capacidades. Además, se comprendía la necesidad de un proceso, más o menos largo, complejo y difícil, durante el cual se fueran estableciendo las condiciones materiales y sociales para llegar al socialismo, o sea, un “período de transición”. Esto último, es esencial para el socialismo, pues en su concepción estaba la construcción y dirección consistente de la nueva sociedad.

Para definir qué es el socialismo el autor aborda tres aspectos básicos: Estado socialista, propiedad social sobre los medios de producción y planificación centralizada de la economía, y considera que esos tres se presuponen, se condicionan mutuamente y que si falta uno, no se está hablando de socialismo. Esto es muy importante ya que la forma en que se han entendido y aplicado tiene mucho que ver con el derrumbe del campo socialista(ibid).

Luego desarrolla dichos elementos principales de la nueva sociedad:

1) El Estado socialista. Para los clásicos había que crear un Estado de nuevo tipo. El Estado socialista tendría que abarcar tareas que no cumplía el aparato anterior, tales como organizar y dirigir la economía en bien de todo el pueblo, y otras que aquél cumplía mal, como atender las necesidades sociales. Se buscaba un Estado más democrático, pues debía representar a la mayoría de la población. El burocratismo ha sido un mal de Estado siempre y en el socialismo se puede complicar más, porque son mucho más amplias el número de tareas y funciones. Es por ello que ante el socialismo se presenta la necesidad de perfeccionar constantemente el Estado y además crear nuevas formas de dirigir, de administrar y esto no es fácil, ni es posible cumplirlo en un plazo tan breve como hasta ahora se había pensado.

2) La propiedad social sobre los medios de producción. Aquí se trataba simplemente de expropiar y colocar administradores de Estado; eso aún no crea la propiedad social como una relación social de producción en que los productores dirijan el proceso, se sientan y sean efectivamente propietarios. Se considera, que éste es el aspecto más difícil e importante del socialismo; se trata de sustituir el tipo de propiedad existente por otra superior. El problema está en cómo hacerlo y en qué tiempo. Además, qué se debe nacionalizar, en qué proporción, de tal forma que asegure el paso hacia la nueva sociedad.

3) La planificación centralizada de la Economía. Se parte del principio de la dirección conciente de los procesos económicos y, por lo tanto, se trata más bien de cómo planificar, qué planes, qué nivel de centralización, que métodos, cómo controlar la ejecución del plan, etc. Aquí es donde se cometen los errores y los aciertos, por lo cual no se trata de decidir si planificar o no, sino de cómo hacerlo. Al planificar la economía y

proyectar el desarrollo habrá que decidir dónde se pondrá el énfasis, pues los recursos a invertir son limitados y decidir cuál es el eslabón principal en cada situación concreta.

Agrega el autor que, “la ciencia parece demostrar que hay que planificar y de lo que se trata más bien es de que el nivel de centralización o autonomía, de qué ramas o sectores, de qué grado de acumulación, etc.

Estos aspectos señalados por el autor mencionado, son muy importantes ya que pueden ir delineando nuevos paradigmas en la construcción del socialismo sobre todo en los países que aún se matienen con rasgos socialistas.

Una de las muchas experiencias que se derivan de los acontecimientos recientes es que al parecer, el llamado “período de transición” no es tan corto, ni tan simple como se pensó. En las sociedades precedentes la transición de una a otra duró siglos llenos de desviaciones y retrocesos, como el caso del capitalismo (ibid). Y ¿Porqué no pensar lo mismo, para el caso del surgimiento y consolidación de una sociedad futura que sea superior a la actual en todos los aspectos?. Si la sociedad capitalista para lograr establecerse y consolidarse duró más de 2 siglos, con muchos altibajos y en momentos críticos se presagía su caída cercana. Asimismo sería interesante desarrollar la teoría analítica de la nueva sociedad, incluso en ese sentido los chinos sostienen que para acceder al socialismo llevará alrededor de 100 años (hasta mediados del siglo XX).

IV. EL SOCIALISMO REAL PRACTICA Y DISTORSIÓN DE LA TEORÍA SOCIALISTA

Crisis y derrumbe del socialismo real en los países de Europa Oriental y en la ex URSS

4.1 Antecedentes de la Crisis

Todo empezó con el triunfo de la revolución socialista de octubre en 1917 en Rusia, que permitió al partido dirigido por Lenin, acceder al poder con amplio apoyo popular. Las condiciones propicias se dieron luego de la participación de Rusia en la primera guerra mundial y como consecuencia, se agudizaron las contradicciones internas que provocaron dicho acontecimiento histórico.

En los primeros años de la revolución se estableció el “comunismo de guerra”, para ello, se nacionalizaron los principales medios de producción y se realizó la reforma agraria; aun cuando inicialmente sólo se pretendía el desarrollo del capitalismo de Estado, se profundizó en la “socialización” de los medios de producción, bajo el control del nuevo Estado soviético. (Lenin, 1917).

Debido a la crisis económica, Lenin planteó la Nueva Política Económica (NEP) en 1921, con el fin de reanimar los elementos de mercado que permitieran reactivar sobre todo la producción mercantil. Sin embargo; luego de la muerte de Lenin en 1924, no se dio continuidad al programa y se aceleraron las transformaciones socialistas; en su momento Stalin dio énfasis a la cooperativización forzosa de la agricultura y al desarrollo de la industria pesada. (García, 1994). Hubo crecimiento económico de tipo extensivo durante estos años, pero se rezagó la industria ligera y de alimentos, siendo cada vez más necesaria la importación de productos de primera necesidad desde Occidente.

Como resultado de la Segunda Guerra Mundial, la Unión soviética, aunque logró derrotar al nazismo, pero pagó un costo humano y material muy alto: más de 20

millones de soviéticos perdieron la vida, una considerable destrucción de infraestructura, carencia de alimentos y de productos en general, etc. Sin embargo, con el avance del ejército rojo, fueron liberándose países que después pasaron a formar parte del bloque socialista y cuyos gobiernos tuvieron orientación prosoviética. Además, en 1949 China hace su propia revolución socialista; se forma entre los países socialistas el Consejo de Ayuda Mutua Económica (CAME) como respuesta al plan Marshal de los E.U.

Haciendo referencia a este período, Thurow (1992) señala que “en la década de los 50 parecía que el poder militar soviético alcanzaba la misma altura que sus posibilidades económicas y tecnológicas; el sputnik ruso se elevó en el aire. La Unión Soviética crecía más de prisa que los Estados Unidos. Si se proyectaban las tendencias económicas, el PNB Soviético superaría al norteamericano en 1984. La contención (del socialismo) no era un problema limitado a Europa Oriental. En el tercer mundo, y basado en el éxito de la Unión Soviética, aparece como alternativa para el desarrollo económico. Cuba, a sólo noventa millas de E.U era la prefiguración del futuro. Así ganaba terreno el socialismo. Ningún movimiento serio se planteaba instaurar el capitalismo”. Posteriormente se sumaron nuevos países con orientación socialista a finales de los años setentas como: Vietnam, Afganistán, Nicaragua, Argelia, y Etiopía. Con ese cuadro de crecimiento cuantitativo era motivo de preocupación por parte de los países capitalistas desarrollados.

Sin embargo, ya en los años ochentas se dejaba sentir el rezago en materia económica por parte de los países socialistas: falta planificación eficaz organización de la producción, de adecuada distribución y estabilización de la mano de obra, de aumento sostenido de la productividad, de modernización de la planta productiva y de incentivación de los trabajadores, entre otros problemas. Incluso el problema venía ya manifestándose desde mediados de los sesentas en la baja productividad del trabajo, el reducido PNB, y producción industrial, etc. En particular, en la ex URSS, los indicadores como el PNB y los

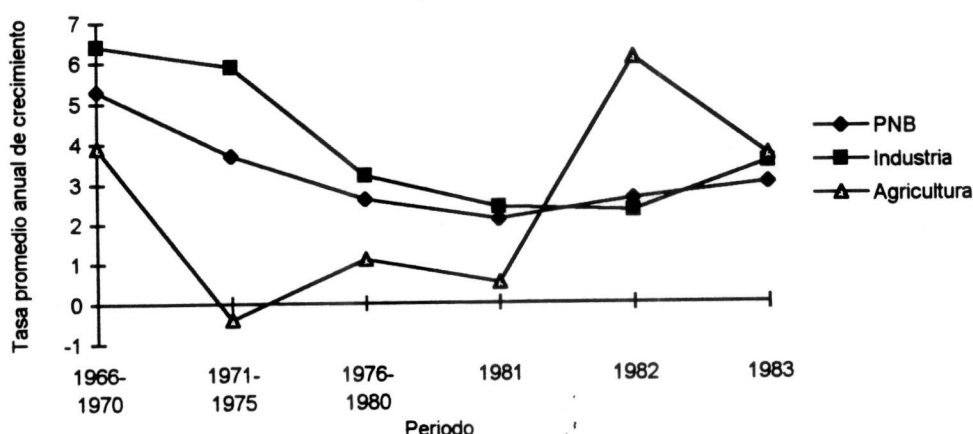
porcentajes de crecimiento en la industria y la agricultura, estuvieron descendiendo desde los años setentas (ver cuadro 1, figura 1).

CUADRO 1. Comportamiento de la economía soviética, 1966-1988
(Tasas anuales promedio de crecimiento)

Año	PNB	Industria	Agricultura
1966-1970	5.3	6.4	3.9
1971-1975	3.7	5.9	-0.4
1976-1980	2.6	3.2	1.1
1981	2.1	2.4	0.5
1982	2.6	2.3	6.1
1983	3.0	3.5	3.7

Fuente: De la Unión Soviética a la Comunidad de Estados Independientes, Miguel García Reyes, 1994.

• **Figura 1. Comportamiento de la economía soviética 1966-1983**



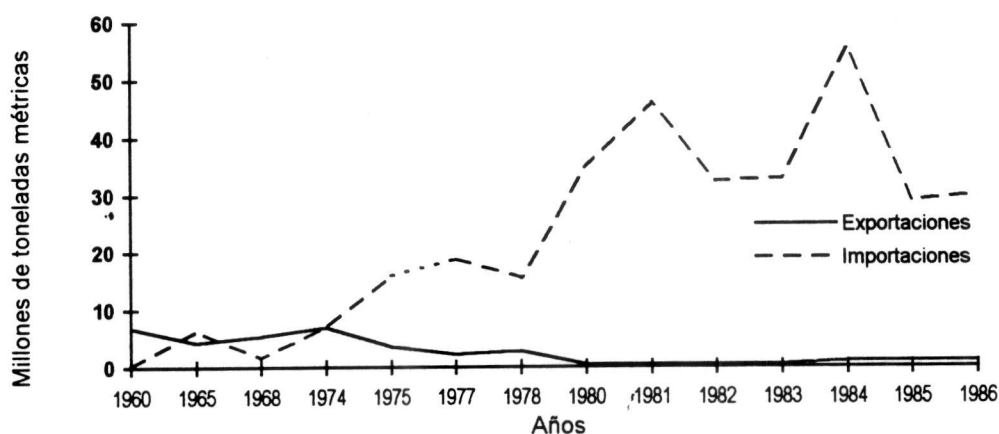
Fuente: Elaborado por el autor a partir de datos del cuadro 1.

Como producto de la división internacional del trabajo, entre los mismos países socialistas existía desigualdad y desequilibrio; había un rezago general en relación con el sistema capitalista: en lo comercial, tecnológico y financiero, colocándolos en desventaja.

Por ejemplo, “mientras que en los países capitalistas desarrollados la informática, transformaba explosivamente la relación entre las diversas estructuras económicas y sociales, la URSS entraba apenas en la era de las microcomputadoras. Actualmente (1990) fabrican 1.1 millones de unidades al año, mientras que en E.U. la producción se eleva a 30 millones.

Aún en ramas en las cuales la URSS goza de superioridad mecánica, la producción es baja; su producción de tractores es 4 veces mayor que la estadounidense y, sin embargo, la productividad del trabajo en la agricultura es apenas 20% comparada con la de Europa Occidental y 10% de la de E.U". (Semo, 1990). Estos datos revelan de manera evidente el fuerte rezago tecnológico de la URSS y por extrapolación del resto de países socialistas, con respecto a los E.U. Particularmente, en el caso de la actividad agrícola en la Unión Soviética no mejora la productividad, y se fueron incrementando las importaciones de alimentos, mientras que las exportaciones eran mínimas; eso provocó fuerte dependencia del exterior en materia de alimentos (ver figura 2).

Figura 2. Actividad agrícola, URSS



Fuente: Elaborado por el autor a partir de datos del libro "De la Unión Soviética a la comunidad de Estados Independientes", Miguel García Reyes, 1994.

4.2 Principales manifestaciones de la crisis

Como ya se mencionó, algunos rasgos de la crisis tanto en los países de Europa Oriental y en la URSS se habían venido acumulando desde antes, empezando por la economía, y extendiéndose al sistema socioeconómico en su conjunto.

Como elementos principales de la crisis se consideran los siguientes:

- 1) El desastre económico. La planta productiva no se modernizó con el fin de responder a la competencia mundial y a una mejor satisfacción de la población en bienes y servicios. Y más bien se fue aislando cada vez más del mundo exterior, en vez de aprovechar los adelantos técnicos de otros países.
- 2) La supresión prematura artificial y arbitraria del mercado (bajo el control burocrático del Estado y no de la oferta y la demanda) y de la ley del valor, ignorando, con ello la importancia del valor de las mercancías y, en consecuencia, soslayando la calidad del producto y el derroche de materias primas; la producción se manejaba en volúmenes, en cantidades físicas. De tal forma que se obstaculizaba la innovación tecnológica y se redujo la emulación.
- 3) A lo anterior se agregó la escasez perpetua de todo, debido a una incorrecta elaboración de los planes anuales de producción (que casi siempre quedaban por abajo de la demanda) y al mecanismo de distribución burocrático, a través de las tiendas estatales.

En resumen, el origen de la crisis económica de los países socialistas se sitúa en un aparato anticuado e ineficiente, en un gran despilfarro de energía y materia prima, en una producción insuficiente, costosa y de mala calidad y en un desabasto crónico.

Para García Reyes (1994) entre las causas que agudizaron la crisis destacan: el creciente déficit presupuestario, aumento incontrolado de los salarios, incremento de los beneficios sociales por el gobierno central, la baja del comercio exterior y las erogaciones por el servicio de la deuda externa.

Cabe resaltar que los gastos del aparato estatal representaban más del 50% en relación con el producto material neto, reflejando la enorme burocracia con la que se contaba. En cambio, en los últimos años la inversión se redujo a más del 50% (ver figura 3 y 4).

Figura 3. Gasto del Estado, 1985

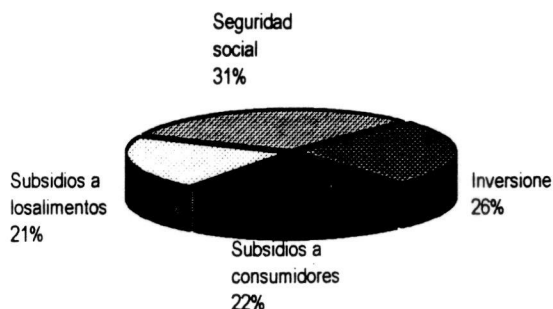
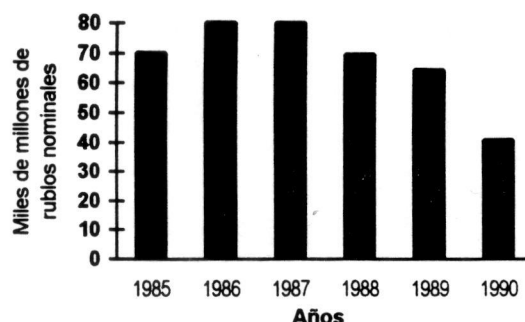


Figura 4. Gasto del Estado en inversión



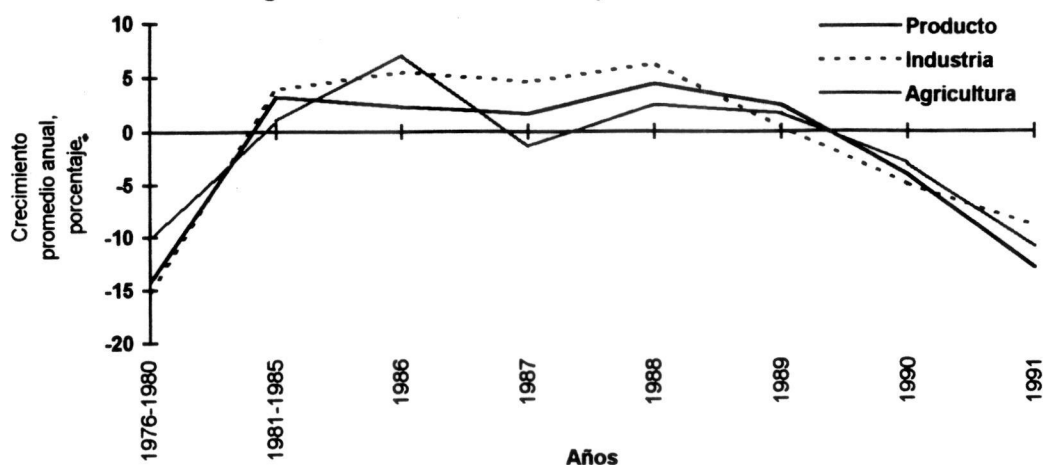
Fuente: Elaborado por el autor a partir de datos del libro "De la Unión Soviética a la comunidad de Estados Independientes", Miguel García Reyes, 1994.

Con todo ello, el sistema socioeconómico en su conjunto entró en una espiral de continua degradación, tanto de la vida económica y política, como de las relaciones entre pueblo y gobierno. La gente dejó de interesarse en todo; se declaró en rebelión pasiva ante el Estado. Este, por su parte, recurrió al método de endurecer su política, de reforzar las medidas coercitivas y las prohibiciones, en vez de utilizar algunas libertades individuales como válvula de escape ante las inconformidades y demás limitaciones.

4.3 Causas de la crisis y del derrumbe.

En la URSS, los principales problemas de tan delicada situación fueron expuestos en 1986 por Mijaíl Gorbachov. El fue quien planteó la Perestroika (reconstrucción) y la Glasnot (transparencia). En estos programas se exponía la difícil situación por la que atravesaba la Unión Soviética. Los principales indicadores económicos estuvieron decayendo en los últimos años, como se muestra en la figura 5.

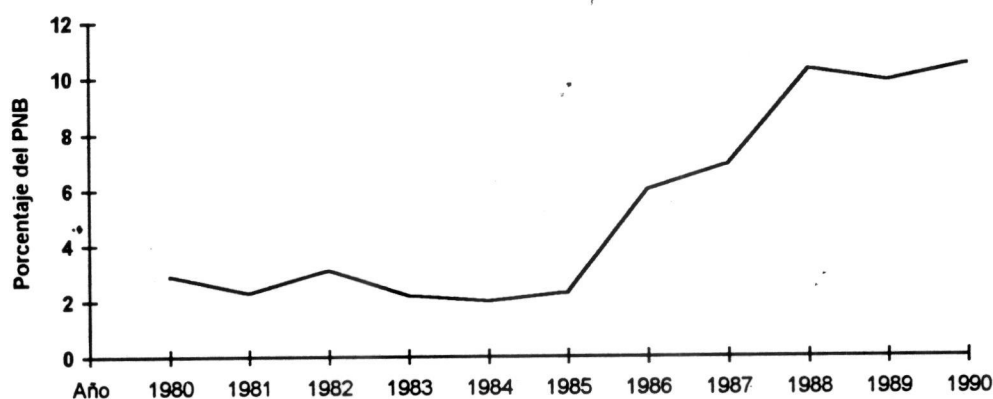
Figura 5. URSS: Producción por sectores



Fuente: Elaborado por el autor a partir de datos del libro "De la Unión Soviética a la comunidad de Estados Independientes", Miguel García Reyes, 1994.

Como ya se dijo, luego de un largo período de crecimiento sostenido, después de la Segunda Guerra Mundial, la economía de la URSS, había entrado en un profundo estancamiento bajo el gobierno de Brézhnev y ya con Gorbachov se había transformado en franco retroceso. Así mismo, el déficit presupuestario estatal se incrementó notablemente; mientras en 1980 representaba el 2.9% del PNB, en 1990 el porcentaje era ya de 10.5, es decir, casi de cuatuplicó en ese lapso, como se ilustra en la figura 6.

Figura 6. Déficit presupuestario del Estado Soviético



Fuente: Elaborado por el autor a partir de datos del libro "De la Unión Soviética a la comunidad de Estados Independientes", Miguel García Reyes, 1994.

Si a todo lo anterior se agrega el descontento generalizado de la población, no sólo por las restricciones y privaciones de tipo económico, sino por la falta de libertades políticas (de viajar, de reunión, etc.) y el despotismo de los funcionarios, se llega a una situación no sólo crítica sino extremadamente grave.

Dicha situación tan delicada del campo socialista en la década de los ochentas, tenía causas de origen histórico que la explicaban. Entre los más importantes que se han señalado son:

1ro. El poder político nunca pasó a manos del pueblo, como se había planteado por Lenin con la creación de los Soviets. Por el contrario, en el partido y el aparato de Estado se fue conformando una casta burocrática que se apropió del poder para su propio beneficio. En la toma de decisiones no intervenía y todo pasó a depender de la cúpula gobernante.

2do. En cuanto a los medios de producción y de cambio, tampoco pasaron a ser realmente propiedad de todo el pueblo. En realidad quedaron en manos del Estado; más particularmente era el gobierno quien decidía qué producir, cuánto producir, etc. Pero sobre todo, era ese mismo gobierno el que disponía de los resultados de la actividad económica de la población. En cambio, los productores directos, los obreros, eran simples asalariados, de tal forma que lo establecido no fue la propiedad socialista sino algo semejante al capitalismo de Estado.

3ro. Al confundirse las leyes que rigen a un capitalismo de Estado, aquellas que regulan una economía socialista, se suprimió el mercado y la ley del valor que le es inherente. Se hizo a un lado la contabilidad de costos, en razón de que sólo se necesitaba conocer el volumen de productos finales, sin importar la calidad y la cantidad de materias primas y energía consumidas. Con ello, se dio pie al despilfarro de recursos naturales,

mano de obra, tecnología etc. Como resultado de esa situación se obtenían mercancías de mala calidad y a un alto costo.

Ante la falta de mercado, la distribución de la producción corría a cargo del Estado, con las llamadas tiendas estatales, atendidas por gente que dependía de un salario estatal seguro y que, por lo mismo, no se preocupaba por la buena atención de los ciudadanos; incluso se desviaban productos al mercado negro, aunado al ya de por sí desabasto crónico.

Existía una total falta de interés y entusiasmo en los trabajadores por sus tareas cotidianas. Al no ver correspondencia a sus sacrificios, los obreros optaron por trabajar lo menos posible y con el menor entusiasmo, debido al engaño y la manipulación de que eran objeto.

El resultado final de ese panorama era: menor producción y mala calidad de los productos, mayor despilfarro de materias primas y energía, mayor fuga de productos hacia el mercado negro y, como consecuencia de todo ello, fue inminente la crisis económica.

Como producto del retroceso económico, la URSS no pudo seguir haciendo frente a sus compromisos económicos, políticos y militares que tenía con otros países, sobre todo de aquellos países socialistas que requerían para su desarrollo de grandes inversiones. Tanto las importaciones como las exportaciones se fueron reduciendo y por otro lado, la deuda externa se incrementó (ver cuadro 2 y 3).

CUADRO 2. Comercio externo de la URSS, 1986-1989 (variaciones, promedio anual)

	1986-1989	1986	1987	1988	1989
Volúmenes de exportación	4.5	10	3.3	4.8	-
Exportaciones a: CAMEL	7.0	3.9	0.9	-	1.9
Países no socialistas	6.5	15.5	6.0	6.3	-1.0
Volúmenes de importación	1.3	-6.0	-1.6	4.0	9.3
Importaciones a: CAMEL	1.0	0.7	1.5	-	2.0
Países no socialistas	1.8	-14.3	-2.8	8.6	18.5

Fuente: De la Unión Soviética a la comunidad de Estados Independientes, Miguel García Reyes, 1994.

CUADRO 3. Deuda externa y reservas internacionales de la URSS
(Miles de millones de dólares)

	1985	1986	1987	1988	1989	1990
Deuda Externa	28.9	31.4	39.4	43.0	54	52.2
A corto plazo	6.9	7.4	8.6	11.2	17.7	10.1
Servicio de la deuda externa	-	7.8	8.8	8.2	9.4	13.4
Reservas internacionales	12.9	14.7	14.1	15.3	17.7	5.1

Fuentes: De la Unión Soviética a la comunidad de Estados Independientes, Miguel García Reyes, 1994.

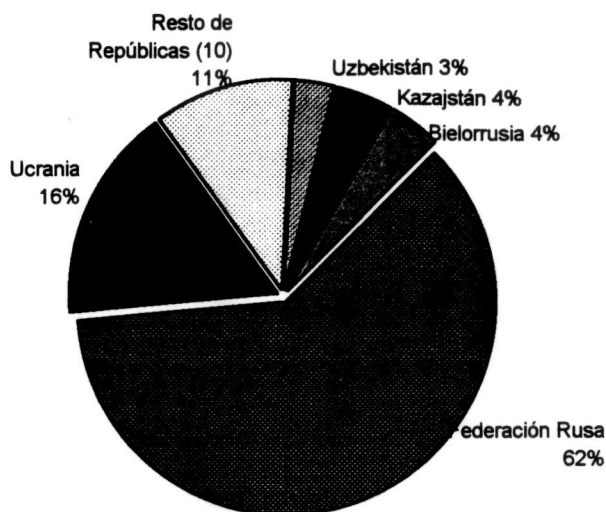
En ese marco se desarrolló la Perestroika y la Glasnot, las cuales en sus inicios no se proponían más que reformar el socialismo, corregir sus vicios y deficiencias, con el fin de imprimirle un nuevo impulso. Para ello se proponían disminuir el poder y privilegio de la casta gobernante, revitalizar la economía y acabar con las relaciones artificiales con los demás países socialistas. Además, se trataba de lograr un desarrollo más equilibrado en las diferentes repúblicas, ya que hasta ese momento había sido muy desigual, como lo muestran las estadísticas siguientes: la Federación Rusa junto con Ucrania concentraba casi el 70% de la población y generaba cerca del 80% del Producto Material Neto (PMN); tan solo en Rusia se concentraba más del 50% de la población y se aportaba un poco más del 60% del PMN. (ver cuadro 4).

CUADRO 4. Distribución de la población y PMN en la URS (precios corrientes, porcentajes del total en 1988), PMN (a precios corrientes, como porcentaje del total en 1988).

República	Porcentaje del total en 1989	Total	Industria	Agricultura
Bielorrusia	3.6	4.2	4.0	4.9
Kazajstán	5.8	4.3	2.5	6.1
Federación Rusa	51.4	61.1	61.9	18.0
Ucrania	18.0	16.3	16.7	17.1
Uzbekistán	6.9	3.3	2.3	5.2
Resto de Repúblicas (10)	14.3	10.8	12.6	48.7

Fuente: De la Unión Soviética a la comunidad de Estados Independientes, Miguel García Reyes, 1994.

Figura 7. URSS, aportes al Producto Material Neto



Fuente: Elaborado por el autor a partir de datos del cuadro 4.

La Perestroika se basaba en que la revolución de octubre de 1917 fue justa y viable y que sólo hacía falta cubrir insuficiencias y corregir errores. No obstante, en la práctica dicho programa desencadenó fenómenos que rebasaron con mucho sus propósitos iniciales pero en sentido contrario. Todavía hasta antes del fallido golpe de Estado en 1991 en la Unión Soviética, dichos fenómenos no parecían trastocar las bases de la Perestroika.

El colapso del socialismo inicia en 1989 con la caída de los gobiernos de Polonia, Hungría, Rumania, Checoslovaquia y la RDA. En el caso de la URSS, se presentaban fenómenos negativos como los movimientos separatistas, nacionalistas, religiosos etc. En comparación con los países de la OCDE tanto la URSS como los países de Europa Oriental, el rezago no solo era económico, sino también social, como se aprecia en los indicadores que se presentan en el cuadro 5.

Cuadro 5. URSS, Europa Oriental y la OCDE: Indicadores Sociales

	URSS	Europa Oriental	Países de la OCDE
Población (millones)	2882	113	832
PNB per capita (dólares, 1989)	1780	2465	17606
Esperanza de vida (años, 1987) Hombres	64.2	67.2	71.6
Mujeres	73.3	74.4	78.0
Mortandad infantil (por cada mil nacimientos)	25.1	17.6	8.4

Fuente: De la Unión Soviética a la comunidad de Estados Independientes, Miguel García Reyes, 1994.

Y en el caso de los países de Europa Oriental, se explica su retorno al capitalismo, por que en ellos nunca se llevó a cabo una revolución social (como en el caso de la URSS), sino que al paso del ejército rojo, al ir liberando a los países del nazismo, permitió y apoyó el ascenso al poder de los comunistas de esas naciones, sin el necesario apoyo de sus propios pueblos. En esa situación no es extraño que la desaparición del bloque socialista empezara precisamente por esos países, debido a las causas de origen señaladas.

MC. Pherson (1996), enumera una serie de problemas económicos que conllevaron al derrumbe del socialismo en la ex RDA y sus causas:

En primer lugar plantea algunas fenómenos macroeconómicos:

- El incremento del Ingreso Nacional se desaceleraba cada vez más.
- El Ingreso Nacional distribuido era mayor que el Ingreso Nacional producido.
- La densidad de fondos disminuía a ritmos muy lentos.
- El costo de lo producido y los insumos específicos de energía y materias primas disminuían lentamente.
- El coeficiente de mecanización se mantenía invariable.
- Los recursos gastados para la modernización, ampliación y reconstrucción de los fondos básicos eran insuficientes.
- El desgaste físico y moral de los fondos básicos era elevadísimo.

- La intensidad y productividad del trabajo eran bastante bajas.
- La agricultura era desatendida.
- Había menos trabajadores productivos que los ocupados por el mantenimiento de los fondos productivos.
- Disminuía la fuerza de trabajo social y faltaban los “relevos” en muchas profesiones.
- La plantilla creció en muchos casos en lugar de disminuir.
- La empresa tenía insuficiente independencia económica operativa y era sometida a un gran tutelaje por parte del Estado.

En segundo lugar, se plantea las esferas donde se manifiestan dichas contradicciones:

- ❖ Desproporción entre acumulación y consumo y entre la acumulación productiva.
- ❖ Desproporción entre la industria y la agricultura.
- ❖ Infraestructura insuficiente.
- ❖ La revolución científico-técnica llevó a la polarización de fuerzas productivas modernas en algunos centros, mientras otros se quedaban con fondos muy desgastados.
- ❖ La planificación no se basaba en las necesidades
- ❖ No se dominaba la relación entre plan, relaciones monetario-mercantiles y mercado.
- ❖ Las formas de propiedad sobre los medios de producción eran muy inflexibles.
- ❖ Hubo despilfarro.
- ❖ Existía desempleo oculto.
- ❖ Desproporción entre los ingresos de acuerdo con el rendimiento del trabajo individual y las subvenciones.

En tercer lugar se indican algunos problemas genéricos importantes:

- Problemas con la planificación: subjetivismo, voluntarismo, hipercentralización y carácter administrativo.

- La fuerza del trabajo social mostraba insuficiencias estructurales y poco aprovechamiento de la misma.
- Desproporción entre acumulación y consumo, industria y agricultura.
- Ineficiencia. La planificación no se basaba en las necesidades.

Por otro lado, las cosas cambiaron después con el fallido golpe de Estado. Ahora también la URSS, el primer país que llevó a cabo una revolución proletaria, se enfilaba hacia el capitalismo y abandonaba la senda del socialismo. Dicho acontecimiento fue el último episodio de la lucha entre las fuerzas del socialismo burocrático y las fuerzas pro-capitalistas dirigidas por Boris Yeltsin. En medio de ambas fuerzas se encontraba Gorbachov y la Perestroika, que pugnaba por un socialismo renovado, diferente tanto al socialismo burocrático como a la economía de mercado. Así, la balanza se inclinó definitivamente hacia el capitalismo, desapareciendo la URSS y surgiendo en su lugar la Comunidad de Estados Independientes (CEI).

En cuanto a las causas del derrumbe de la Unión Soviética, se dice que el origen último de éstas se tiene que buscar en el carácter de país atrasado y semifeudal de Rusia en el momento en que se llevó a cabo la revolución de octubre; se implantó el socialismo a pesar de que no existían las condiciones materiales que lo sustentaran. También la falta de democracia, la tendencia a la formación de una selecta minoría que monopolizaba el poder se puede decir que procedía de la dominación zarista. Además, casi no se conoció la democracia occidental como punto de referencia para después perfeccionarla y superarla; no se tuvo esa experiencia.

En ese contexto, los problemas económicos se derivaron del escaso desarrollo de las fuerzas productivas desde que accedieron al poder por parte de los soviets. De ahí que el socialismo en tales condiciones no podía ofrecer a la población más que sacrificios y desencanto, toda vez que en ellos se tuvo que empezar con procesos de acumulación

ya operado en los países industrializados. Se tuvo que partir de una acumulación originaria forzada por las circunstancias ya señaladas.

Así se explica que, la combinación de rezago económico y político originó una situación muy grave, en la que por un lado, se restringían las libertades del individuo y por otro, no se podía compensar a la gente con un decoroso nivel de vida, sino que sólo se les exigía más trabajo y sacrificios.

Por otro lado, toda esta situación sucede en el momento en que el capitalismo atraviesa por un mayor auge y prosperidad económica, especialmente en los países más industrializados pudiendo con ello, ofrecer a la gente más libertades y niveles de vida relativamente mejores que los que ofrecía el socialismo real.

De lo anterior se concluye que: el socialismo (o como se le llame a una nueva sociedad) para que pueda triunfar definitivamente necesita partir de bases económicas y sociales muy superiores a aquéllas de las que partió la Revolución de Octubre y requiere, además, no competir con un capitalismo en ascenso sino cuando éste se encuentre en una etapa declinante, para que no pueda jugar el papel de una alternativa que sea más atrayente. Los hechos recientes indican, que el socialismo tal como se intentó construir en ese y otros países es históricamente inviable. Tiene forzosamente que partir de situaciones económicas mas desarrolladas, condición que cumple el capitalismo no en sus primeras etapas sino en las últimas.

Lenin planteó el problema en las Tesis de Abril, donde consideraba que la misión del proletariado en la revolución, era promover el desarrollo del capitalismo en Rusia y que lo haría más rápido que la burguesía, si tomaba el poder. Sin embargo, el hecho histórico es que se procedió a la construcción del socialismo en un país atrasado y de eso se derivó todo lo demás.

En síntesis, se puede decir que la causa fundamental que determina y explica el fracaso del experimento de socialismo real, consiste en que la nueva sociedad puede triunfar, primero en los países de capitalismo más desarrollado, como lo planteaba Marx. El socialismo solo podrá implantarse, y desarrollarse plenamente en el mundo, si triunfa en los países de capitalismo desarrollado y después de que dicho sistema haya agotado sus posibilidades históricas.

Por lo anterior es obligada la interrogante: ¿Qué va a pasar con los países que aún se mantienen como socialistas?, ¿Están condenados al fracaso China, Cuba, y Vietnam?, Esto es algo que no se puede predecir pero es posible que puedan mantenerse teniendo en cuenta y corrigiendo los errores fundamentales en los que incurrió el socialismo real. Sin embargo, seguramente se requerirán de condiciones más favorables a nivel mundial, para que puedan realmente potenciar su desarrollo económico y social. El florecimiento de dichos países se vendrá posteriormente.

4.4 La transición de los países de Europa Oriental y la Ex-URSS hacia la economía de mercado.

Thurow (1992) relata los problemas a los que se enfrentaban, después de su vuelta al capitalismo, los países exsocialistas: "la transición del socialismo (real) al capitalismo sería difícil, pues para elevarse tendrá que descender primero... Durante esta fase, los ingresos medios serán más bajos -mucho más- que lo que fueron bajo el comunismo. La producción industrial está cayendo drásticamente (en la ex RDA en 2 años fue 80% inferior). Se presume que el 50% de la fuerza ocupada de trabajo acabará desocupada o trabajando sólo parte del tiempo... En 1990 y 1991 el PNB descendió un 16%; en Polonia, Checoslovaquia, Hungría, Rumania y Bulgaria, la producción industrial descendió 28%. Agrega que los problemas serán especialmente difíciles en lo que fue la

Unión Soviética. La práctica y la conducta social están profundamente arraigadas. El gobierno no puede cobrar impuestos; el país es demasiado grande para tener ayuda importante del exterior; no hay administradores que entiendan el capitalismo; no hay acuerdos acerca de lo que debe hacerse; hay oposición a la intervención del gobierno para acelerar la transición, dado el recuerdo del régimen anterior.”

Señala también que “las economías excomunistas no constituyen un grupo homogéneo, ya que sus perspectivas difieren mucho de un país a otro. En el caso de Alemania Oriental comienza como el país más rico de Europa Central y el que tiene más tradición industrial, pero va a requerir de grandes inversiones en infraestructura (energía eléctrica, transporte, etc.), medio ambiente y telefonía (en 1992 el gobierno de Bonn llevaba gastado tan solo 64,000 millones de dólares en la ex RDA); de acuerdo con el FMI, requerirá de inversiones masivas del orden de un billón de dólares en fábricas y equipos, si desea o pretende tener la productividad de Alemania Occidental.

Algunos de estos países abandonarán el segundo mundo para incorporarse al primer mundo como es el caso de la ex RDA y otros, con el paso del tiempo serán considerados parte del Tercer Mundo...el candidato más probable a seguir el desarrollo de Alemania Oriental es Checoslovaquia, luego Hungría y Polonia. Los demás son poco probables. Thunow (1992) señala que tienen problemas limítrofes y étnicos fuertes que impiden su desarrollo. (Yugoslavia, la ex URSS). En el conjunto de países que están surgiendo de la CEI se presentan diferentes potenciales económicos, destacando Ucrania y Rusia, mientras Tadshikistán se encuentra en la escala más baja (Ver cuadro 6).

Agrega que “la propensión general a emigrar (de los habitantes exsocialistas) será muy intensa, si los niveles de vida no mejoran rápidamente en los próximos cinco años... pero estos años probablemente serán una repetición de lo sucedido en Europa Occidental, después de la segunda guerra mundial. La ayuda pública necesaria para poner en marcha

los motores del capitalismo privado de mercado y creación de la infraestructura humana y física. La historia de la recuperación, después de la Segunda Guerra Mundial y las inversiones que Alemania Occidental está haciendo en la Alemania Oriental, demuestran que el resto de las economías excomunistas no podrán acercarse al mercado sin la ayuda externa. El problema es que nadie desea pagar los impuestos necesarios para crear los fondos de inversión indispensables.”

Cuadro 6. Potencial económico de las Repúblicas de la CEI

País	Escala de 1 a 30
Ucrania	27
Rusia	24
Kazajstán	19
Estados Bálticos	18
Georgia	17
Bielorrusa	14
Azerbaiján	13
Uzbekistán	12
Moldovia	11
Armenia	10
Turkmenistán	10
Kirghizia	8

Fuente: La Guerra del siglo XXI, Lester Thurow, 1992.

En resumen, los problemas que enfrentaban los países excomunistas para acceder a una economía de mercado eran:

- ♦ Insuficiente infraestructura física; se requiere telefonía, transporte, energía eléctrica y otras.
- ♦ Reorientar la infraestructura humana. Aunque contaban con una fuerza laboral educada, ésta requerirá de atributos complementarios como: motivación, iniciativa, comprensión del mercado, etc.,
- ♦ Aumento de la especulación. Los que se enriquecerán rápidamente serán los especialistas y los intermediarios, que aprovecharán las imperfecciones del sistema de precios heredado del comunismo.

♦ Si bien el problema no existe en todas partes, en la mayoría de los países hay un enorme excedente monetario, que si no se hace algo puede convertirse en hiperinflación cuando se liberen los precios; en la ex Unión Soviética tendrán que aumentar 50% los precios para absorberlo.

♦ No existen sistemas impositivos ni sistemas privados de ahorro. Esto es un gran obstáculo para la inversión en infraestructura, para generar el ahorro interno.

♦ Unos países soportan cargos de la deuda internacional (Polonia 30.9 mil mdd, Hungría 20 mil mdd, Yugoslavia 18 mil mdd, ex URSS 56 mil m.d.d.). Estas deudas impedirán el crecimiento si no se les da una salida.

♦ Con excepción de los que tienen materias primas exportables, la mayoría de los países tienen muy poco que sea vendible en los mercados mundiales. En consecuencia, sus monedas tendrán un valor inicial muy bajo a la hora de ser convertibles.

♦ Aumento en la desigualdad de los ingresos. Un estudio en Hungría comprobó que un 10% estaba mucho mejor, un 30% estaba mucho peor y el 60% aproximadamente en la misma situación, anterior al derrumbe.

Por otro lado, la economía de mercado necesita la competencia entre diferentes propietarios. Pero, ¿Cómo se creará la propiedad privada en una sociedad en la que el Estado era dueño de todo? La respuesta está en determinar la distribución inicial de los derechos de propiedad, pero aún así existen varios problemas:

- No hay antecedentes acerca de la solvencia en relación al crédito.
- Nadie compraría nada si no pueden otorgarse títulos firmes. (seguridad legal).
- Los registros de las propiedades confiscadas no existen y hay quienes las reclaman.

¿Será que esos países están intentando comenzar equitativamente el juego del mercado, a diferencia de como surgió el capitalismo cuando el juego comenzó injustamente con la acumulación originaria del capital.

Thurow señala, que existen dos vías para la transición de una economía dirigida a una de mercado. Ambos tienen sus ventajas y desventajas, como se aprecia a continuación.

TIPO DE VÍA	VENTAJAS	DESVENTAJAS
Rápida	Los precios se liberan rápidamente, mandando señales adecuadas del mercado para los inversionistas.	Grandes procesos de desorganización sobrevienen; la desocupación transitoria puede ser muy elevada. Habría grandes cambios en la distribución del ingreso: a) Los desocupados no recibirán pagos. b) Los ingresos reales para la mayoría disminuirán.
Lenta o Gradual	Las variaciones bruscas de la distribución del ingreso serán muy lentas y dispersas.	Los costos son altos cuando algunos precios están controlados y otros están liberados: a) El mercado emite señales engañosas; los aumentos de los precios probablemente, producirán una inflación permanente. b) Origina oportunidad de corrupción. c) Garantiza lo que se percibirá como injusticia. d) El acaparamiento se convierte en un problema importante.

Thurow opina que hay mucho padecimiento económico por la vía rápida, como por la vía lenta...pero un proceso de tres etapas probablemente reducirá al mínimo el padecimiento. A continuación enumera dichas etapas:

1ra. Etapa. Vender o regalar a todos su vivienda actual, con el fin de asignar a cada uno un interés y un riesgo capitalista. El sistema absorberá el excedente monetario y reducirá el déficit público.

2da. Etapa. Desregular la agricultura y abastecer las tiendas de alimentos. Los impactos salariales y la elevada desocupación pueden afrontarse mejor si las tiendas están llenas.

3ra. Etapa. Desregular rápidamente los precios industriales por la vía rápida.

Al final señala el autor que los defectos de la vía lenta son insuperables, como la inflación, corrupción, inequidad, acaparamiento, etc.

En cuanto a qué vía siguieron dichos países a comienzos de 1990, se indica que Polonia con el apoyo del FMI aplicó un programa radical de transición, de vía rápida que se convirtió en el arquetipo de la terapia de choque en Europa del Este. Al mismo tiempo, Hungría consiguió que el FMI aceptara una vía mucho más progresiva, considerada como vía lenta, debido a que sus transformaciones económicas habían empezado desde 1980 y a la ausencia de desequilibrios importantes (Aracil, 1995). En el siguiente cuadro se ubica a diferentes países exsocialistas de acuerdo con la vía que adoptaron.

Modalidades de la Transición en los países del Este.

Tipo de vía	Transformación Rápida	Transformación Gradual
Con iniciativa centralizada	Alemania del Este República Checa	Hungría Eslovenia
Con iniciativa espontánea	Polonia Albania	Bulgaria Rumania

En resumen, el balance económico y social del poscomunismo consiste en “caídas del PIB entre el 15 y 30% desde 1989, un descenso de los salarios reales entre el 10 y 40%, un incremento del desempleo hasta superiores al 15%, cuando antes aparentemente no existía; una inflación que recorta constantemente salarios y pensiones, etc. Esta situación actualmente explica la desilusión de los ciudadanos de esos países, que habían soñado con acceder rápidamente a la sociedad de la abundancia, aunque ya cuentan con ciertas libertades que antes no tenían. Es evidente, que la consecuencia de un sistema “normal” de vida en los países del Este no llegará de forma regular para todos ellos, puesto que no todos partían en igualdad de condiciones, y algunos sufren todavía problemas especiales (éticos, psicológicos, etc.). Los gobiernos postcomunistas, por otra

parte, han compartido con sus consejeros occidentales una ingenua creencia en la capacidad del mercado, para resolver todos los problemas, agrega Thurow.

En definitiva y especialmente en el Este europeo, en la evolución hacia una economía de mercado están aflorando problemas de difícil solución a corto plazo. En efecto, las sociedades excomunistas empiezan agotar su larga lucha por la democracia, incapaces de oponerse al modelo (capitalista), que en sus primeros resultados, ha engendrado más desempleos, más desigualdad y más pobreza. El lento despegue económico -muy perceptible en Polonia, la república Checa o Hungría- no ha dado lugar todavía a un indispensable contrato social que asegure la estabilidad y la justicia. Todos estos países pasan por un período de luchas sindicales y huelgas contra las reformas que se están llevando a cabo. El aumento de la pobreza en algunos países del Este y Rusia es realmente preocupante, como se muestra en el cuadro siguiente.

Cuadro 7. Aumento de la pobreza (en porciento de la población).

AÑO / PAÍS	1989	1990	1991	1992	Lugar
Hungría	14.5	-----	19.4	-----	7
Polonia	24.7	43.3	41.2	43.7	4
Rep. Checa	4.2	8.6	29.8	25.3	6
Eslovaquia	5.8	6.4	27.7	34.1	5
Bulgaria	-----	13.8	52.1	53.6	2
Rumania	33.9	21.4	29.7	51.5	3
Rusia	15.8	14.0	15.5	61.3	1

Fuente: Aracil, 1994.

Del cuadro anterior destaca Rusia con el 61 % de la población considerada en la línea de la pobreza; le siguen Bulgaria y Rumania, con un 53.5% y 51.5 %.

Se concluye que en una gran parte de la Europa del Este -incluida Rusia- la situación precaria de la población se generaliza, se instala la inseguridad en la vida cotidiana y ninguno de los actores como los sindicatos, el gobierno y empresarios no parecen preparados para afrontar estos problemas. La necesaria concertación social en la

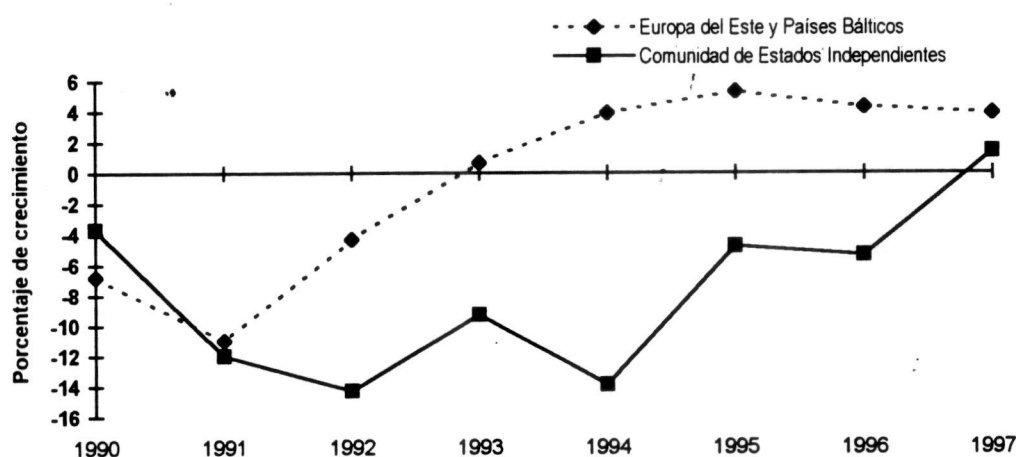
reestructuración de las empresas, públicas o privadas, es difícil para los responsables de Europa Oriental. El resultado de ello, es que en muchas regiones la pobreza, la enfermedad, la delincuencia y el desempleo, se aglutinan como síntomas de un subdesarrollo que tiende a profundizarse. Se dibuja así el riesgo de una transición en la cual una parte minoritaria de la población, se sumaría a la Europa de la riqueza, dejando en el camino a otra importante parte de la población que quedará al margen del bienestar.

Debido a los procesos de transición política y económica que en muchos países del ex bloque socialista se están dando, resulta difícil y complejo determinar en qué van a terminar, hasta dónde van a bajar para después iniciar la senda del crecimiento.

Todavía no se percibe una estabilización de esos países que permita conocer cuál será su resultado. Lo que es un hecho, es el proceso de apertura hacia la economía de mercado, con diferentes variantes y grados.

Algunos indicadores económicos importantes del proceso de transición en los países de Europa del Este y de la ex Unión Soviética, se muestran en el cuadro 8.

Figura 8. Crecimiento del PIB, Europa del Este, Países Bálticos y CEI



Fuente: Elaborado por el autor a partir de datos del cuadro 8.

Cuadro 8. Producto Interno Bruto real, Europa del Este, Países Bálticos y la CEI
(Porcentaje de cambio)

	1990	1991	1992	1993	1994	1995	1996 [†]	1997 [†]
Albania	-10.0	-27.7	-7.2	9.6	10.3	9.5	8.5	nd
Armenia	-7.2	-10.8	-52.4	-14.8	5.4	6.9	4.5	7.0
Azerbaijan	-11.7	-0.7	-22.6	-23.1	-21.2	-8.3	1.2	5.0
Bielorrusia	-3.0	-1.2	-9.6	-10.6	-12.2	-10.2	2.6	0.0
Bulgaria	-9.1	-11.7	-7.3	-2.4	1.8	2.6	-10.0	-4.0
Croacia	-6.9	-20.0	-11.0	-0.8	0.6	1.7	4.5	5.5
República Checa	-0.4	-14.2	-6.4	-0.9	2.6	4.8	4.0	4.0
Estonia	-8.1	-7.9	-14.2	-8.5	-2.7	2.9	3.3	4.0
FYR Macedonia	-9.9	-12.1	-21.1	-8.4	-4.0	-1.5	3.0	5.0
Georgia	-12.4	-13.8	-44.8	-25.4	-11.4	2.4	10.5	10.0
Hungría	-3.5	-11.9	-3.1	-0.6	2.9	1.5	0.5	2.5
Kazakhstan	-0.4	-13.0	-14.0	-12.0	-25.0	-8.9	1.4	2.8
Kyrgyzstan	3.0	5.0	-19.0	-16.0	-26.5	1.3	5.4	8.0
Libia	2.9	-8.3	-35.0	-16.0	0.6	-1.6	2.3	4.0
Lituania	-5.0	-13.4	-37.7	-24.2	1.0	3.1	3.0	4.0
Moldavia	-2.4	-17.5	-29.0	-1.0	-31.0	-3.0	-8.0	5.0
Polonia	-11.6	-7.0	2.6	3.8	5.2	7.0	6.0	5.5
Rumania	-5.6	-12.9	-8.8	1.3	3.9	6.9	4.3	-2.5
Rusia	-4.0	-13.0	-14.5	-8.7	-12.6	-4.0	-6.0	1.5
República Eslovaquia	-2.5	-14.6	-6.5	-3.7	4.9	7.4	6.8	5.0
Eslovenia	-4.7	-8.1	-5.4	2.8	5.3	3.9	3.5	4.0
Tajikistan	-1.6	-7.1	-29.0	-11.1	-21.5	-12.5	-7.0	-3.0
Turkmenistan	2.0	-4.7	-5.3	-10.0	-20.0	-10.0	-4.0	5.0
Ucrania	-3.4	-9.0	-10.0	-14.0	-23.0	-11.8	-10.0	-2.0
Uzbekistan	1.6	-0.5	-11.1	-2.3	-4.2	-1.2	1.6	1.0
Europa del Este, Países Bálticos y CEI.	-5.0	-11.5	-9.4	-4.1	-4.1	1.2	0.6	3
Europa del Este y Países Bálticos	-6.8	-11.0	-4.3	0.7	3.9	5.3	4.3	3.9
Comunidad de Estados Independientes	-3.7	-12.0	-14.3	-9.3	-13.9	-4.8	-5.4	1.4

Fuente: Published by Oxford University press for the European Bank.

[†] Estimado base 1989.

[†] Proyectado

V. EXPERIENCIAS RECIENTES SOBRE EL PERIODO DE TRANSICIÓN : LAS REFORMAS ECONÓMICAS EN CHINA Y CUBA

Al desmoronarse el sistema socialista, los países que aun se consideran socialistas, se vieron en la necesidad de implementar un conjunto de reformas, con el fin de adecuarse a las nuevas realidades. Es el caso de Cuba, Vietnam y Corea del Norte. En relación con China, ésta ha venido desarrollando el proceso correspondiente con más anticipación, desde 1978 y ahora se encuentra profundizando sus estrategias a raíz de más de 15 años de experiencia acumulada. Precisamente por ello, es importante conocer las principales reformas económicas en China y sus resultados parciales ya que en buena medida los otros países buscan mantener el socialismo y están apoyándose en nuevas experiencias, adaptándolas a sus realidades concretas. Por otro lado, Cuba ha tenido que adecuarse a las nuevas circunstancias mundiales, iniciando también, desde 1994 un conjunto de reformas económicas que más adelante se analizarán.

5.1 Las reformas económicas en China

En octubre de 1992, con motivo del XIV Congreso del Partido Comunista Chino (PCCh), se aprobó una resolución importante, cuyo significado económico y político aún no se ha apreciado por completo: la decisión de establecer en China una **economía de mercado socialista**. Para algunos representa la simple unidad de los contrarios en un proceso de reforma socialista; otros lo interpretan como el giro definitivo hacia el capitalismo y algunos más, la califican en términos intermedios.

Haciendo a un lado cualquier determinación, lo cierto es que esa resolución constituye un paso decisivo en el curso de la reforma económica iniciada en 1978, ya que

marca el comienzo de una fase crítica en el período de transición de la China maoísta a la del siglo XXI (Salinas Chavez, 1994).

5.1.1 Antecedentes de las Reformas

Como antecedente de este proceso, en sus inicios en China no había crisis aparente en la economía al iniciarse la reforma, pero tampoco un antecedente de bonanza, hubo crecimiento real del producto material neto del 6% anual entre 1952 y 1977, resultando de un mayor uso de los factores principalmente mano de obra, aunque no tanto del incremento de la productividad; la inflación, el déficit presupuestario, se mantuvieron bajo control y la balanza comercial estuvo casi en equilibrio. Además, en ese mismo lapso la deuda externa estuvo en niveles reducidos como resultado de una política autosuficiente.

Por otro lado, los mecanismos económicos de administración y planificación centralizados presentaban problemas cada vez más notorios: sistemas distorsionados de fijación de precios, ineficiencias al asignar los recursos, inversión concentrada en la industria pesada a expensas de otros sectores, estancamiento de la producción agrícola, desequilibrio en el desarrollo regional, escaso crecimiento en el ingreso y del consumo por habitante. Además, la política de autarquía imperante comenzó a ser fuente de problemas, más que de fortalezas. La ausencia de progreso tecnológico y la nula competencia enmarcaban a una balanza comercial muy equilibrada pero producto de un valor de intercambio ínfimo.

Se puede concluir, que la contradicción fundamental en la que se encontraba el país, consistía en un desempeño macroeconómico a salvo de crisis graves y, al mismo tiempo, el deterioro de los índices de bienestar de la población. Según el PCCH el rezago de la economía era el conflicto principal que debía afrontarse si se quería

responder a las necesidades del pueblo. Por tanto, “la tarea era desarrollar las fuerzas productivas y mejorar los aspectos del sistema económico que impedían su desarrollo pleno”.

Otros antecedentes a considerar son los constantes movimientos reformistas con sus vaivenes entre la revolución cultural y ortodoxia. Particularmente la Muerte de Mao en 1976 que abrió el espacio requerido para que los reformistas con Deng Xio Ping, asumieran la dirección del país, en un momento coyuntural en que la lucha contra la burocracia había permitido decentralizar un poco el sistema de planificación, y dio paso a incipientes iniciativas locales en la búsqueda de mecanismos económicos distintos.

5.1.2 Fases principales de las reformas económicas

Primera Fase (1978-1984)

En el primer período de la reforma, el objetivo era rejuvenecer la economía mediante el fortalecimiento de medidas experimentales a nivel local. Los medios se aplicaron en las zonas económicas especiales y, posteriormente, si daban buenos resultados en las zonas económicas abiertas. Se trataba de impulsar la modernización económica y el desarrollo a través de la apertura al exterior y de la liberación de los mecanismos de funcionamiento económico. Para ello se plantearon cuatro modernizaciones: en la agricultura, la industria, la ciencia y la técnica en la defensa (Aracil, 1995)

En esta fase, el mercado se concibió como un suplemento útil para el sistema de economía planificada. Se decía que “el mercado es el ave y el plan la jaula”. Se comenzó a tolerar algunas iniciativas del sector privado, dándose de manera gradual y regulada. Así fue como se pasó de la única actividad económica privada de la producción doméstica de artesanías a la autorización para que las pequeñas empresas emplearan hasta 8 trabajadores.

En la agricultura se incrementaron los precios de los productos agrícolas, se estimuló la diversidad y cierta especialización de los cultivos; se relajaron las restricciones de los mercados rurales y se descentralizó la organización de los cultivos de los cooperativistas a las familias, permitiéndoles el uso del trabajo asalariado. Los resultados fueron muy positivos: la producción agraria entre 1981 y 1985 creció alrededor de 11% anual. A su vez, el ingreso rural se elevó a tasas del 13%.

En la industria se instauró el sistema de bonos de desempeño; se permitió retener las partidas por depreciación y se autorizó que las empresas estatales retuvieran ganancias; ya en 1987 eran absorbidas por el gobierno menos del 60% de los beneficios de las empresas estatales. Desde 1984 se instituyó de forma generalizada el sistema de responsabilidad por contrato, según el cual y de forma similar en la agricultura son los propios empresarios los que negociaron sus contratos con las agencias estatales.

En el frente externo, en agosto de 1978 China firmó con Japón el tratado de Paz y Cooperación; en enero de 1979 restableció relaciones diplomáticas con E.U., lo que abrió posibilidades de inversión y financiamiento de esos países. Además, se aplicaron medidas preferenciales en las zonas económicas especiales para atraer inversión, tecnología extranjera y promover las exportaciones.

Un elemento clave en la reforma fue el aliento del sector no estatal, para no recurrir a la privatización generalizada de las enormes e ineficientes entidades del Estado. El resultado fue que dicho sector en la producción total de la industria, pasó de 25% en 1980, al 47% en 1991. Como se ve en el cuadro posterior la tendencia es a que el sector colectivo represente la mitad de la producción, mientras que entre el sector privado y el sector estatal suman la otra mitad con porcentajes semejantes del 25% cada uno.

Cuadro 9. Origen de la producción industrial en China(%).

Sector	años			
	1981	1986	1991	2000 (proyectado)
Privado	1	2	11	25
Colectivo	21	29	36	48
Estatal	78	69	53	27

Fuente: Jhon Mecurmick, comparative politics in transition countries comparative politics in transition , Copyright 1995. By.WPC.

Segunda Fase (1984-1988). Economía mercantil planificada

Para esta etapa, se partió de que el mercado es la guía de las empresas, pero el Estado controla el mercado. La idea era crear un sistema económico que combinara la planificación con el mercado, es decir, ampliar más las dimensiones de la jaula (el plan) para que el ave (el mercado) tuviera más movilidad.

El éxito de las reformas en el ámbito rural, llevó a su aplicación en amplios sectores urbanos e industriales. Se estableció el sistema dual de precios; se introdujo el sistema fiscal básico, en principio para empresas; se creó el mecanismo salarial que permitiera la remuneración más acorde con la productividad y se formó un sistema de intermediación bancaria con un banco central.

Se estimuló el crédito a las empresas y se dio impulso a una mejor distribución del ingreso entre el gobierno central y el local; con el fin de atraer más capital y tecnología se abrieron al comercio y a la inversión extranjera 14 ciudades costeras.

Además, se crearon centros de compra-venta de divisas a tipos de cambio de mercado; se descentralizó el comercio mediante las corporaciones de comercio exterior locales y se adoptó un sistema de contrato de responsabilidad para las empresas, dándoles más autonomía en la toma de decisiones de inversión y retener beneficios aunque sujeto a tributación.

En el año de 1986 se inició el programa (Spork) de asistencia técnica, dirigido a las empresas colectivas de zonas rurales, para mejorar su acceso a la tecnología,

información de mercado y a las capacidades técnicas y de gestión (el Know-how). En general, la política tecnológica en las unidades colectivas rurales se basa en la transferencia interempresas, mediante asociaciones con las unidades estatales de mayor tamaño que subcontratan la producción de algunos insumos y bienes finales.

Tercera fase (1988-1991). La Rectificación

En esta fase de la reforma se dio el repliegue. Los cambios económicos estimularon la demanda y la producción, pero también el incremento de los precios que llegó a dos dígitos a principios de 1988. Por otra parte, la reforma y el crecimiento económico llevaron a diversos desequilibrios llamados "efectos indeseados" tales como: desequilibrio en la distribución del ingreso, corrupción, delincuencia y escasez de determinados productos en algunas provincias (Aracil, 1995). El programa de rectificación, llamado plan de estabilización, fue el instrumento de las autoridades para atacar la sobrecalentada economía. Las medidas de desaceleración implementadas pudieron detener el incremento de la inflación, pero provocaron recesión económica; el PNB creció solo 4% en 1989 contra 11% en 1988; además, se incrementaron las pérdidas en las empresas estatales, creció la deuda interempresas y se acumularon inventarios. A lo anterior se sumó la crisis política de 1989 con el movimiento estudiantil prodemocrático.

Para evitar una crisis económica mayor, a finales de 1990 se instrumentaron políticas de inversión y estímulo monetario a fin de reactivar el crecimiento. Los primeros indicios de recuperación aparecieron en 1991 cuando ya se había controlado la inflación. Con esa coyuntura, las autoridades realinearon nuevamente los precios relativos y liberaron otros.

5.1.3 Los cambios económicos recientes y el desarrollo previsible.

Profundización de las Reformas (1992-1997)

Debido a la estrategia gradualista considerada, se abrió el camino a la etapa actual en que se propuso el establecimiento de la economía de mercado socialista. Lograrlo no fue nada fácil y suscitó fuertes polémicas dentro del Partido Comunista, pero al final se pudo sortear debido a su gran enfoque pragmático y los resultados positivos

El artífice de las Reformas, Deng Xiaoping, decía que “blanco o negro, un gato sólo es bueno si sabe cazar ratones”. Es decir, lo importante está en que la economía funcione bien para que genere y distribuya riqueza a todos, siendo secundario la apariencia que tenga el sistema. Aunque el ala ortodoxa del partido no aceptaba muy bien esta situación, han sido los resultados favorables lo que ha permitido el necesario respaldo para su instrumentación.

Precisamente en este contexto radica la importancia del XIV Congreso del PCC en el que se condensó la experiencia acumulada de tres lustros y se decidió ir más a fondo, adoptando el papel del mercado como parte integrante en toda la economía. Al mismo tiempo, se ratificó el carácter socialista de la economía, sustentándose en la preservación de la propiedad dominante del Estado sobre los medios de producción. La diferencia consistió en considerar que la oferta y la demanda mercantiles pueden ser compatibles con el socialismo.

Así pues, el objetivo de esta fase es establecer una economía totalmente basada en el mercado, donde las fuerzas de la oferta y la demanda reguladas por las influencias macroeconómicas del Estado determinen los precios relativos y la asignación de los recursos. Cuando el proceso inició hace más de 15 años, la cuestión era: ¿son compatibles socialismo y mercado?; ahora la duda es, si en ese marco ¿es posible ser empresario sin tener la propiedad de los medios de producción?.

Al inicio de 1992, las autoridades Chinas declararon el final del programa de rectificación y anunciaron la intención de acelerar el proceso de reforma y apertura e incluso acelerarlo. Hay que mencionar también que en 1992 China reinicia las reformas económicas y en esto influyó que la URSS y otros países exsocialistas se dirigieran al capitalismo. En marzo de ese año se llevaron a cabo enmiendas a la constitución; para ponerla a tono con los cambios implementados, se permitió la inversión extranjera en otras áreas, sobre todo en el sector terciario y se comenzó a normar en materia de contabilidad nacional, derecho de autor y protección de patentes de acuerdo con las prácticas vigentes a nivel internacional. Uno de los avances más importantes en la economía en 1992 fue el desarrollo del mercado de valores, al aprobarse la emisión de una diversidad de instrumentos de inversión. En el primer semestre, el volumen de transacciones fue cinco veces el de 1991. El valor del total de títulos emitidos a junio de 1992 fue de 71,000 m. d. (Salinas, 1994).

Por otro lado, Aracil señala que con la reforma económica se inició un proceso en el que se pusieron en práctica "cinco principios económicos."

- i). Reducción de la planificación, descentralización a nivel empresarial y territorial trasladando la toma de decisiones a las industrias y a los agricultores.
- ii). Empleo de incentivos materiales y supresión de incentivos políticos e igualitarios.
- iii). Establecimiento de una gestión económica profesional y no política.
- iv). Fomento de la propiedad privada.
- v). Menor inversión en la industria pesada, mayor inversión y fomento de la agricultura y de las industrias de bienes de consumo. Se cambió la dirección geográfica de las inversiones a las zonas costeras con una mayor apertura al exterior.

Con ese proceso de apertura, China ha logrado en primer lugar: la expansión de las importaciones, septuplicándose de 1976 a 1986; en segundo lugar, la captación de

inversiones extranjeras, con el fin de conseguir capitales suplementarios para las inversiones, nuevas tecnologías, técnicos y gestores modernos. Para ello, China se presenta como un gran mercado en expansión con alto grado de rentabilidad y con mano de obra barata y abundante. Tan sólo en 1992 la inversión extranjera se aproximó a los 60 mil mdd con Zonas Económicas Especiales (ZEE), que cuenta con incentivos como exención de impuestos y aranceles, retención de divisas, prioridad en suministro de energéticos, etc. Ahí se han instalado empresas como Reugets, y Volskswagen, entre otras. Ya en 1990 más del 10% de la exportación provenía de esas zonas. En tercer lugar, los créditos exteriores también han permitido el crecimiento; con el ingreso al BM y al FMI en 1980, China recibió un gran volumen de créditos blandos y paquetes financieros ventajosos. A fines de 1990 la deuda exterior de China superaba ya los 40 mil mdd representando 12% del PNB.

Mientras para América Latina la década de los ochentas fue llamada "la década perdida", para China fue una década de crecimiento en las principales variantes económicas, como se puede apreciar en el cuadro siguiente.

Cuadro 10. China: diez años de crecimiento (1982-1992)

VARIABLES	AÑOS		%
	1982	1992	
PIB NOMINAL	519	2399	462
PIB NOMINAL (miles de m.d.d.)	274	434	158
PIB por habitante (dólares)	272	370	136
Renta por habitante (yuans)	422	1686	400
Intercambios Comerciales (miles de m.d.d)	42	166	395
Inversiones Extranjeras (miles de m.d.d)	7*	59	843

Fuente: R. Aracil, El Mundo Actual, 1995.

Al contrario de lo que sucedió en la Unión Soviética, donde el cambio gradual no funcionó y el sistema de planificación fue desmantelado antes de que cualquier otro sustituto funcionara, en China, en cambio, la transición gradual es lo que está permitiendo un crecimiento menos desordenado de lo que cabría suponer.

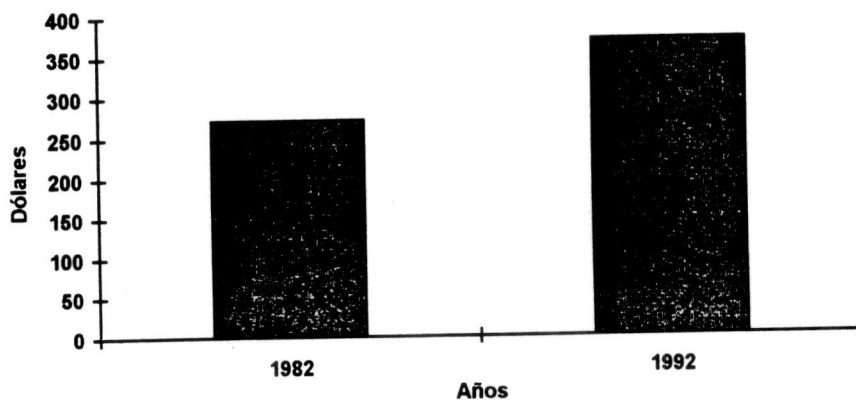
Con la observación de las tendencias de algunas variables importantes de la economía China, se puede ver el avance conseguido por las reformas.

i) Si a la renta per cápita se le agregan los servicios públicos que en China son prácticamente gratuitos pasarán de 373 dólares en 1992 a una cantidad entre 1500 y 2000 dólares, aunque con grandes diferencias entre sectores y zonas.

ii) Aún cuando la situación del medio rural había conseguido grandes ventajas con las reformas, la diferencia de ingresos entre el campo y la ciudad se ha incrementado de 1 a

2. Esto puede tener un éxodo rural masivo.

Figura 9. Crecimiento del PIB por habitante



Fuente: Elaborado por el autor a partir de los datos del cuadro 9.

A pesar de los avances indiscutibles, algunos factores pueden limitar la expansión económica China en los próximos años, como lo señala Aracil:

- * La incertidumbre en la sucesión de Deng Xiaoping. Todo parece indicar que no hubo mayores problemas con la sucesión.
- * La escasez de recursos naturales y energéticos.
- * La insuficiencia de la infraestructura especialmente comunicaciones y transportes
- * La contaminación del medio ambiente.
- * la explosión demográfica.

* Los problemas de las minorías étnicas.

* Una política presupuestaria y financiera que no permite un control suficiente y efectivo de los mecanismos de mercado.

En resumen, se puede señalar que las reformas Chinas, contienen las siguientes características:

- 1) En China, a diferencia de los países ex socialistas europeos o soviéticos, la reforma no ha llevado a una ruptura violenta aunque no ha estado exenta de dificultades.
- 2) La reforma tampoco fue resultado de un desastre macroeconómico, pero, sí del agotamiento del modelo de crecimiento extensivo.
- 3) En el sector que sí hubo una crisis profunda antes de la reforma, el político, la situación se resolvió sin rupturas y se dio cabida a fuerzas renovadoras.
- 4) La reforma no significó la superposición de una estructura económica sobre otra, sino la adopción de una estrategia gradualista y de experimentación.
- 5) Lo más distintivo respecto a otras reformas socialistas, fue el éxito obtenido en términos de crecimiento, lo cual representa también uno de los principales riesgos para su habilidad (si no se logran los equilibrios necesarios).
- 6) Se tiene que mencionar el apoyo de países como Japón y E.U. para impulsar las reformas económicas, sin éstos no se hubiera avanzado hacia la apertura (Ibid).

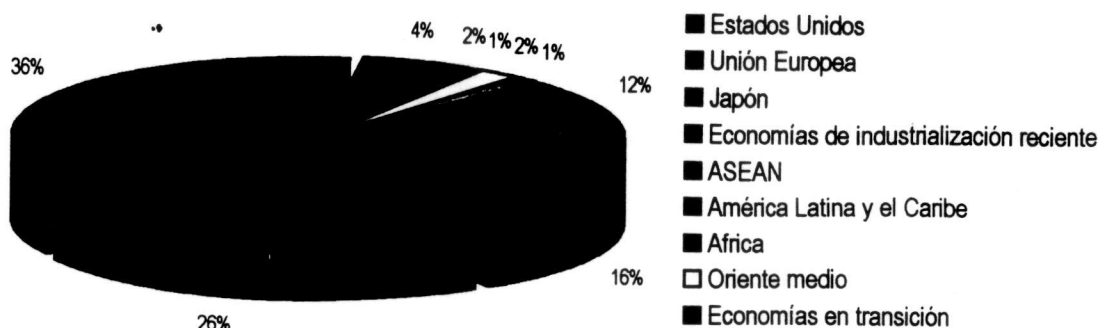
A continuación, se presentan algunos cuadros y gráficas que ilustran parte de los cambios en China, sobre todo en el comercio exterior.

Cuadro 11. China: Indicadores Económicos
(Millones de dólares)

	1985	1986	1987	1988	1989	1990	1991	1992	1993	1994	1995	1996
Total de Importaciones y Exportaciones	69600	73850	82650	102790	111680	115440	135630	165530	195700	236620	280860	289900
Total de Exportaciones	27350	30940	39440	47520	52540	62090	71840	84940	91740	121010	148780	151060
Total de Importaciones	42250	42910	43210	55270	59140	53350	63790	80590	103960	115610	132080	138840
Balance	-14900	-11970	-3770	-7750	-6600	-8740	8050	4350	-12220	5400	16700	12200
PIB Nominal (en 10 millones de Yenes)	89644		119625	149283	169022	185479	216178	266381	346344	467594	584781	685938

Fuente: Statistic year book, Government of China, 1997

Figura 10. China: Importaciones, 1993



Fuente: Elaborado por el autor a partir de datos del cuadro 11.

Cuadro 12. República Popular China: Importaciones, por regiones principales
(Millones de dólares)

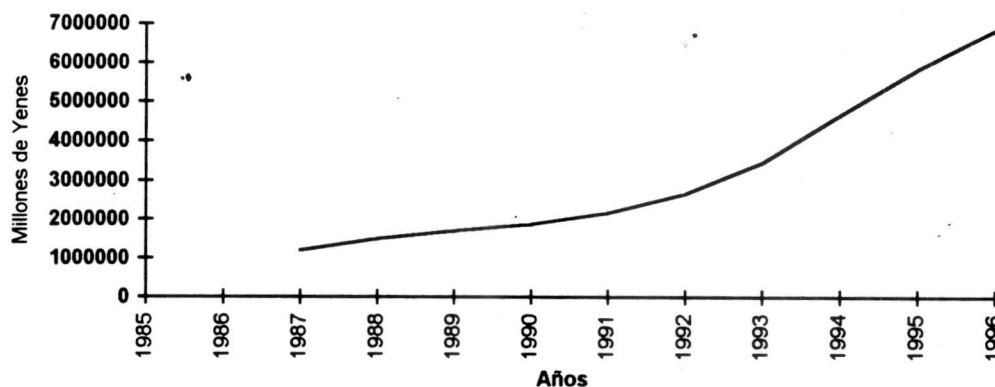
	1984	1985	1986	1987	1988	1989	1990	1991	1992	1993
Mundo	26185	39795	43134	43216	55268	59140	53345	63791	80585	103959
Economías desarrolladas	18138	27934	28915	26343	30394	31715	26420	31338	38013	54839
Economías en desarrollo	5961	9045	11531	14141	20739	23268	23151	29132	37170	40651
Estados Unidos	3871	4739	4674	4810	6649	7839	6571	8002	8901	10687
Unión Europea	3335	5793	7769	7237	8064	9120	8019	8359	9805	14410
Japón	8194	14236	12494	10074	11035	10532	7587	10031	13682	23289
Economías de industrialización reciente [†]	3007	4746	6890	9573	14360	16230	17931	23142	30259	31384
ASEAN [‡]	678	832	924	1438	2024	2122	2105	2762	2969	3367
América Latina y el Caribe	1012	1821	1629	1241	2187	2416	1509	1558	1899	1930
África	250	220	181	101	171	300	305	303	312	606
Oriente medio	237	184	267	379	733	750	515	811	1029	1958
Economías en transición	1894	2649	3769	3264	4137	4322	3511	2739	831	1288

Fuente: Naciones Unidas, Internacional Commodity Trade Data Base (COMTRADE).

[†] EIR = Economías de industrialización reciente, Incluye Hong Kong, Taiwán, provincia de China, República de Corea y Singapur.

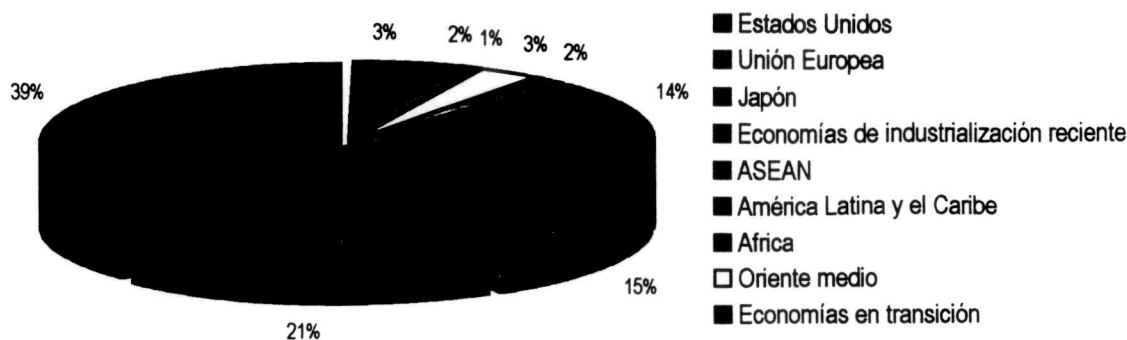
[‡] Incluye Malasia, Indonesia, Tailandia, Filipinas y Brunei.

Figura 11. China: Crecimiento del PIB a precios corrientes



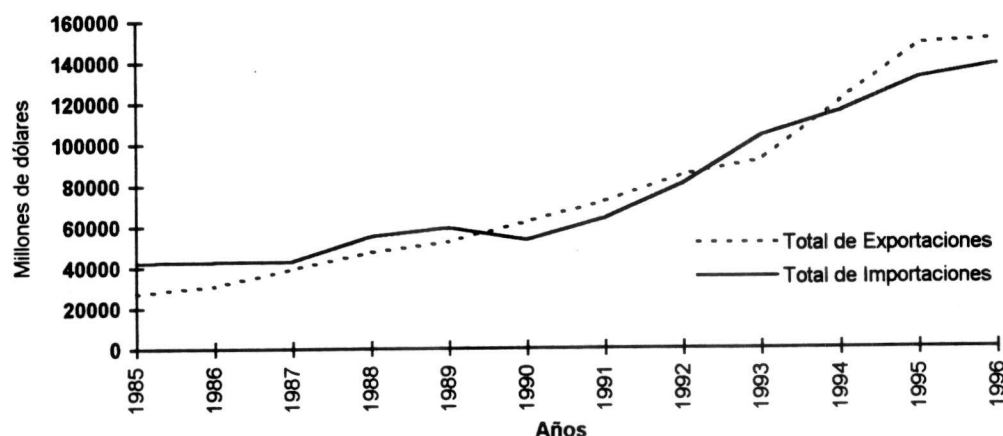
Fuente: Elaborado por el autor a partir de datos del cuadro 10.

Figura 12. China: Exportaciones, 1993



Fuente: Elaborado por el autor a partir de datos del cuadro 12.

Figura 13. China: Importaciones y exportaciones totales



Fuente: Elaborado por el autor a partir del cuadro 10.

Cuadro 12. República Popular China: Exportaciones, por regiones principales (Millones de dólares)

	1984	1985	1986	1987	1988	1989	1990	1991	1992	1993
Mundo	24871	25632	31061	39437	47516	52538	62091	71843	84940	91744
Economías Desarrolladas	10388	10710	12267	14571	17285	19017	21266	24880	30002	48053
Países en desarrollo	12975	12931	16331	19556	24750	29191	35463	42688	50031	38399
Estados Unidos	2304	2192	2627	3020	3358	4405	5175	6148	8599	16973
Unión Europea	2238	2139	4012	3900	4741	4878	5674	6759	7627	11712
Japón	5118	5695	4747	6394	7902	8395	9011	10218	11679	15777
EIR	7836	8647	11032	15114	19860	24159	30184	36907	42643	28624
ASEAN	758	691	662	994	1260	1305	1732	2014	2232	2438
América Latina y el Caribe	546	585	451	482	383	529	772	787	1064	1763
África	375	271	444	315	404	390	395	478	843	1066
Oriente Medio	2244	1596	2028	907	1132	1122	1183	1400	1799	2417
Economías en transición	1512	2164	2864	3071	3455	3805	3540	1620	1084	1538

Fuente: Naciones Unidas, International Commodity Trade Data Base (COMTRADE).

5.2 Las reformas económicas en Cuba

5.2.1 La crisis económica como antecedente de las reformas

Desde los primeros años del triunfo de la revolución, la economía cubana estaba caracterizada por un alto nivel de concentración de la propiedad en manos del Estado y los precios variaban muy poco, debido al control estatal.

En la segunda mitad de la década de los años ochentas, se comienza a desarrollar un proceso de rectificación de errores, que incluía, entre otras medidas, un programa agroalimentario que presentaba favorables resultados y buenas perspectivas en el mediano plazo. También recibió un impulso fuerte la esfera de la construcción (IIFC, 1996).

Es en esta situación que comienza, en 1990, el colapso del campo socialista que, junto a otros problemas externos y los problemas internos que aún subsistían, condicionan el advenimiento de una crisis económica que los cubanos han dado en llamar “período especial”. Y debido a esa situación surge la necesidad de comenzar un proceso de reformas y cambios.

Las causas principales que explican la reciente crisis económica son:

- 1.- La desaparición del campo socialista.
- 2.- El bloqueo norteamericano y su recrudecimiento.
- 3.- Los problemas acumulados en la economía.

Respecto a la primera causa, las relaciones que se establecieron con los países socialistas y la evolución de éstas durante más de 30 años, permitieron lograr una sustancial transformación de la estructura económica y las condiciones sociales, en la isla. Con la desaparición del campo socialista, se desactiva el CAME y Cuba se enfrena a una difícil situación por la ausencia de las ventajas que tenía la economía cubana se vio privada de su principal fuente de recursos; lo más importante que se pierde con la ruptura de estas relaciones, no son el comercio intenso y mayoritario que existía con esos países,

sino la integración económica que se había estructurado durante más de treinta años de intercambio.

Las cifras que muestran lo anterior es que en 1989 el comercio con el CAME constituía el 63% de las exportaciones de azúcar, el 73% del níquel, el 95% de los cítricos y el 100% de los productos de la industria electrónica. Al perderse esas relaciones, desaparecieron los acuerdos sobre precios preferenciales del azúcar, mientras que el níquel perdió su mercado y una buena parte de la tecnología de esa industria. También se redujo drásticamente el mercado para los cítricos cubanos.

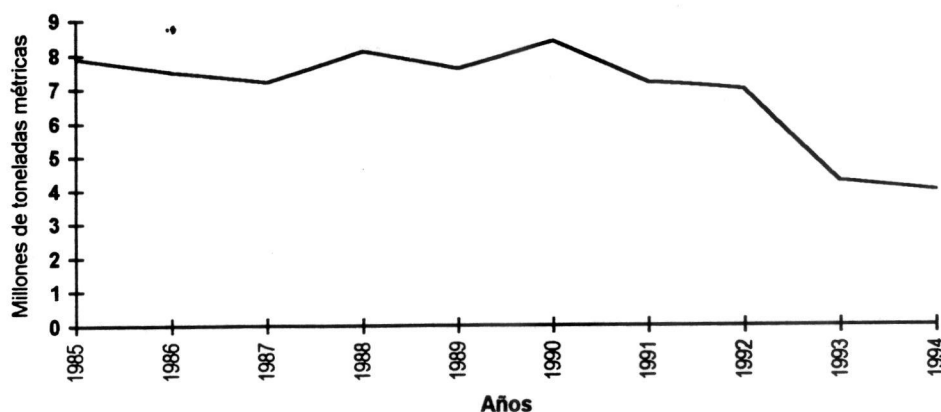
En cuanto a las importaciones, este mercado que en 1989 representaba para Cuba el 63% de alimentos, el 86% de materias primas, el 98% del combustible y el 80% de máquinas y equipos, todo ello provocó el aumento de los costos de transportación por la obligada reorientación del comercio exterior.

En relación al bloqueo de E.U., en 1992 esta política de agresión se vio reforzada con la aprobación de la ley Torricelli por el congreso norteamericano. En 1991, el valor de las transacciones de subsidiarias de empresas norteamericanas con la isla alcanzó los 718.7 miles de millones de dólares y las exportaciones hacia nuestro país fueron por un total de 383 millones de dólares. Posteriormente, se refuerza el bloqueo con la aprobación de la ley Helms-Burton en marzo de 1996.

Estudios realizados sobre el bloqueo de los E.U. contra Cuba indican que han causado a la economía pérdidas por más de 41 000 millones de dólares; sin los efectos del bloqueo al país hubiera ingresado al año un 40% más de divisas.

Respecto a la evolución interna de la economía cubana, el crecimiento promedio anual en el período 1975-1985 superior al 7% estaba basado fundamentalmente en un modelo de tipo extensivo que se apoyaba en las relaciones de Cuba con los países del campo socialista.

Figura 14. Cuba: Zafra



Fuente: Elaborado por el autor a partir de datos de CONAS, 1994; CEE, 1989; Centro de Estudios sobre la economía Cubana, 1995; CEPAL, 1994.

No obstante, ya en el período 1980-1985 comenzaron a evidenciarse algunos síntomas que indicaban el agotamiento de dicho modelo, la caída en el rendimiento de los activos fijos tangibles, (el coeficiente de importación aumentó de 0,44 en 1980 a 0,5 en 1985). Todo lo anterior, era reflejo de la baja efectividad de sectores claves como el agropecuario, la industria manufacturera y las construcciones; además de errores en la concepción e implementación práctica del sistema de dirección de la economía, el cual estaba basado en la experiencia del campo socialista y era por tanto una copia del utilizado en esos países. Se situó la planificación material centralizada como principal instrumento de dirección económica del país, relegándose el papel de los indicadores de valor y en particular de las políticas fiscal y monetaria a un segundo plano. Se derivaron problemas como la ineficiencia empresarial, baja productividad del trabajo, el desahorro de materias primas, el voluntarismo económico, los bajos niveles de aprovechamiento de los fondos básicos, el pago de salarios y la estimulación material no acorde con el resultado productivo, la elevación de precios con el objetivo de lograr una rentabilidad artificial, el alargamiento de los plazos de recuperación, etc. El modelo, conllevó al

aumento de la deuda externa, acelerándose por las facilidades crediticias que ofrecía el entorno internacional para subvencionar las importaciones de bienes de capital. La deuda cubana con los países no socialistas asciende a más de 9000 millones de dólares; concentrada, en su mayor parte, en el Club de París. El modelo de acumulación, se vio agotado con la desaparición de las relaciones con esos países y se adoptaron un conjunto de medidas para rectificar los errores y tendencias negativas que se manifestaban en la economía. Sin embargo, su aplicación coincidió con una coyuntura externa en deterioro: baja del precio de los productos exportables fundamentales, incumplimiento de los convenios de importantes renglones de importación por lo países socialistas y el derrumbe de dicho campo a partir de 1989.

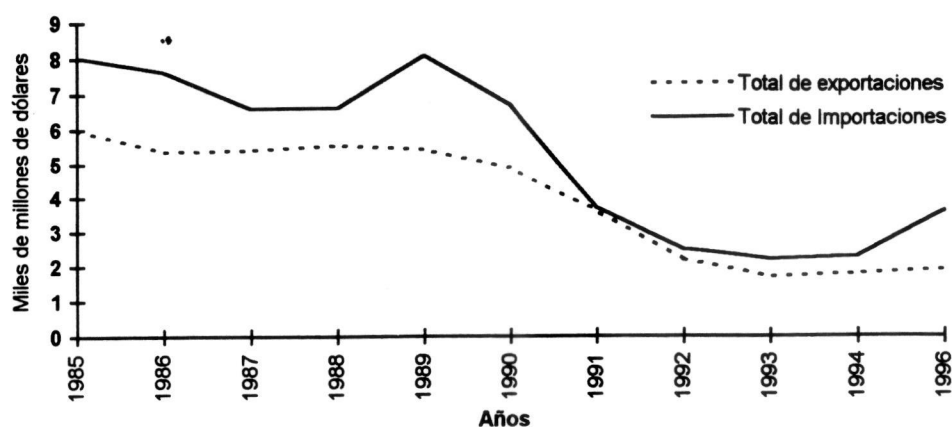
Derivado de lo anterior, la capacidad de importación se redujo, en casi un 80%, reducción de bienes de consumo y capital como en la adquisición de insumos, se elevó la factura petrolera a 44.5% de total, seguido de alimentos básicos (25.9%), las dificultades en la adquisición de los insumos influyó directamente en la producción de artículos de exportación, trajo como consecuencia una fuerte contracción del intercambio comercial exterior. Lo anterior se expresa en los siguientes cuadros:

Cuadro 13. Comercio exterior 1989-1993
(Millones de pesos)

Años	Exportaciones	Importaciones	Total de exportaciones e importaciones	Saldo
1989	5399.2	8139.7	13538.9	(2740.5)
1990	5415.0	7416.6	12831.6	(2001.6)
1991	2961.5	4149.0	7110.5	(1187.5)
1992	1619.8	2236.0	3855.8	(616.2)
1993	1241.0	1872.7	3113.7	(631.7)
1996	3695.0	1966.0	5661.0	(1729)

Fuente: Cuba: "Análisis del IIFC en el Comercio Exterior 1990-1993", Marquetti Hiram, noviembre 1997.

Figura15. Cuba: Total de exportaciones e importaciones



Fuente: Elaborado por el autor a partir de datos de CONAS, 1994; CEE, 1989; Centro de Estudios sobre la economía Cubana, 1995; CEPAL, 1994.

Esta situación, como es natural, repercutió negativamente de manera considerable en la economía, provocando un decrecimiento del Producto Interno Bruto en 1993 en comparación con 1989 de casi un 35%.

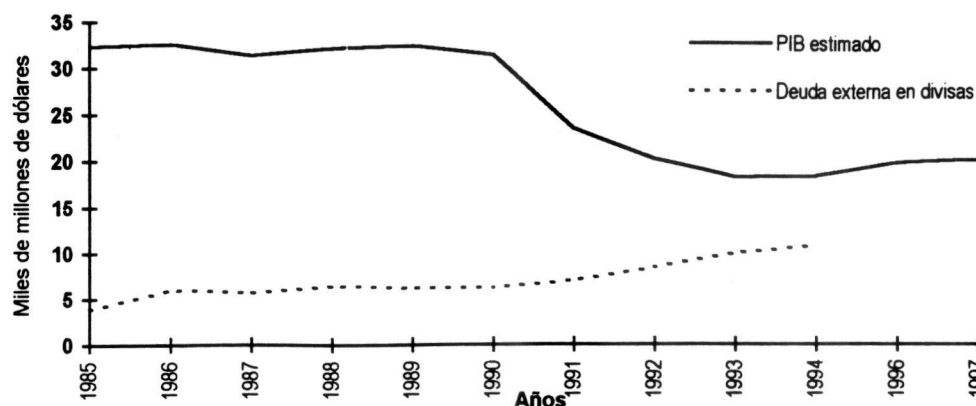
Cuadro 14. Evolucion del producto interno bruto (PIB)

(A precios constantes de 1981)

Año	PIB (mmp)	Tasa con relacion al año (por ciento)	Tasa con relacion al año 1985
1989	19585,8	+0,7	0,0
1990	19008,3	-2,9	-2,9
1991	16975,8	-10,7	-13,3
1992	15009,7	-11,6	-23,4
1993	12776,7	-14,9	-34,8
1994		+0,7	
1995		+2,5	
1996		+7,8	

Fuente: La economía cubana. Oficina Nacional de Estadística 1997.

Figura 16. Cuba: Producto Interno Bruto estimado y deuda externa



Fuente: Elaborado por el autor a partir de datos de CONAS, 1994; CEE, 1989; Centro de Estudios sobre la economía Cubana, 1995; CEPAL, 1994.

El elevado nivel de gastos y la insuficiente captación de ingresos al presupuesto, provocó el crecimiento y acumulación del déficit presupuestario, como se ilustra en el cuadro 15, el déficit en el año 1993, fue de 3.6 veces con respecto al año de 1989.

Cuadro 15. Deficit presupuestario
(Millones de pesos)

	1989	1990	1991	1992	1993	93/89
TOTAL DE GASTOS	13904	14213	14714	14132	14567	1.04
TOTAL DE INGRESOS	12501	12255	10949	9263	9516	0.76
DÉFICIT	1403	1958	3765	4869	5051	3.60

Fuente: Documento elaborado para la conformación del presupuesto de 1995, IIF, 1994.

El financiamiento a través de emisión monetaria, la acumulación de un importante volumen de liquidez monetaria en la economía que alcanzó los 11 896 millones de pesos en mayo de 1994, de los cuales el 59% se encontraba en cuentas de ahorro, los depósitos en cuentas personales crecieron casi cinco veces en ese período.

5.2.2. Las reformas económicas y sus resultados

Ante esa situación se inició en 1994 un proceso de reformas económicas, cuya estrategia parte de los siguientes principios:

- Mantener los logros alcanzados (educación, salud, etc).

- Mantener el papel preponderante del sistema de propiedad estatal.
- Descentralización económico-operativa de la empresa estatal.
- Apertura al capital privado extranjero.
- Descentralización del Comercio Exterior.
- Concentración de los recursos y de las inversiones extranjeras en los sectores de rápida recuperación que proporcionan divisas.
- Participación más amplia del sector cooperativo en la economía.
- Implementación del trabajo por cuenta propia.
- Utilización en determinadas esferas de las leyes del mercado como vía para estimular la producción.

Para lograr lo anterior, se han tomado importantes medidas dirigidas al saneamiento de las finanzas internas, en particular la absorción del exceso de circulante. También se afirma que no existen posibilidades, a corto plazo, para el aumento sustancial de la oferta y de las importaciones, reduciéndose las medidas en lo fundamental a la actuación sobre la masa monetaria en poder de la población.

Por otro lado, las inversiones extranjeras sólo se ven limitadas en los sectores de la salud, educación a la población y las instituciones armadas, salvo en sus sistemas empresariales.

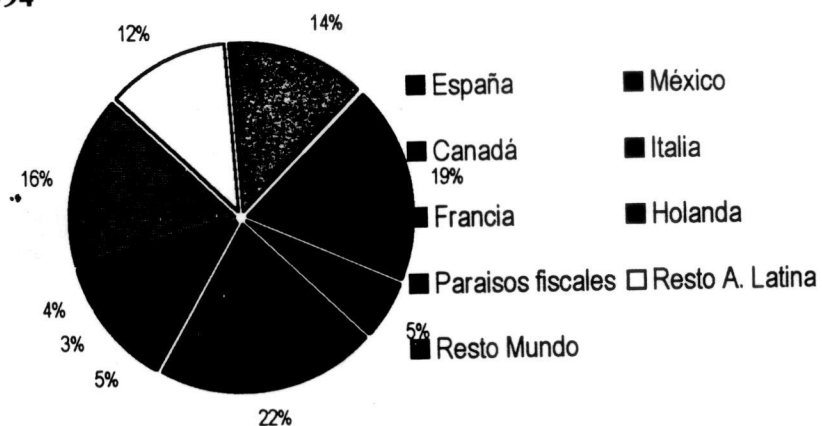
Hasta octubre de 1995 existían un total de 212 acuerdos con participación de capital extranjero, con una inversión de 2100 millones de dólares en 34 ramas de la economía procedente de 40 países, superior a las 176 asociaciones que existían en 1994 (1500 millones de capital invertidos) y 20 veces mayor al total del capital invertido en 1990 (sólo 7 asociaciones y 100 millones de dólares invertidos).

Cuadro 16. Distribución por países de las Asociaciones Económicas con capital extranjero

Países	1988	1990	1991	1992	1993	1994	1995	TOTAL
España		1		3	9	10	14	47
México				2	3	3	4	13
Canadá	**				2	8	16	26
Italia					1	5	4	17
Francia			1		3	5	2	13
Holanda					1	2	3	9
Paraísos fiscales			1	3	10	5	12	31
Resto A. Latina				2	3	11	9	29
Resto Mundo				1	1	11	10	27
Total		1	2	11	33	60	74	212

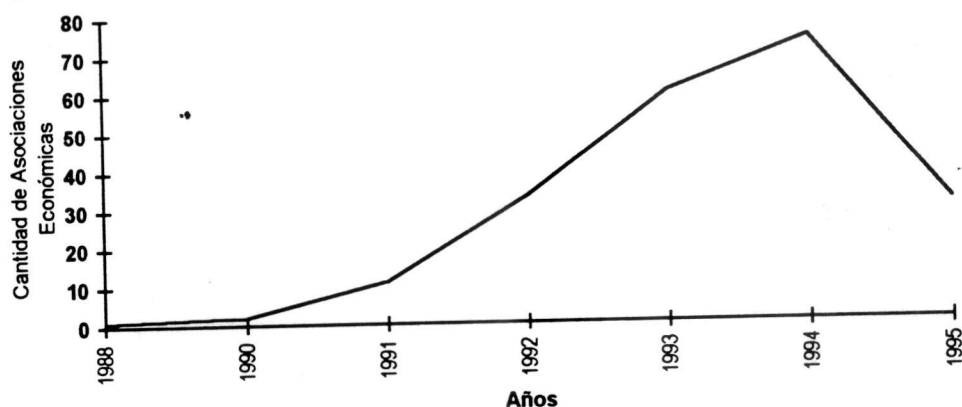
Fuente: Elaborado por el autor a partir de datos de Cuba: Inversiones y Negocios 1995-1996, Consultores Asociados, A.C. (CONAS).

Figura 17. Distribución por países de las Asociaciones Económicas con capital extranjero, 1994



Fuente: Elaborado por el autor a partir de datos de Cuba: Inversiones y Negocios 1995-1996, Consultores Asociados, a.C. (CONAS).

Figura 18. Número de Asociaciones Económicas con capital extranjero en Cuba



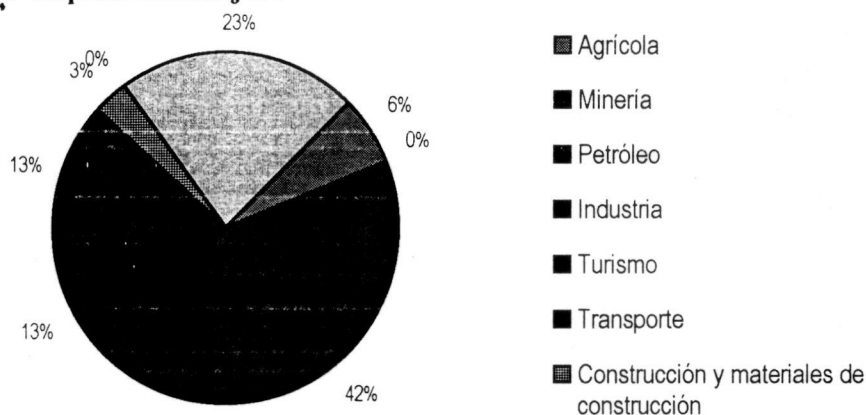
Fuente: Elaborado por el autor a partir de datos de Cuba: Inversiones y Negocios 1995-1996, Consultores Asociados, A.C. (CONAS).

Cuadro 17. Distribución por años de creadas y sectores de las Asociaciones Económicas con Capital Extranjero

Sectores	1988	1990	1991	1992	1993	1994	1995	Total	
Agrícola				1	1	3	3	2	10
Minería				1		10	17		28
Petróleo			1	1	11	8	4		25
Industria				5	9	17	12	13	56
Turismo		1			4	9	16	4	34
Transporte							1	4	5
Construcción y materiales de construcción				2	3	6	10	1	22
Comunicaciones			1		1		1		3
Otros				1	4	7	10	7	29
Total		1	2	11	33	60	74	31	212

Fuente: Elaborado por el autor a partir de datos de Cuba: Inversiones y Negocios 1995-1996, Consultores Asociados, A.C. (CONAS).

Figura 19. Cuba: Distribución por años de creadas y sectores de las Asociaciones Económicas con Capital Extranjero



Fuente: Elaborado por el autor a partir de datos de Cuba: Inversiones y Negocios 1995-1996, Consultores Asociados, A.C. (CONAS).

Respecto al comercio exterior, hasta hace tres años se desarrollaba fundamentalmente con los países del campo socialista, mediante acuerdos bilaterales y multilaterales a nivel de gobierno. Sin embargo las condiciones posteriores cambiaron completamente: Cuba necesita de la diversificación de mercados, mercancías y servicios. A su vez sus relaciones se amplían y tienen lugar no sólo con gobiernos, sino directamente con firmas y empresas. Hasta mayo de 1995 las firmas establecidas en Cuba ascendían a 635, de ellas, 429 inscritas y otras 206 operan representadas por entidades

facultadas para ello. A su vez el país mantiene relaciones con más de 2500 firmas de 106 países.

Es por ello, que el cambio más importante llevado a cabo en este sentido lo constituye la descentralización del comercio exterior, mediante la eliminación del monopolio estatal. En este sentido, existen más de 240 entidades con capacidad legal para realizar operaciones de comercio exterior.

Y por eso, entre los objetivos más importantes de la política de apertura económica está facilitar un enfoque integral del proceso económico, de la investigación a la comercialización y hacer más flexible la toma de decisiones acorde con la dinámica del comercio contemporáneo.

Se considera que en la línea estratégica de desarrollo del país, al turismo le corresponde un papel fundamental como fuente de recaudación de divisas y motor impulsor de otras industrias de la economía. Su importancia esta basada en la rápida recuperación de inversiones. De ahí que quince cadenas internacionales administran 6180 habitaciones. De las 27000 habitaciones aptas para el turismo que posee Cuba, unos 1700 son operadas bajo el régimen de inversión mixta.

En el plano de la apertura económica interna los aspectos más relevantes están en:

- La reorganización del aparato estatal.
- La introducción de esquemas de autofinanciamiento.
- La revitalización de los trabajadores por cuenta propia, la creación de las Unidades Básicas de Producción Cooperativa (UBPC), los mercados agropecuarios y de productos industriales, la autorización al préstamo de tierra rústica estatal ociosa a personas que no pueden trabajar en la agricultura. Todos estos medios buscan desarrollar la oferta interna

con el fin de satisfacer las necesidades básicas de la población que no pueden ser satisfechas por otros mecanismos.

La revitalización del trabajo por cuenta propia, es una de las primeras medidas que adopta el Gobierno cubano; para la revisión y ampliación del trabajo por cuenta propia se emitió el Decreto-Ley 141 de septiembre de 1993, que aprobó un total de 135 oficios. El objetivo es ampliar mediante esta vía la oferta de bienes y servicios a la población, además de constituir una fuente alternativa de empleo.

Posteriormente, fueron aprobados 19 oficios y actividades en la lista de profesiones a realizar por cuenta propia (incluyendo a los profesionistas).

De acuerdo con la información disponible, hasta noviembre de 1995 se habían emitido más de 208500 licencias, de ellas 56000 a personas con vínculo laboral, 60,000 a desvinculados, 50,000 a jubilados y 38000 a amas de casas.

Otra medida complementaria es que a partir de 1996, se estableció, que los trabajadores por cuenta propia comenzaran a pagar el impuesto progresivo sobre sus ingresos. Hasta agosto de 1995 los ingresos por recaudación de esta actividad arribaron a 60998.4 millones de pesos.

Con los nuevos esquemas de autofinanciamiento, la descentralización del manejo de las divisas ha posibilitado una mayor flexibilidad en la gestión económica y productiva de las empresas, un mayor grado de maniobrabilidad operativa ante las diferentes situaciones.

En la agricultura a partir de 1990 comienzan a presentarse un conjunto de problemas, como la falta de semillas de calidad, fertilizantes, pesticidas, combustible para riego y funcionamiento de tractores y otros equipos, propiciando una disminución en la producción agrícola y pecuaria. Se implementan varias medidas, entre ellas la creación de las Unidades Básicas de Producción Cooperativa (UBPC), y la entrega de tierras a

personas y familias en usufructo, así como la entrega de tierras destinadas al cultivo del tabaco, cacao y café. Hasta abril de 1995 ascienden a más de mil caballerías entregadas para cultivo del tabaco y unas 2309 caballerías para el cultivo del cacao y café.

Al final de 1994 las UBPC tenían a su haber el 28% del fondo de tierra total del país, las cuales representan el 40 y el 80% de las tierras estatales y de la superficie cultivada, y hasta marzo de 1995, 1479 UBPC en el sector agropecuario y forestal, desplazando hacia estos sectores un 64% de la tierra (Ver cuadro 18).

Cuadro 18. Cuba: Tenencia de la tierra, marzo de 1994

Superficie	Hectáreas	Participación por sectores %			UBPC ^a
		Estatal	Cooperativo	Privado	
Total	11048000	55.5	7.5	9.8	27.2
Dedicada a la agricultura	6741000	34.0	11.0	14.0	41.0
Cultivada	4723000	25.0	9.0	11.0	55.0
Regada	964000	25.0	8.0	6.0	61.0
Caña de azúcar	1918000	99.0	12.0	2.0	77.0
Arroz	191000	41.0	9.0	12.0	38.0
Legumbres y tubérculos	524000	16.0	15.0	48.0	21.0
Tabaco	57000	11.0	12.0	49.0	28.0

Fuente: CONAS, 1994, p. 75.

^a Unidades básicas de producción cooperativa.

A su vez, el mercado agropecuario comienza a funcionar el 1 de octubre de 1994, en él, los precios son libres y se pueden llevar toda la variedad de productos agropecuarios excepto los siguientes: carne de bovino o equino, leche fresca, café, tabaco, cacao y los derivados de estos productos.

Los que asisten con sus productos a este mercado tienen que pagar un impuesto de venta en base a la cantidad de productos que llevan. Se aplica diferente. Así en la Habana y Santiago de Cuba es del 5%, (ver cuadro 19) en el de otras capitales provinciales es del 10% y en el resto del país es del 15%. La apertura del mercado productos agropecuarios deflacionó los precios de dichos productos.

Cuadro 19. Participación de los entes concurrentes al mercado agropecuario
(Millones de pesos)

Concurrente	Oct..	Nov.	Dic.	Enero	Feb.	Marzo	Abril	Mayo	Junio	Julio	Agosto	Total
Estatel	25.5	17.1	25.6	18.0	14.4	13.3	13.1	13.4	13.2	12.3	10.1	17.6
de ello: EJT [†]	2.9	1.3	1.6	0.9	0.8	0.5	0.6	0.8	0.6	0.4	0.7	11.1
No estatal	110.9	133.6	155.6	123.6	127.4	141.3	116.1	118.6	119.7	100.2	92.5	1339.5
-UBPC	8.1	5.0	5.7	4.3	3.3	3.5	2.6	2.8	2.7	2.2	2.0	42.2
-CPA [‡]	12.9	8.9	10.0	5.9	5.7	5.5	4.8	3.4	3.9	3.5	2.6	67.1
Privado	89.9	119.7	139.9	113.4	118.4	132.3	108.7	112.4	113.1	94.5	87.9	1230.2
Total	136.4	150.7	181.2	141.6	141.8	154.6	129.2	132.0	132.9	112.5	102.6	1515.5

Fuente: Ventas en el mercado agropecuario. Enero-julio 1995. Departamento agropecuario. Oficina Nacional de Estadística. Pág. 58.

[†] Granjas del Ejército Juvenil de Trabajo

[‡] Cooperativas de Producción Agropecuaria

Además, se aprobó el Decreto 192 sobre creación del Mercado de Artículos Industriales y Artesanales, el cual se puso en vigor a partir del 1 de diciembre de 1994. Con ello, se pueden organizar ferias comerciales.

En cuanto a la reorganización de los órganos de la administración central del Estado, en una primera etapa se redujeron los organismos de la Administración del Estado de 50 a 32, en 27 de esas instituciones se registró con relación con la plantilla vigente en abril de 1994, una reducción de 11621 plazas. Esto es muy importante porque se reducen los gastos del presupuesto estatal, sin afectar el aparato en su conjunto y gana terreno la eficiencia.

La Política Económica

Uno de los instrumentos económicos principales que en las condiciones de Cuba permite coadyuvar al establecimiento de los equilibrios Macroeconómicos necesarios para el desarrollo de la economía nacional lo constituyen los precios. En este sentido se decretó, en mayo de 1994, un alza de precios sobre tarifas y productos, para contribuir a disminuir el excesivo volumen de dinero en circulación. El alza decretada afecta los precios de los cigarrillos, tabacos, bebidas alcohólicas, combustibles automotores, transporte no urbano, electricidad, acueducto y alcantarillado. Sin embargo la canasta

básica se seguirá subsidiando con alrededor de 350 millones de pesos anuales a mercancías esenciales.

A las finanzas y a la política fiscal, le corresponde un papel muy importante, en el logro del equilibrio y la estabilidad macroeconómica. Es posible materializar una considerable influencia de la política fiscal al uso eficiente de los recursos productivos y la satisfacción de las necesidades sociales.

Por las modificaciones surgidas a raíz de una economía mixta, aumenta la importancia de la tributación, no sólo en su carácter recaudatorio, sino como instrumento de regulación y control. Es necesario garantizar la equidad social, para lo cual el sistema tributario debe desempeñar un importante papel de regulación de las diferencias de ingresos.

Se reconoce que las condiciones actuales de la economía no permiten mantener el desempeño del Estado subsidiario como predominante, por lo que es necesario propiciar la participación directa de los agentes económicos en el financiamiento de las actividades.

Por cuanto que se ha manifestado una tendencia de incapacidad de la economía a generar ingresos suficientes para cubrir el gasto público, surge la necesidad de realizar inversiones emergentes en sectores de rápida recuperación.

Aún todavía la concentración de la carga tributaria; se mantiene preponderantemente en el sector estatal, como se muestra en el cuadro 20, hay una aportación estatal de 55.6 para 1993. También ha incidido en esta situación la insuficiente gestión de registro, recaudación y fiscalización.

Por otro lado, la inexistencia de un sistema tributario uniforme ha limitado la adecuada evaluación de los resultados económicos.

Cuadro 20. Presupuesto Estatal
(Millones de pesos)

	1989	1990	1991	1992	1993
Impuestos al consumo	5547	5443	4396	4336	3611
Aportes sector estatal	6669	6500	6172	6172	5385
Aportes del sector no estatal y la población	285	312	381	410	520
TOTAL	12501	12255	10949	10918	9516

Fuente: Informes anuales de liquidación del presupuesto del estado.

Es importante señalar que el sistema tributario había estado relegado, al igual que las categorías de valor, como elemento de dirección económica del país; en tanto que la planificación centralizada material había desempeñado el papel principal. La situación actual requiere de la actuación protagónica de las finanzas y en particular de la política tributaria como elemento que coadyuve a alcanzar proporciones financieras adecuadas para el desarrollo de la economía cubana

La ley No. 73 del Sistema Tributario contiene los diferentes impuestos, contribuciones y tasas factibles de gravámen.

Los impuestos que contempla la ley se refieren a las utilidades, ingresos personales, ventas, especial a productos, servicios públicos, propiedad o posesión de determinados bienes, el transporte terrestre, la transmisión de bienes y herencias, documentos, la utilización de la fuerza de trabajo, la utilización y explotación de los recursos naturales y la protección del medio ambiente.

En cuanto a las contribuciones se considera únicamente la seguridad social.

Respecto a las tasas que abarca son la de: peaje, prestación de servicios, radicación de anuncios y propaganda comercial.

Los principales cambios que se observan con relación al sistema anterior son:

- i).- El impuesto sobre utilidades a todas las personas jurídicas, un tipo impositivo único del 35%.

- ii).- El impuesto sobre ingresos personales, tiene carácter progresivo.
- iii).- La sustitución paulatina del impuesto de circulación por los impuestos sobre ventas y especial a productos.
- iv).- La contribución a la seguridad social, que pretende eliminar el subsidio de esta actividad por parte del Estado y complementar el financiamiento de la misma a partir de los aportes de los propios trabajadores.

Desde el 1ro. de octubre de 1994 entraron en vigor los primeros impuestos sobre ingresos personales y sobre documentos, las tasas por la radicación de anuncios y propaganda comercial y por la prestación de los servicios de aeropuertos. A partir del 1ro. de enero de 1996 comenzó a regir el impuesto sobre ingresos personales en divisa y el impuesto sobre la propiedad o posesión de embarcaciones.

Cabe destacar que en junio de 1995 se constituyó la ONAT (Oficina Nacional de administración Tributaria) que tiene como objetivos fundamentales organizar y ejecutar la recaudación y el control de los tributos al presupuesto, en particular los impuestos, en cumplimiento de la política fiscal.

Las medidas tomadas han conllevado a un aumento importante de los ingresos del Presupuesto del Estado, como se muestra en el siguiente cuadro:

Cuadro 21. Ingresos del presupuesto del Estado
(Millones de pesos)

1993	1994	1995	1995/1996(%)
9515,9	11913,4	11472,3	120,6

Fuente: Instituto de Investigaciones Financieras.1995. La Reforma Económica de Cuba en las Circunstancias Actuales. México.

En cuanto a gasto público, la economía cubana ha estado, durante los últimos 30 años, matizada por la existencia de un estado esencialmente solidario, lo que condiciona la política de gasto público hacia un contexto subsidiario que contribuya de manera considerable a garantizar el bienestar y la estabilidad ciudadana.

En el período de 1990-1993, se presenta una crisis económica de magnitud nunca antes experimentada, donde el gasto público no se refrena automáticamente; al final donde se manifiesta un incremento sustancial del peso de los gastos corrientes de la actividad empresarial.

Cuadro 22. Estructura de los gastos corrientes de la actividad presupuestada
(Millones de pesos)

	1989	1990	1991	1992	1993
Gastos corr. Activ. Presup.	738	737	636	619	636
I - Educación	165	162	150	142	138
II - Salud pública	90	93	92	93	107
III - Defensa y orden interior	125	114	88	73	71
IV - Seguridad social	109	116	1222	134	145
V - Administración	49	45	40	36	41
VI - Vivienda y serv. Comunes	40	38	28	24	26
VII - Esfera productiva	38	35	20	20	16
VIII - Cultura y arte	19	20	20	17	17
IX - Ciencia y técnica	12	12	12	12	12
X - Deportes	11	11	12	10	10
XI - Asistencia social	10	9	8	9	9
XII - Otras actividades	65	77	39	43	39

Fuente: Comité Estatal de Finanzas. Liquidaciones del Presupuesto.

La disminución de gastos se dio por la ausencia real de recursos materiales que provocó afectaciones, en la calidad de la oferta de estos servicios. El total de estos gastos, el 33% de ellos se destinaron , en 1993 a pagar salarios, los cuales han pasado a ocupar una parte fundamental del gasto; reducir aún más los gastos en esta esfera podría poner en una situación insostenible servicios de primerísimo orden como la salud, la educación o la defensa, que son partes de las principales conquistas que se tratan de preservar.

Durante 1994 se implementaron un conjunto de medidas que eliminan gratuidades y que no sólo persiguen el objetivo de reducir el déficit fiscal (el monto en término monetarios por ahorro de gastos o aumento de ingresos no es sustancial) sino también el de contribuir a la educación económica de la población al permitirle una mejor valoración

de los servicios, sin embargo, estas medidas no modifican ningún aspecto medular de la política social desarrollada por el país, el cual mantendrá inalterable los principios de universalidad y gratuidad de los servicios sociales básicos como la educación y la salud pública.

Con relación a lo anterior, las medidas adoptadas son las siguientes:

- ◇ Cobrar los servicios de almuerzo.
- ◇ Cobrar los cursos de idiomas.
- ◇ Sustituir estipendios por el otorgamiento de préstamos reintegrables.
- ◇ Cobro del vestuario escolar.
- ◇ Cobro del Neovitamin II.
- ◇ Generalización del cobro de la entrada a los museos, espectáculos y exposiciones.
- ◇ Cobro en los gimnasios de cultura física y cobro de la entrada a las competencias deportivas que se realizan en estadios y salas deportivas.

Los gastos corrientes de la actividad empresarial son un conjunto de erogaciones que realiza el Estado para sustentar la labor de las empresas públicas por conceptos que corresponden a gastos no imputables a la gestión empresarial entre los que se encuentran la reposición de medios de rotación perdidos por desastres, los gastos de almacenaje de inventarios estatales, revalorizaciones de inventarios por cambios de precios, gastos sociales al amparo del decreto-ley 91 y otros.

Los significativos crecimientos de estos gastos, reflejan el serio deterioro de la actividad productiva-empresarial. El peso fundamental, lo tuvo el subsidio a las pérdidas de las empresas, cuyo monto se duplicó en el período alcanzando la cifra de 5434 millones de pesos, más de la tercera parte de los Gastos del Presupuesto del Estado.

En 1994 se produce un cambio, eliminándose el automatismo, que existía en su financiamiento y exigiéndose, mediante medidas restrictivas y análisis casuístico, la

aplicación por parte de las empresas de un plan de reducción de las mismas. Lo anterior, ha conllevado a una disminución en 3 veces del subsidio. En 1993 en comparación con 1989 disminuyeron en un 33% equivalentes a 1022 millones de pesos.

Hasta el momento, en términos de política monetaria han sido pocos los cambios operados. Sin embargo, las medidas tomadas adquieren una magnitud tal que guardan una especial importancia en el actual proceso de saneamiento de las finanzas internas.

Las medidas Fundamentales son: la despenalización de la tenencia de divisas en agosto de 1993, la entrada en circulación de una nueva moneda convertible y los cambios que se operan en el sistema bancario.

La despenalización de la tenencia de divisas persigue dos objetivos fundamentales: la legalización de la circulación que de manera informal existía anteriormente y que no era captada por el Estado y propiciar el ingreso de divisas al país. Para ello se autorizó la apertura de cuentas bancarias en divisas, la entrada de remesas familiares desde el exterior, y la adquisición de bienes y servicios por la población en esas monedas. Se habilitaron las tiendas para la recaudación de divisas (TRD), que tienen como objetivo central la captación de éstas por el Estado, evitando su fuga hacia el mercado negro; y aunque no deja de representar un determinado costo social, al establecer diferencias en los niveles de vida de la población. Por otro lado, se ha autorizado la apertura de cuentas de ahorro en divisas en el Banco Internacional de Comercio S.A.

Sin embargo, el inicio de la actual etapa de la reforma bancaria cubana lo constituye el Decreto Ley 84 de 1984, donde se sientan las bases para que la función bancaria no sea exclusiva del Estado, autorizándose la creación de bancos no estatales, además de la apertura de oficinas de presentación de bancos extranjeros en Cuba, que no hacen funciones bancarias propiamente dichas, sino de promoción y en las que también se

coordinan los negocios de esos bancos con el Banco Nacional de Cuba, ayudando a la fluidez de la relación y a la gestión de negocios.

En la actualidad existen nueve oficinas de representación de bancos extranjeros en Cuba, como es el caso de la Habana International Bank, Banco inglés subsidiario del Banco Nacional de Cuba.

Sobre la base de la creación de bancos no estatales surgieron el Banco Financiero Internacional (BFI) y en enero de 1994 el Banco Internacional de Comercio (BICSA), ambos sociedades anónimas.

El paso más importante en la modificación del sistema bancario actual será la separación de las funciones de la Banca Central y la Comercial que ahora coinciden en el Banco Nacional de Cuba y se ejecutan a través de doscientas agencias.

Lo característico antes de las reformas era el pleno empleo, plantillas elevadas y exceso de personal en muchas instituciones, empresas y fábricas, eficiencia en la producción y los servicios. Desde 1983 la productividad dejó de constituir el factor decisivo en la dinámica de la producción y de 1986 a 1990, la productividad descendió el 3.2% como promedio anual.

Sin embargo, los cambios que se vienen produciendo y producirán en un futuro en la política laboral no significan el despido masivo de trabajadores, eliminando todo exceso de personal existente, sino que se está realizando de manera paulatina, buscando en lo posible la reubicación del personal sobrante hacia otras actividades y el ofrecimiento de cursos de recalificación, acorde con el proceso de reconversión que se está efectuando en la economía.

Estudios al respecto han revelado la necesidad de fuerza de trabajo en sectores como la agricultura, la salud pública, los servicios comunales, y la existencia de un potencial no desarrollado aún en la industria local.

Hasta junio de 1995 se había aprobado por el Ministerio de Trabajo y Seguridad Social, la realización de la racionalización de la fuerza de trabajo en empresas de un grupo de organismos que conllevaba a declarar disponibles a un total de 17 273 trabajadores. A la cifra anterior, se añade 1 598 trabajadores disponibles en los Organismos Centrales como resultado de la reorganización que se llevó a cabo en ellos, (ver cuadro 23). Existe también la necesidad de la descentralización territorial en materia de empleo.

Cuadro 23. Trabajadores disponibles (1995).

Organismo	Numero de disponibles
- Ciencia, tecnología y medio ambiente	466
- Instituto de aeronáutica civil	840
- Ministerio de la Construcción	3011
- Ministerio de transporte	
- Transporte terrestre y ferrocarriles	1207
- Marítimo-portuaria	2059
- Ministerio de la Industria Sidero-Mecánica y Electrónica	2624
- Ministerio de Comunicaciones	3940
- Ministerio de Materiales de Construcción	3126
Total	17273

Fuente: Instituto de Investigaciones Financieras. "La reforma económica de Cuba en las circunstancias actuales". La Habana, Cuba, 1995.

En la resolución 6-94 se establecen varias alternativas en el tratamiento laboral para aquellos trabajadores que quedaron disponibles: la reubicación definitiva o temporal en una plaza para la cual esté apto el trabajador, la incorporación temporal o como apoyo en actividades de importancia económica y social, cursos de calificación y recalificación y la reubicación laboral por gestión propia, así como el tratamiento salarial en los diferentes casos.

Sin embargo, el cambio fundamental está dirigido al tratamiento salarial para aquellos trabajadores disponibles que no pueden ser reubicados, al establecer un límite a la garantía salarial en dependencia de los años de servicios prestados.

Una influencia negativa sobre la política de empleo ha tenido el fenómeno del exceso de circulante monetario y el deterioro del poder de compra del dinero que ha tenido lugar en los últimos años. Dicha situación ha provocado una pérdida del valor del salario como forma de retribución y estimulación del trabajo, ya que la no existencia de una verdadera correspondencia entre el dinero que se percibe por concepto de salarios y el acceso a los bienes y servicios necesarios ha motivado la búsqueda de otras vías para obtenerlo conllevando a una desvalorización del empleo. No menos nocivo ha sido la circulación inevitable del dólar que permite a personas vivir sin necesidad de un empleo fijo socavando el prestigio social del trabajo.

También se plantean diferentes formas de estimulación material en determinados sectores económicos priorizados o generadores de divisas, entre las que destacan: la Venta dirigida de artículos de primera necesidad, pago en certificado-divisas, reorganización del sistema salarial vinculándolo con los resultados, mejoramiento de las condiciones de trabajo, estímulos de carácter recreativo y de descanso y desarrollo de las parcelas de autoconsumo.

Los trabajadores vinculados a esquemas de estimulación ascienden en 1995 a 634 000, superior en 4 veces a la cantidad vinculada en 1994. Ellos representan en la actualidad el 18% de los empleados estatales y cooperativistas.

Una variante de estimulación en divisas es la que se lleva a cabo en el sector turístico mediante las propinas que reciben los trabajadores que laboran directamente en la prestación de servicios.

En materia salarial se ha tomado la decisión de descentralizar el salario, asignándole a cada empresa un fondo de salario que se distribuirá a decisión de la administración según el aporte de cada cual a los resultados productivos.

En determinados sectores, principalmente en aquellos que tienen algunas posibilidades de producir a determinada capacidad, se están aplicando sistemas de vinculación del salario con el resultado económico. Ejemplo de utilización de dicho mecanismo se encuentran en la industria del níquel, la industria azucarera, la construcción, la agricultura mediante la vinculación del salario a los resultados por área, en el transporte de pasajeros de forma experimental y otros. Se mantienen además salarios elevados en sectores de punta como el caso de la biotecnología.

Esta forma de estimulación material es muy utilizada en las firmas, asociaciones con capital extranjero, el turismo, algunas empresas estatales que generan divisas tales como el aeropuerto, empresas de la industria ligera, sideromecánica y la básica, así como en los puertos. En estos últimos, por ejemplo, la introducción de esta modalidad de estímulo ha conllevado a un mejoramiento de todos los índices económicos de esta actividad, que ahora reporta ganancias por pronto despacho en lugar de los pagos por sobre estadía que producían una erogación importante en divisas para el país.

La estimulación en dólares mediante el pago en certificado-divisas constituye otra forma de estimulación, la cual permite a los trabajadores, a ella vinculada, la adquisición de artículos en las tiendas que venden en esa moneda. Es una modalidad usada sólo de manera localizada como son los casos de la unión eléctrica, la industria tabacalera, algunas empresas de la industria sideromecánica como Antillana de Acero, el puerto. En 1994 de 38 propuestas llegadas al Ministerio de Economía y planificación se aprobaron 15 y durante 1995 se han analizado 11 nuevos proyectos.

VI. CONCLUSIONES

Los resultados de la investigación se presentarán a dos niveles: en el aspecto teórico y en el práctico.

A nivel teórico, los clásicos coinciden en que no se puede “implantar” una nueva sociedad, sin antes haber madurado en la realidad económica y en la conciencia de la mayoría de la población. Es decir, un modo de producción que no haya agotado sus posibilidades históricas (tanto en referencia a las fuerzas productivas como a las relaciones de producción), no puede dar paso a otro superior.

Es precisamente en los países más desarrollados donde existen las condiciones materiales más completas para una transformación social, incluso, con la posibilidad de que bajo ciertas condiciones, se lleve a cabo el cambio de manera pacífica y legal.

El período de transición entre el capitalismo y el socialismo comprende un largo proceso histórico (que no puede ser definido por decreto) en el que subsisten elementos de ambos sistemas, particularmente en el aspecto económico prevalece el mercado y la ley del valor que lo regula, por cuanto la producción de mercancías es un intercambio de equivalentes, aunque haya variado su forma y su contenido. En ese período también existirán desigualdades económicas, derivadas de diferencias reales en la capacidad y preparación de los individuos.

La nueva sociedad no puede establecerse en una sola dirección, es decir, que solo será posible “mediante intentos concretos, imperfectos y variados de crear uno u otro” Estado nuevo. Por tanto, cada proceso de transición tendrá sus particularidades y servirá

para enriquecer la experiencia histórica acumulada, y contribuir así al perfeccionamiento de la teoría.

Es posible la combinación del Estado de nuevo tipo y del capitalismo desarrollado; la cuestión es encontrar los métodos acertados de cómo encauzar el desarrollo del capitalismo para que se pueda llegar al socialismo. En ese sentido, es admisible aprovechar toda clase de reformas económicas para pasar de una etapa a la otra.

Por otro lado, partiendo de la experiencia práctica del socialismo real, lo que sucedió en la ex Unión Soviética y en los países del Este fue la “implantación” del socialismo, sin que se tomara en cuenta la advertencia de Marx en el sentido de que no se pueden “quemar etapas”, lo cual no suprime la posibilidad de acelerar el desarrollo. Se accedió a nuevas formas de organización económica, cuando la estructura de la cual se partía no lo permitía y, tampoco estaba preparada la población para dichos cambios.

Tal experimento de socialismo, con todo y que tuvo éxitos importantes, degeneró para convertirse en un tipo de socialismo de Estado, por cuanto los medios de producción no pasaron realmente a manos del pueblo, quedándose en manos de la clase en el poder. Además, algunos mecanismos de regulación de la producción (como la ley del valor y el mercado) prácticamente fueron suprimidos, cuando se sabe que no son exclusivos del sistema capitalista, ya que existían desde antes, pero adquirieron un gran desarrollo en dicho sistema. En ese sentido, se descuidó la contabilidad de costos, la eficiencia y la calidad de la producción, de tal forma que el rezago científico y tecnológico fue cada vez mayor con respecto al capitalismo.

En el caso de China, aunque también surgió el socialismo en un país atrasado, y se relegó por muchos años el desarrollo de las fuerzas productivas, con las reformas económicas aplicadas desde 1979, se dio un giro al desarrollo tomando como eslabón clave la economía. Para los chinos, el período de transición, la etapa primaria del socialismo, es una etapa necesaria y prolongada que durará no menos de 100 años aproximadamente, hasta mediados del siglo XXI. Esto con el fin de hacer realidad la industrialización, socialización y modernización de la producción, sin lo cual no se puede alcanzar a los países mas avanzados.

Para resolver la contradicción principal entre una población numerosa (más de 1200 millones de habitantes) y una base económica insuficiente, atrasada, se proponen elevar la rentabilidad económica, cuyos factores decisivos están en la ciencia, la tecnología y la gestión modernas. Así mismo, mantener un equilibrio entre la oferta y la demanda global, adecuando las diferentes ramas económicas. Se agrega también, la ampliación y profundización de la apertura al exterior, en materia de intercambio, cooperación y técnica.

Para los chinos, la economía socialista es una economía mercantil planificada, basada sobre la propiedad social de los medios de producción y se caracteriza por la unidad consustancial entre la planificación y el mercado; considerar, que la planificación se tiene que basar en el intercambio de mercancías, en la ley del valor y la administración indirecta. Así, el nuevo mecanismo de funcionamiento de la economía, consiste en que “al Estado le corresponde regular el mercado y a éste a su vez, le corresponde orientar las empresas.”

Dentro de la profundización de las reformas, se encuentra separar el derecho de propiedad, del derecho de gestión en las empresas estatales, promover un mayor desarrollo de la asociación económica horizontal, acelerar el establecimiento y el fomento de un sistema de mercado socialista, perfeccionar el sistema de administración indirecta, desarrollar múltiples formas de propiedad, sin perjuicio del dominio de la propiedad social, y diversificar la distribución con predominio de la distribución según el trabajo. El resultado en general de las reformas aplicadas hasta el momento, es un crecimiento económico sostenido, mayor inversión extranjera, el regreso de Hong Kong, incremento de las exportaciones. Aunado a ello, una relativa estabilidad social y política.

Respecto a Cuba, es indiscutible que el colapso del bloque socialista generó la más grave crisis después del triunfo de la revolución. A ello se agregó, el recrudecimiento del bloqueo norteamericano y otros problemas acumulados de la economía. Los resultados de las reformas económicas que se han aplicado, no son definitivos, aunque se ha detenido la disminución de PIB, se redujo el exceso de circulante, entre otros. Sin embargo, sigue habiendo problemas con la producción de azúcar, la poca inversión extranjera, etc. En este caso, pesa aún más el factor político, precisamente porque no se cuenta con una base firme en la cuestión económica. Considero que, aprovechando con eficiencia las ventajas comparativas como recursos humanos, situación geográfica y una mayor apertura al exterior, se podría mejorar la situación actual. Además, se tiene que dar mayor cabida a elementos de mercado, en sustitución de buena parte de los mecanismos de planificación centralizada. Para ello, juega un papel muy importante el Estado como regulador del ambiente

macroeconómico, mientras que a nivel de las empresas se deben de adecuar cada vez más al funcionamiento del mercado y que puedan ser competitivas.

Por último, la humanidad atraviesa por una etapa de cambios graduales, de reformas, en la que no está a la orden del día un cambio social. Es por ello que, en estas circunstancias, se trata de promover en todos los sentidos el desarrollo económico de la actual sociedad, a sabiendas de que tendrá como contraparte rezago en materia social. Sólo superando esta etapa se podrá acceder a una nueva sociedad en la que la distribución de la riqueza sea más equitativa. Los intentos de China y Cuba van en ese sentido, pero les hace falta mucho camino por recorrer, y todavía no se puede hablar de algo definitivo, en relación a que superen la presente etapa de transición por la que atraviesan, sin que exista el riesgo de un posible retroceso.

VIII. BIBLIOGRAFIA

Aracil R. et al. 1995. El mundo actual. De la segunda guerra mundial a nuestros días. Editora Universidad de Barcelona. España.

Bettelheim C. 1981. Calculo económico y formas de propiedad. Edit. Siglo XXI. La Edición, México.

Borge T. Un grano de maíz. Conversación con Fidel Castro. Edit. FCE, México 1992.

Campa, Homero. Revista Proceso, Números varios. Corresponsal de la Revista Proceso en Cuba.

Castro R. F. 1991 Discurso y mensaje, primera cumbre Iberoamericana, Guadalajara. México.

Castro R. F. 1994. Cuba no esta sola Encuentro Mundial de Solidaridad con Cuba, La Habana nov/94. Editora Política. Cuba. Guevara de la S. E. El socialismo y el hombre en Cuba.

Castro R. F. 1995. Entrevista concedida a Mario Vazquez Raña. 19/enero/1995. Editorial Política. México.

Castro R. F. 1976. Balance de la Revolución. Edit. de Cultura popular. Reimpresión México.

Castro R. F. 1993. Volverán a prevalecer las ideas progresistas. Selección de Elena pantoja, de diferente discursos. Editorial Copitan San Luis La Habana. Cuba.

Castro R. F. 1996 Lo que defendemos en el Socialismo discurso al XVII congreso de la CT de Cuba abril/96. Editora Política. Cuba

Castro R. F. 1996 Resistir con Resistencia, con heroísmo. Discurso pronunciado por el XLIII aniversario del asalto a los cuartel Moncada y Carlos Manuel Céspedes 6/julio/96. Editora Política, la Habana. Cuba.

Castro R.F. 1996. La soberanía no se entrega ni se negocia. Discurso pronunciado por el aniversario del asalto al Cuartel Moncada (26/julio/96 en Guantamano). Cuba.

CEPAL. 1996. América Latina y el Caribe: Quince años después (1980-1995). Editorial Fondo de cultura económica, Chile.

Colectivo de autores. 1996. El derrumbe del modelo eurosoviético. Vision desde Cuba 3era. Edición. Ed. "Félix Varela" (360 p.) Cuba.

Constitución de la Republica de Cuba Editorial Política / La Habana 1992.

García R. M. A. y Ma.G.López de Ll. 1994. Cuba después de la era Soviética. Ed. Colegio de México, (300 p.) México.

Jimenez G. M. 1993. Analisis de las relaciones comerciales México - Cuba con énfasis en el sector agropecuario. Tesis, Chapingo.

Julio C. V. et ál Cuba. 1995. La restructuración de la economía Edit. de Ciencias Sociales, la Habana 1995.

Lage D. C. 1992. El desafío Económico de Cuba. Comparecencia en el programa de Televisión Cubana "Hoy mismo" 12/nov/92 Edit. UFO:, La Habana. Cuba.

Lage D. C. 1996. Comenzamos ya el proceso la reparación económica. Entrevista concedida al Noticiero Nacional de Televisión Cubana 20/dic/95 Editora Política, La Habana. Cuba.

Lage D.C. 1993. Estrategia de la Economía Cubana. Entrevista concedida a la periodista Susana Lee. Editora Política, La Habana. Cuba.

Lenin V.I. 1980. Sobre las Cooperativas. Editorial progreso Moscú, 1980.

Lenin V.I. 1997. La Tesis de abril. Editorial progreso. Moscú.

Lenin V.I. 1979. Economía y Política en la epoca de la Dictadura del proletariado. Editorial progreso Moscú, 1979.

Lenin V.I. 1978. Cuestiones de la Organización de la Economía Nacional. Editorial progreso. Moscú.

Mao S.T y Stalin J. .1976. La construcción del socialismo en la URSS y China. Trad. Ceretti C. (1-36 p.p). Editorial siglo XXI. Argentina.

Marx C. 1966. Contribución a la crítica de la economía política. Tomo I. Editorial Progreso. Moscu.

Mina G. 1995. Fidel (presente y futuro de una ideología en crisis analizado por su líder histórico). Edit. Edivisión presio .

Noyola J.F. 1978. La Economía Cubana en los primeros años de la Revolución y otros ensayos Edit. Siglo XXI. México.

Sweezy P. M. y Bettelheim C. 1981. Algunos problemas actuales del socialismo. (125 p.) 8a. Edición. Ed. Siglo XXI. México.

Sweezy, et al. 1973. Teoría del proceso de transición. (1-25 p.p.). Editorial S. XXI. Argentina.

Pagés R. B. 1991. Fidel Castro. Presente y futuro de Cuba Edit. Diana. México.

Partido Comunista de Cuba. 1990. Informe central del I, II y III Congresos. (542 p.) Editora Política, la Habana. Cuba.

R. Jeremy. 1996. El fin del trabajo. Editorial paidós. 1ra. Edición México.

Rodríguez G. J.L. 1990. Desarrollo Económico de Cuba (1959-1988) Edit. Nuestro Tiempo. México.

Tablada P. C., 1987. El pensamiento económico del Che. (224 p.) Edit. Casa de las Américas, 3ra. Edición, la Habana. Cuba.

Thurow L. C. 1992. La Guerra del siglo XXI. Trad. A. Leal. Editorial Vergara, (373 p.) Argentina.

Thurow L. C. 1996. El futuro del capitalismo. Trad. F. Villegas. (380 p.) Editorial Vergara. Argentina.

VII. ANEXO

CUADRO 1. Actividad agrícola, URSS

(Millones de toneladas métricas)

AÑO	Exportaciones	Importaciones	Cosecha
1960	6.8	0.2	126
1965	4.3	6.4	121
1968	5.4	1.6	170
1974	7.0	7.1	196
1975	3.6	15.9	140
1977	2.3	18.9	196
1978	2.8	15.6	235
1980	0.5	34.8	189
1981	0.5	6.0	158
1982	0.5	32.5	187
1983	0.5	2.9	192
1984	1.0	55.5	175
1985	1.0	29.0	192
1986	1.0	30.0	210

Fuentes: De la Unión Soviética a la comunidad de Estados Independientes, Miguel García Reyes, 1994.

CUADRO 2. URSS: Producción, 1976-1991

(Crecimiento promedio anual, porcentaje)

Año	Producto	Industria	Agricultura	Construcción
1976-1980	-14.3	-15.1	-10.2	-13.1
1981-1985	3.2	3.9	1.0	3.2
1986	2.3	5.5	7.1	12.1
1987	1.6	4.6	-1.4	5.5
1988	4.4	6.3	2.5	7.6
1989	2.5	0.4	1.7	1.6
1990	-4.1	-5.0	-3.0	-
1991	-13.0	-9.0	-11.0	-

Fuentes: libro de la Unión Soviética a la comunidad de Estados Independientes (Miguel García Reyes) Año 1994.

CUADRO 3. Déficit presupuestario del Estado Soviético, 1980-1991

(Miles de millones de rublos nominales)

Año	Porcentaje del PNB	Monto
1980	2.9	17.9
1981	2.3	15.1
1982	3.1	21.3
1983	2.2	15.9
1984	2.0	14.9
1985	2.3	18.0
1986	6.0	47.9
1987	6.9	57.1
1988	10.3	90.1
1989	9.9	91.8
1990	10.5	100.2
1991	-	120

Fuente: "De la Unión Soviética a la Comunidad de Estados Independientes" (Miguel García Reyes, 1994)

CUADRO 4. Gastos en el presupuesto del Estado soviético como porcentaje del PNB, 1985-1990 (Miles de millones de rublos nominales)

Año	1985		1986		1987		1988		1989		1990	
	Monto	%	Monto	%	Monto	%	Monto	%	Monto	%	Monto	%
PNB	777.0	100.0	789.5	100.0	825.0	100.0	875.4	100.0	924.1	100.0	950.0	100.0
Gastos Totales del Estado	386.5	49.7	417.5	52.2	430.9	52.5	459.5	52.5	482.6	52.2	488.2	51.4
Inversiones	70.0	9.0	80.0	10.0	80.0	9.7	69.2	7.9	64.2	6.9	40.5	4.3
Subsidios a los consumidores	58.0	7.5	65.6	8.2	69.8	8.5	89.8	10.3	100.7	10.9	110.5	11.6
Subsidios a los alimentos	56.0		58.0		64.9		66.0		87.7		95.7	

CUADRO 5. URSS: comercio externo con Occidentes (países de la OCDE) (Millones de rublos-divisas)

Año	Exportaciones	Importaciones	Saldos
1984	21.4	19.6	1.8
1985	18.6	19.3	-0.7
1986	13.1	15.9	-2.7
1987	14.2	13.9	0.3
1988	14.7	16.3	-1.7
1989	16.4	20.5	-4.1
1990	17.4	20.2	-2.3

Fuentes: libro de la Unión Soviética de la comunidad de Estado Independientes (Miguel García Reyes año 1994).

Cuadro 6. República Popular China: Importaciones desde América Latina y el Caribe (Millones de dólares)

						Tasa de crecimiento
	1989	1990	1991	1992	1993	1989-1993
Mundo	59140128	53345133	63790634	80585333	103958979	15.1
América Latina y el Caribe, Total	2416453	1509062	1558440	1898706	1929693	-5.5
Argentina	567097	318336	303858	200121	219910	-21.1
Brasil	939975	525983	345736	519322	863085	-2.1
Chile	179242	34292	106990	409642	281660	12.0
México	148839	100399	148697	113985	124823	-4.3
Perú	181755	85423	294405	310075	249107	8.2
Cuba	229043	306214	201654	182842	73642	-24.7

Fuente: Naciones Unidas, Internacional Commodity Trade Data Base (COMTRADE).

Cuadro 7. República Popular China: Exportaciones a América Latina y el Caribe (Miles de dólares)

						Tasa de crecimiento
	1989	1990	1991	1992	1993	1989-1993
Mundo	52538091	62091411	71842535	84940062	91744005	15.0
América Latina y el Caribe, Total	529322	772399	787350	1063588	1762694	35.1
Argentina	8902	11955	51631	124146	247687	129.7
Brasil	84462	106684	68034	64756	192171	22.8
Chile	61165	67135	94202	128152	204132	35.2
México	42617	110570	86245	157742	155693	38.3
Perú	21657	23519	31313	35467	61558	29.8
Cuba	212252	271939	224402	200232	177044	-4.4

Fuente: Naciones Unidas, Internacional Commodity Trade Data Base (COMTRADE).